

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos

Estrategias de Mujeres frente al riesgo de desastres por peligros volcánicos en Baños, Ecuador
1999-2020

Estefanía de los Ángeles Parra Ortiz

Asesor: Marco Córdova

Lectoras: Jenny Moreno y Teresa Armijos

Quito, mayo de 2022

Dedicatoria

A Victoria,

Cuando los años pasen quiero que mi hija sepa que escribimos juntas esta tesis, que me enseñó a parar y ser paciente con los tiempos, que me ayudó a reestructurar mi trabajo de campo en medio de una pandemia que nos llegó a todas las personas de distintas maneras. Victoria, representa el nombre de muchos retos personales y profesionales en medio de dos años históricos para la sociedad. Victoria, es el nombre con el que las luchas feministas han conquistado derechos para nosotras las mujeres, representa el compromiso por investigar y escribir como mujer sobre las mujeres que me rodean, reconocer los diversos trabajos que hacemos como gestar vida no solo desde la maternidad sino desde el cuidado de la naturaleza, la organización de las familias y la sostenibilidad de la comunidad, apropiándonos autónomamente de espacios como la casa, la calle, las plazas, las ciudades, la academia.

Epígrafe

Los ecuatorianos son seres raros y únicos: Duermen tranquilos en medio de volcanes, viven pobres en medio de incomparables riquezas y se alegran con música triste.

Alexander Von Humboldt

Qué habría sido de las mujeres en el patriarcado sin el entramado de mujeres alrededor, a un lado, atrás de una, adelante, guiando el camino, aguantando juntas. ¿Qué sería de nosotras sin nuestras amigas? ¿Qué sería de las mujeres sin el amor de las mujeres?

Marcela Lagarde

Alcanzaremos un desarrollo sostenible cuando la gestión de riesgos reconozca a las mujeres como actoras claves; cuando los cuidados no sean romantizados sino corresponsables; cuando no solo los cuerpos de las mujeres sean la resistencia a la violencia; y, cuando la adaptación, recupere las estructuras comunitarias entre todos y todas.

Estefanía Parra

Tabla de contenidos

Resumen.....	IX
Introducción.....	1
Problemática.....	2
Revisión de Literatura: Gestión de Riesgos de Desastres Locales y Perspectiva de Género...6	
Pregunta de Investigación e Hipótesis.....	10
Objetivos.....	10
Estrategia Metodológica Mixta.....	10
Metodología de Estudio de Caso y Metodología Forense de Desastres.....	10
Operacionalización de Variables.....	13
Herramientas Mixtas de Investigación: Abordaje Metodológico.....	13
Capítulo 1.....	16
Enfoques Teóricos de Género y Gestión de Riesgos de Desastres Locales en el Desarrollo.16	
Perspectiva de Género.....	16
Gestión de Riesgos de Desastres Locales con Perspectiva de Género.....	18
El Lugar de Enunciación de las mujeres en la GDRDL desde la Interseccionalidad de Género y la Perspectiva de Género.....	19
El concepto de estrategia desde la perspectiva de género y la GDRDL: Cuidado, Resistencia y Adaptación.....	21
<i>Estrategias de Cuidado para la Reproducción Social de la Vida en la GDRDL.....</i>	<i>23</i>
Estrategias de Resistencia como alternativa a la Resiliencia en la GDRDL.....	24
Estrategias de Adaptación en la GDRDL desde la Perspectiva de Género.....	26
Capítulo 2.....	28
Baños: Mujeres en la Ciudad y Erupciones de la Mama Tungurahua.....	26
Primeras comunidades: el proceso de colonización y cantonización en la ciudad.....	28
Mujeres en la historia urbana de Baños: Participación y Reconocimiento.....	30
Características Demográficas de la ciudad Baños de Agua Santa.....	32
Erupciones de la Mama Tungurahua: Eventos de 1773,1916 y 1999.....	35
Peligros Volcánicos asociados al Tungurahua.....	37
Capítulo 3.....	46
Estrategias de Cuidado de las Mujeres frente a peligros volcánicos asociados a la Mama Tungurahua durante la erupción de 1999.....	46

Capítulo 4.....	54
Estrategias de Resistencia de las Mujeres durante el proceso de evacuación y retorno a la ciudad de Baños en la erupción de 1999.....	53
Cronología de Datos Relevantes a la Participación de mujeres en la evacuación y retorno a la Ciudad: Revisión histórica del Periódico El Heraldó 1999-2001.....	65
Capítulo 5.....	68
Estrategias Adaptativas de las mujeres frente a Peligros Volcánicos de la Mamá Tungurahua.....	68
La vigilancia de la Mama Tungurahua: Mujeres Vigías Comunitarias.....	69
Mujeres Gestoras de Riesgo: Saberes y Liderazgo.....	74
Conclusiones.....	87
Anexos.....	91
Lista de Siglas.....	104
Lista de referencias.....	105

Ilustraciones

Tablas

Tabla No.01. Estrategias de Validez de la Investigación.....	11
Tabla No.02. Modelo de Estudio de Caso.....	12
Tabla. No.03. Operacionalización de Variables.....	15
Tabla No.04. Tipos de Dominación y Formas de Resistencia.....	25
Tabla No.05. Características del Volcán Tungurahua.....	35
Tabla No.06. Peligros Volcánicos.....	43
Tabla No.07. Estrategias de Cuidado.....	46
Tabla No.08. Formas de Dominación	56
Tabla No. 09. Puntos de Localización de Estrategias de Mujeres.....	62
Tabla No.10. Cronología de Eventos 1999-2001.....	65
Tabla No. 11. Tipos de Estrategias Adaptativas.....	68

Gráficos

Gráfico No. 01. Toma de la Ciudad.....	61
Gráfico No. 02. Flujoograma de Información sobre Vigías.....	73

Mapas

Mapa. No.01. Geología de Baños.....	38
Mapa No.02. Geomorfológico – Pendiente.....	40
Mapa No.03. Susceptibilidad a Movimientos a Masa.....	41
Mapa No.04. Avalancha de Escombros.....	42
Mapa No.05. Peligros Volcánicos.....	45
Mapa No.06. Localización de Estrategias de Resistencia de las Mujeres.....	64
Mapa No. 07. Apego al Lugar.....	75
Mapa No. 08. Ruta de Evacuación.....	81

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Estefanía de los Ángeles Parra Ortiz, autora de la tesis titulada "Estrategias de Mujeres frente al riesgo de desastres por peligros volcánicos en el cantón Baños desde 1999-2020" declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Estudios Urbanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, mayo de 2022



Estefanía de los Ángeles Parra Ortiz

Resumen

El presente trabajo de investigación articula los enfoques de gestión de riesgos de desastres locales, perspectiva de género e interseccionalidad de género de manera transversal para dar respuesta a la pregunta ¿De qué manera el lugar de enunciación de las mujeres en Baños incide en la generación de estrategias frente a peligros volcánicos asociados a la Mama Tungurahua desde 1999?

Desde esa pregunta, el presente documento evidenció la hipótesis de que las mujeres desde su lugar histórico, social y cultural han sido actoras claves en el desarrollo de la ciudad, considerando como parte de este desarrollo la gestión de riesgos de desastres locales. En ese sentido, se encontró en esta investigación elementos que demuestran las estrategias de las mujeres frente a peligros volcánicos en Baños, Ecuador, una ciudad caracterizada por multi amenazas.

Estas estrategias se denominan estrategias de cuidado al mantener la organización familiar y comunitaria en la sociedad con el trabajo reproductivo, cuidados y contención emocional; estrategias de resistencia frente a procesos de violencia que se dan en el marco de emergencias como la evacuación y retorno; y, estrategias de adaptación con la participación en la gestión de riesgos de desastres desde la vigilancia ciudadana, la formación, el liderazgo, y la transmisión de saberes como las prácticas de agricultura.

Finalmente, este trabajo de investigación alcanzó los objetivos planteados al reconocer la importancia de la gestión de las mujeres frente al riesgo de desastres locales desde las experiencias del proceso eruptivo de la Mama Tungurahua con énfasis en 1999, conocimientos que se mantienen en algunos casos hasta la actualidad, dejando de romanizar a las mujeres como vulnerables o únicas responsables de actividades basadas en estereotipos de género y recalando el papel activo de las mujeres, así como los múltiples trabajos que realizan para la reproducción de la vida en las ciudades.

Agradecimientos

Quiero empezar agradeciendo a las mujeres que me anteceden y a las que han estado presentes durante mi proceso de investigación por el soporte en todos los espacios que hacen posible este tipo de trabajos. Quiero agradecer de manera especial, a todas las mujeres que lejos de conocerme me facilitaron su tiempo, seguridad y confianza para realizar las entrevistas en medio de una pandemia que implicó identificarnos con mascarillas y guardar distancias.

Agradezco a las autoridades y equipos técnicos de los Municipios de Baños, Municipio de Ambato, GAD Parroquial de Lligua, GAD Parroquial de Río Verde, Biblioteca León Vieira, Hemeroteca de la Ciudad y la Provincia de Tungurahua por facilitarme entrevistas y fuentes de información clave de mi investigación como fueron los datos para realizar cartografía en el caso de Baños y el acceso particular a la revisión de periódicos en el caso de Ambato cuando se encontraba aún cerrada, permisos que me dieron la oportunidad de contrastar la información de entrevistas con información técnica e histórica.

Quiero hacer un agradecimiento especial a las personas que acompañaron este proceso de investigación como Xavier Mayorga, responsable de la Unidad de Riesgos de Baños, quien me facilitó contactos y me guió a las zonas de riesgo y puntos seguros facilitándome toda la información que necesité para mi investigación. Agradezco su compromiso con la gestión de riesgos de desastres locales en el Ecuador.

Agradezco a mi tutor de investigación, Marco Córdova, por la guía académica y la apertura para mi investigación durante los talleres de tesis, sus revisiones han sido soporte permanente de este trabajo. Agradezco también a FLACSO, Ecuador por la oportunidad de darme acceso a la beca de maestría y la beca de trabajo de campo, apoyos fundamentales para el desarrollo de mi tesis en Baños.

Finalmente, quiero agradecer a pilares constantes de mi vida como mi familia, la que actualmente conformo con mi esposo y mi hija en camino; y, la que me ha sostenido desde mis primeros días, mi mamá, mi hermana y mi papá quienes me apoyaron con su tiempo, paciencia y acompañamiento el desarrollo de esta tesis.

“Reconocer las capacidades de la naturaleza y de las mujeres introduce la posibilidad de que exista un sistema no violento, de prosperidad y bienestar para todos”
(«Vandana Shiva: “El mayor poder, hoy, es la valentía de decir «no»”: Ethic» 2018.)

Introducción

El presente trabajo de investigación denominado *Estrategias de Mujeres frente al riesgo de desastres por peligros volcánicos en Baños, Ecuador 1999-2021* busca reconocer la gestión de las mujeres frente al riesgo de desastres locales en un caso específico como es el evento de erupción del volcán Tungurahua desde 1999 en Baños- Ecuador, hecho que dejó experiencias y conocimientos en la ciudadanía hasta la actualidad para enfrentar peligros volcánicos y gestionar riesgos de desastres en la ciudad.

Esta investigación parte de la interseccionalidad de género que implica evidenciar a las mujeres desde la diversidad de identidades sean estas de género o cultura, así como edad, condición social y económica. Este punto de inicio permite conectar el lugar de enunciación de las mujeres para la participación y generación de estrategias en los procesos de gestión de riesgos de desastres locales, específicamente frente a los peligros volcánicos del Tungurahua como se ejemplificará en los casos de cuidado, desarrollo de lazos comunitarios y adaptación para convivir con el volcán.

Aunque técnicamente en los estudios académicos se habla del volcán Tungurahua, esta investigación permite evidenciar que desde los saberes de las mujeres existe una concepción femenina que se asocia con la nominación de la <<Mama Tungurahua>> Este tipo de conocimientos se irán poniendo en debate desde la gestión de riesgos de desastres locales, la perspectiva de género y la interseccionalidad de género para dar paso a entender los peligros volcánicos y las estrategias frente a estos con una mirada local de género y riesgo.

Esta investigación parte de una introducción en la que se expone la problemática del tema sobre género y gestión de riesgos locales; la revisión de literatura de estudios similares con metodología cualitativa y cuantitativa, sobre todo en América Latina; la pregunta de investigación e hipótesis; objetivo general y objetivos específicos; estrategias y herramientas metodológicas mixtas a partir del estudio de caso y la metodología forense de investigación.

A continuación, el primer capítulo desarrolla el marco teórico de la investigación iniciando por los enfoques de gestión de riesgos de desastres locales, interseccionalidad de género y perspectiva de género. Dentro de estos enfoques se pone en debate de manera integral los conceptos de lugar de enunciación y estrategias frente al riesgo de desastres y se profundiza en las estrategias de cuidado, estrategias de resistencia y estrategias de adaptación considerando elementos conceptuales para el análisis de cada tipo de estrategia y la articulación con el estudio de caso.

Posteriormente, el segundo capítulo, desarrolla el estudio de caso desde la conformación histórica de Baños, el proceso de cantonización y los aportes que realizaron las mujeres a lo largo de la historia urbana, así como los espacios de reconocimiento y en otros casos la ausencia de valoración a su gestión. En este capítulo se detallan también las erupciones de 1793, 1916 y 1999 en Baños, los principales peligros volcánicos, las características físicas y socio territoriales de la ciudad y las características demográficas de la población haciendo énfasis en la condición de las mujeres en Baños hasta la actualidad.

Después, el tercer capítulo desarrolla las estrategias de cuidado de las mujeres desde las tareas domésticas, cuidado de dependientes y organización en todos los niveles; el cuarto capítulo, expone las estrategias de resistencia de las mujeres como la toma de la ciudad con machetes frente a los militares para el retorno a Baños. El quinto capítulo desarrolla las estrategias de adaptación como la vigilancia comunitaria, las prácticas de agricultura en convivencia con el volcán, la toma de decisiones y conocimientos adquiridos por las mujeres a partir de la experiencia de 1999. Al final se establece un capítulo de conclusiones en las que se afirma la comprobación de la hipótesis mediante los resultados adquiridos en este estudio con anexos que permiten revisar la guía metodológica en la que se basó este trabajo de investigación, donde se encuentran enlaces para observación de fuentes de información y su procesamiento.

Problemática

Esta investigación se basa en revisión académica en América Latina en articulación de la gestión de riesgos de desastres con la perspectiva de género y la interseccionalidad de género con el objetivo de analizar las condiciones que experimentan las mujeres de manera diferenciada frente a un mismo fenómeno natural, incluyendo las “diferencias socioculturales”

(Olmedo 2018, 95) que han determinado en la mayoría de las ciudades que las mujeres sean las más afectadas por un fenómeno natural.

La investigación académica y las organizaciones de las mujeres han incidido para que sea posible la construcción de agendas internacionales en Género y Gestión de Riesgos de Desastres Locales que comprometen a países y ciudades a elaborar políticas públicas en el marco de justicia social y ambiental y fomentan estrategias de respuesta de las mujeres para la gestión de su vida y sus recursos. Algunas de estas agendas son el Marco Sendai sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Plataforma de Beijing (1995) Esta última, establece que <<la mujer es la principal fuerza de trabajo para la producción de subsistencia... y la protección del medio ambiente>> (Naciones Unidas 1995, 181)

La problemática de este trabajo se basa en los debates alrededor de la gestión de riesgos de desastres locales desde las ciencias sociales que toman fuerza en los años ochenta para definir la importancia de las condiciones sociales en la vulnerabilidad y reducción de riesgos de desastres; y, la perspectiva e interseccionalidad de género que plantea que las mujeres no pueden ser categorizadas únicamente como vulnerables, sino que se necesita reconocer que son actores de respuesta y desarrollo (Fernández , Waldmuller y Vega 2020) en la gestión de riesgos de desastres locales.

En gestión de riesgos de desastres locales, las investigaciones sociales analizan la importancia de la planificación en prevención y respuesta de un sistema social para no comprometer vidas ni bienes ante el impacto de amenazas naturales, que pueden convertirse en desastre de acuerdo con la “relación entre amenaza y grado de vulnerabilidad” (Simioni 2003, 279)

Ante la idea que “la pobreza es causa y consecuencia de los desastres naturales” (Simioni 2003, 282) las ciencias sociales plantean que los desastres no pueden ser entendidos solo como hechos físicos, sino como señala Casares (2013) como hechos sociales. Generalmente “las mujeres y niñas tienen más probabilidades de morir que los hombres” (Arana 2017 , 3) frente a fenómenos naturales debido a la gestión de estos en ciudades donde además de la vulnerabilidad física, se presenta lo que Simioni (2003) denomina como “vulnerabilidad

urbana” es decir elementos que ponen en múltiples vulnerabilidades a las mujeres a raíz de su condición de sexo-género y su localización en las ciudades.

La escala local, es eje transversal de esta investigación porque permite evidenciar de manera espacial y más próxima la vulnerabilidad social, las relaciones de género y los procesos de organización, liderazgo, y autonomía que se han dado desde las mujeres en las ciudades, a partir de la estructura urbana y social del espacio, entendiendo que la concepción del espacio masculino y femenino es diferente y el modelo de ciudad para las mujeres suele ser “más flexible y subjetivo”. (Pérez 2014, 36)

Tradicionalmente se han definido tres etapas de la gestión de riesgos de desastres: preparación, respuesta y recuperación (Rodríguez de Jesús y Pérez Baleón 2020 , 338) Sin embargo, actualmente estas fases deben ser entendidas de manera integral. Las mujeres se han visto más afectadas sobre todo en la etapa de recuperación porque implica más tiempo principalmente en ciudades de América Latina donde hay una afectación de 166 a uno en comparación a ciudades de países desarrollados. (Fernández, Beristain y Páez ,2004)

En una misma sociedad, existen grupos sociales que pueden ser definidos como “vulnerables o resilientes” (Andersen , Verner y Wielbet 2016) a partir del contexto local y factores como la condición de género, raza, clase. Estas condiciones atraviesan la vida urbana de las mujeres como sistemas de poder rompen con la homologación de la categoría mujer solo desde género, para entenderla desde la diversidad, desde el lugar de enunciación en el que este trabajo se basa con la revisión del “feminismo negro” (Rodríguez de Jesús y Pérez Baleón 2020 , 339) Así mismo, la problemática del trabajo recupera los aportes teóricos sobre resistencia desde el feminismo en lugar de resiliencia que está más asociada a ramas de estudio como la ecología¹.

Existen otros debates próximos a género y gestión de riesgos que no han sido incorporados en esta investigación donde las mujeres son gestoras como el ecofeminismo que se articula al cambio climático y pone en cuestión “la condición subordinada de las mujeres y de la Madre Tierra, en relación al capitalismo” (Aguinaga 2010) lo que Shiva (2018) denomina como un

¹ El concepto de resiliencia en la ecología hace referencia a la habilidad o capacidad de una comunidad en poder adaptarse a los cambios externos a los que está expuesta sin modificar su interacción con el entorno

sistema de poder oblicuo, donde las mujeres han generado resistencias como la creación de redes de energía renovable alternativa, y de gestión de emergencias (Carvajal , Quintero y García 2007, 2).

La gestión de riesgos de desastres locales es una nueva apuesta a la agenda de desarrollo sostenible con la que se han comprometido la mayoría de los países como Ecuador. En el país, la gestión de riesgos en principio estaba vinculada con la concepción técnica y teórica de Seguridad Nacional (Bernabé, y otros 2015) donde se centralizaba el poder ejecutivo. Sin embargo, en la actualidad se descentraliza² la gestión de riesgos como una categoría de política pública de todos los niveles que permite un sistema de gestión de riesgos propio de cada localidad en base a su capacidad de gestión y respuesta.

A nivel institucional la problemática para una gestión eficaz y eficiente ha girado en torno a la ausencia de una Ley de Gestión de Riesgos de Desastres y la falta de estructura institucional en riesgos en la mayoría de GADs que no cuentan con una Oficina de G.R.D. Sin embargo, no se ha planteado la necesidad a la par de oficinas de género que articulen la planificación local en gestión de riesgos y género. Actualmente, se evidencia la necesidad de trabajar desde la planificación en la cultura de prevención con la sociedad superando la tradicional gestión reactiva por una gestión preventiva con el aporte y reconocimiento de la comunidad.

Este trabajo de investigación busca reconocer las estrategias de las mujeres frente al riesgo de desastres locales por peligros volcánicos asociados a la <<Mama Tungurahua>> en la ciudad de Baños, Ecuador. En este estudio de caso se evidencia el interés académico contando con trabajos que han investigado principalmente la participación de la ciudadanía en la GDRDL desde distintos elementos de investigación, los más cercanos a esta investigación son los trabajos que plantean la percepción de las mujeres al riesgo volcánico (Gómez 2012), los contextos históricos de erupciones (Miranda, 2015), los peligros volcánicos (Pennec, y otros 2005), la vulnerabilidad de la población (Few, Armijos y Barclay 2017), y la capacidad de resiliencia. (Herrera y Rodríguez , 2016)

² El proceso de descentralización de la gestión de riesgos en el Ecuador se establece en los artículos 389 y 390 de la Constitución del 2008.

Revisión de Literatura: Gestión de Riesgos de Desastres Locales y Perspectiva de Género

Perspectiva de Género y Gestión de Riesgos de Desastres Locales (GDRDL) en América Latina y el mundo empiezan a ser articulados en la investigación académica en los últimos años con la generación de agendas internacionales y la incidencia de las teorías de género en la investigación. Particularmente, se puede evidenciar que la mayoría de los trabajos que vinculan estas temáticas, son producidos por mujeres o por equipos de investigación con participación de mujeres.

Estas investigaciones reconocen que en los años 90 los estudios de género pasan de especializarse en definir la diferencia de sexo e identidad a enfocar el debate de la mujer como agente de desarrollo sostenible como <<gestora de respuesta>> (Fernández Saavedra y Moreno 2018). Esto se articula con la planificación local que empieza a incluir la categoría mujer en los proyectos de ciudad. Sin embargo, no incorporan aún enfoques como la interseccionalidad de género que permitan debatir la realidad de las mujeres en la gestión de riesgos de desastres locales desde la diversidad, desde las condiciones sociales, culturales e históricas que se presentan en la ciudad y las mujeres.

Casi al mismo tiempo desde los años 80, la gestión de riesgos de desastres locales empieza a ser debate de las ciencias sociales y toma fuerza con La RED (Plataforma de Estudios Sociales en la prevención de desastres en América Latina) a partir de la producción académica de Narváez, Lavell y Ortega (2009) quienes incorporan la gestión del desastre en la gestión de riesgos, reconociendo el riesgo no solo como evento físico sino desde los impactos sociales (Smith, Perspectivas Antropológicas en la investigación de Desastres 1995) entendiendo que el desastre no es natural sino humano. (Parra, Análisis Social Pos Terremoto: El Caso de Ambato en 1949-1951 2018).

En ese sentido, se ha pasado también del estudio local específico en fenómenos naturales como terremotos, actividad volcánica, deslizamientos e inundaciones, que tienden a ser los sucesos más comunes en América Latina, a estudios locales que evidencian la agencia de los seres humanos en los procesos de gestión de riesgos de desastres locales. Un ejemplo de este tipo de estudios sociales y locales es de Sanderson (2000) en las inundaciones de Venezuela

de 1999, donde plantea que <<poor urban dwellers live on the worst quality...in densely packed áreas>> (Son los pobres urbanos los que viven en las áreas más susceptibles a desastres)³

Otros estudios que articulan estas temáticas se han trabajado desde consultorías y proyectos a través de organizaciones internacionales como la investigación de Raquel Casares (2013) en Plan Internacional y la OXFAM para analizar la vulnerabilidad y capacidades de las mujeres en República Dominicana, dando a conocer casos de violencia sexual y de reconstrucción del tejido social desde las mujeres, cuando se “garantiza participación igualitaria” (Casares 2013, 54).

Existen también trabajos académicos enfocados en comparar la mortalidad entre hombres y mujeres, frente al mismo fenómeno natural. Por ejemplo, la ONU en un estudio de desastres naturales en 141 países “detectó que las mujeres y las niñas tienen 14 veces más probabilidades de morir que los hombres” (HABITAT 2019) dato que se evidencia en el Ciclón en Bangladesh en 1991 (Instituto Nacional de las Mujeres, 2013); la ola de calor en Europa en 2003; el Huracán Katrina en los Estados Unidos en 2005; el tsunami en Sri Lanka en 2004; el huracán de Mitch en América Central en el 2008; tsunami y terremoto de Indonesia en el 2004.

Neumayer y Pliimper (2007) reconocen que “la mayor vulnerabilidad de las mujeres se construye socialmente” (Neumayer y Pliim 2007, 153) Por ejemplo, en el caso de Sri Lanka (2004) las mujeres murieron en ausencia de su conocimiento para nadar; o “en las zonas rurales de Bangladesh, las mujeres usan un sari, que obstaculiza correr, y deben permanecer en el bari⁴” (Neumayer y Pliim 2007, 554) Otros trabajos relacionados a estos intereses académicos sobre la vulnerabilidad de las mujeres son “Working with Women at Risk: Practical Guidelines for Assessing Local Disaster Risk⁵ (PNUD,2009) (Trabajando con mujeres en riesgo: lineamientos prácticos para la evaluación local del riesgo de desastres) El Gender Impact Assessment Study of Hurricane Ivan in Grenada (Estudio de la evaluación del impacto de género del huracán Ivan en Granada)⁶ así como el estudio de Alba y Luciano

³ Traducción realizada por Estefanía Parra

⁴ Casas de Familia

⁵ Traducción realizada por Estefanía Parra

⁶ Traducción realizada por Estefanía Parra

(2008) de salud sexual y reproductiva en la tormenta tropical Noel en la República Dominicana.

Al realizar la revisión literaria, dos factores determinan la producción académica: el énfasis de estudios en conceptos de vulnerabilidad y resiliencia; y, la metodología cuantitativa sobre la cualitativa, y mixta. Este tipo de trabajos se encuentra en estudios como los de Rodríguez y Pérez (2020) en México; y, Andersen, Verner y Wiebelt (2016) en América Latina (Perú, Brasil y México) mediante encuestas de hogares que enfatizan la jefatura en el hogar, y la diversificación de trabajos por género como factores que determinan los resultados en la respuesta de las mujeres a riesgos de desastres locales.

Sin embargo, este tipo de estudios cuantitativos han sido criticados por las teorías de género y teorías feministas como <<disaggregated data post-disaster on gendered>> (datos desagregados por Género) ⁷ (Bradshaw y Linneker 2014, 20) al hacer énfasis en la evidencia y porque ignoran “las relaciones de género dentro de los hogares y no reconocen que el bienestar individual y el del hogar no son necesariamente los mismos” (Deere, Alvarado y Twyman 2018, 18) En este trabajo se han recogido aportes con metodología cuantitativa y cualitativa. En el segundo caso, están trabajos como el de Sellers (2016) en Global Gender and Climate Alliance que analiza las políticas de género y la participación diferenciada frente a un desastre; y, el estudio de Casas (2017) sobre la necesidad de la transversalización del género en políticas sectoriales en América Latina (Arana 2017)

En el caso de respuesta María Teresa Arana en un estudio en Perú y México plantea que “las mujeres tienen capacidad de crear redes sostenibles de energía” (Arana 2017, 3) como sucede en Cambodia y Bangladesh. Soares (2005) en el análisis del Volcán Soufriere Hills de Montserrat, reconoce que las mujeres contribuyeron “al fortalecimiento de las capacidades de respuesta locales y nacionales” (Soares 2005, 174) a partir de una compleja interacción de prácticas sociales, políticas, económicas e ideológicas, propias de su localidad (C. Castro 2005) En ese mismo sentido, se encontró también estudios sobre el cambio social en las condiciones de género preexistentes en el caso del terremoto y tsunami de Chile en el 2010 demostrando que <<changes in women’s resilience are an under-explored area of research>>

⁷Traducción realizada por Estefanía Parra.

(los cambios en la resiliencia de mujeres son una área de investigación escasamente explorada)⁸ (Shaw y Moreno 2018)

Lavell (1997) menciona que temáticas como los mecanismos de respuesta y género son retos nuevos en la investigación de riesgos de desastres en las ciencias sociales y que al analizar la gestión de respuesta de las mujeres es importante no caer en un "ecomaternismo" (Arora-Jonsson 2011)” (Bradshaw y Linneker 2014, 22) donde se reconoce a la víctima como virtuosa, sin entender los sistemas de poder que operan y como en esos sistemas las respuestas implican procesos de resistencia que permiten la sostenibilidad de los medios de vida. En el caso de gestión de riesgos de desastres locales existe amplia producción académica que se puede encontrar en plataformas como PrevesntionWeb (Plataforma de Reducción de Riesgos de Desastres de la Oficina de Naciones Unidas UNDRR), el Proyecto Desinventar de LA RED (Red de Estudios Sociales en Riesgos y Desastres) con bases de datos consolidadas de 1970-2019, de todos los países de América Latina, Irán, India y Mali.

En Ecuador, no existe una amplia producción en gestión de riesgos de desastres locales, y menos si se incorpora la perspectiva de género en la revisión. Sin embargo, es importante considerar los aportes de proyectos como DIRIGE (Disminución de Riesgos de Origen Geológico e Hidrometeorológico) en Chimborazo-Ecuador que demuestran que la mujer tiene mayor capacidad de sobreponerse a las contrariedades (Boyano 2013) contribuyendo a la reducción del riesgo (Berger y Gaillard 2016) ; como agentes de resiliencia (Yamashita , Gómez y Dromboski 2017).

En la investigación ecuatoriana, se cuenta con trabajos como “Breves Fundamentos sobre los Terremotos en el Ecuador” de Rivadeneira y Troncoso; “El Terremoto de Riobamba” de José Egred; “Los fenómenos naturales en la Historia del Ecuador y el Sur de Colombia” compilado por Jorge Núñez Sánchez y tesis de investigación en gestión de riesgos de desastres locales y cambio climático desde las ciencias sociales desarrolladas en la Universidad Andina Simón Bolívar y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador que han permitido la revisión teórica de esta investigación.

⁸ Traducción realizada por Estefanía Parra

Pregunta de Investigación e Hipótesis

Se establece como pregunta de investigación ¿De qué manera el lugar de enunciación de las mujeres en Baños determina la generación de estrategias frente al riesgo de peligros volcánicos de la Mama Tungurahua?

La Hipótesis de esta investigación es que las mujeres en la gestión de riesgos de desastres locales y la vida urbana han sido determinadas históricamente como vulnerables sin analizar las condiciones de dicha vulnerabilidad y la capacidad de agencia e incidencia que han tenido en esta gestión. Las mujeres desde el lugar de enunciación (VI), un lugar social, histórico y cultural han desarrollado en Baños diversas estrategias frente a peligros volcánicos (VD) de la Mama Tungurahua. Estas estrategias son de cuidado, resistencia y adaptación; y, permiten la reproducción de la vida desde la protección, organización y saberes de las mujeres

Objetivos

El objetivo general es analizar la incidencia del lugar de enunciación de las mujeres en la ciudad para la generación de estrategias de cuidado, resistencia y adaptación frente a los riesgos de peligros volcánicos asociados a la Mama Tungurahua.

Los objetivos específicos son:

1. Reconocer el papel histórico de las mujeres en la ciudad y en la gestión de riesgos de desastres locales como actores claves en todas las fases de gestión de riesgos locales.
2. Transversalizar la perspectiva de género y la interseccionalidad de género en la gestión de riesgos de desastres locales.
3. Evidenciar la participación de las mujeres en el ámbito privado, público y comunitario desde los múltiples trabajos que realizan las mujeres.
4. Identificar las estrategias de cuidado, resistencia y adaptación que se presentaron a partir de la erupción volcánica de la Mama Tungurahua en 1999 y que persisten en la actualidad.

Estrategia Metodológica Mixta

Metodología de Estudio de Caso y Metodología Forense de Desastres

Este trabajo se basa en la metodología de estudio de caso que como señala Yin (2003) abarca la lógica del diseño, la recopilación de datos, técnicas y enfoques con la finalidad de explicar

a profundidad un determinado hecho. A pesar de que el estudio de caso ha sido cuestionado por su validez empírica, existen varios elementos que permiten garantizar su confiabilidad y que han sido incorporados en este trabajo de investigación, como se señala en la siguiente tabla:

Tabla No.01 Estrategias de Validez en la Investigación

Pruebas	Estrategias	Fases de Investigación
Construcción de validez	1. Revisión de Múltiples Fuentes 2. Informantes claves que revisen el estudio de caso	3. Recolección de Múltiples Fuentes de Información (Estado de Arte)
Validez interna	1. Establecer Periodos de Tiempo 2. Definir patrones específicos del caso	3. Análisis de la Información (Problemática y Marco Teórico)
Validez externa	1. Relacionar con casos externos múltiples como referencia	2. Diseño de Investigación (Metodología)
Confiabilidad	3. Base de Datos del Estudio de Caso	4. Recolección de Información y Trabajo de Campo
Resultados	5. Discusión y Conclusiones	6. Revisión de la Investigación 7. Validación en espacios científicos

Fuente: En base al Modelo de Construcción de Validez en Estudio de Caso de Yin (1994, 33)

El estudio de caso permite con estos elementos de discusión “describir y explicar la vida social... a partir de una investigación a fondo de un fenómeno social” (Arzaluz 2005, 112) En este trabajo se articula el estudio de caso con dos enfoques establecidos en la *Metodología forense para la investigación en desastres*: el Análisis Retrospectivo Multidimensional y el Metaanálisis. El primero permite entender como señala Ayala (2016) las respuestas de la población desde el desarrollo temporal e histórico de los procesos que han producido desastres en el pasado; y, el segundo enfoque, se articula con la contrastación de revisión de literatura disponible de un evento como en este caso corresponde a la erupción de 1999 del volcán Tungurahua en Baños y los conocimientos generados hasta la actualidad.

La Metodología Forense de Desastres se caracteriza por realizar este tipo de análisis desde la temporalidad estudiando las causalidades sociales que determinan la posibilidad de que un riesgo se convierta en desastre. Además, esta metodología permite realizar una investigación más integral que como señala Smith, Ayala y otros (2016) implica promover la integralidad y transdisciplinariedad en la investigación, involucrando todas las partes.

Desde estas metodologías, se ha determinado los elementos empíricos observables que se detallaran posteriormente a la selección de las unidades de análisis para el estudio de caso y la justificación del caso

Unidades de Análisis	Caso
Estrategias de Cuidado, Resistencia y Adaptación frente al riesgo de desastres locales	Baños
Lugar de Enunciación de las Mujeres en el desarrollo y la GDRDL	

Fuente: En base a Charles Rogin y Howard Becker (1992) adaptado por (Arzaluz 2005)

Justificación del Caso

El caso de estudio para este trabajo es Baños, la ciudad al pie del volcán, ciudad construida sobre flujos de lava (Pennec, y otros 2005, 34) denominada Ciudad Resiliente. Baños cuenta con una Unidad de Gestión de Riesgos de Desastres a nivel municipal y organizaciones ciudadanas como los “Ojos del Volcán” y “Vigías del Volcán” que son resultado de procesos de organización frente a la activación del Volcán Tungurahua.

La selección de este caso parte primero de un factor histórico asociado a las experiencias de múltiples erupciones del volcán que como menciona Miranda (2015) se han dado a lo largo de siglos determinando saberes históricos en la población para enfrentar la activación del volcán. En ese sentido, se realiza un abordaje histórico de las erupciones que tienen más información y evidencia desde los primeros asentamientos en Baños, una ciudad que tiene la particularidad de no haber sido urbanizada como otras ciudades durante el proceso de conquista debido a algunos factores como las multiamenazas lo que no ha permitido una expansión urbana como en otras ciudades del Ecuador por las propias limitaciones del territorio y también los procesos de migración debido a las erupciones del volcán.

Esta investigación toma como período de tiempo la última erupción en 1999 que duró aproximadamente hasta el 2016. Sin embargo, considerando que las implicaciones de las últimas erupciones demostraron como señala Pennec y otros (2005) la necesidad de mejorar los conocimientos a partir de comportamientos eruptivos pasados se ha tomado como período de tiempo 1999 hasta la actualidad. Baños ha sido punto de investigación desde múltiples enfoques como el turismo, la economía, la geología, la vulcanología, los estudios urbanos y

las ciencias sociales en general. Sin embargo, pocos estudios incorporan un debate entre ciencias para dar explicación a la convivencia de la población con el volcán, en particular desde sujetos como las mujeres. Este trabajo busca aportar a la ausencia de estos estudios en la ciudad desde la mirada de género y gestión de riesgos de desastres locales que permita tener información en clave de género para futuros sucesos que implicarán la participación de todos y todas quienes habitan y transitan en Baños.

Operacionalización de Variables Herramientas Mixtas de Investigación: Abordaje Metodológico

El abordaje metodológico de este caso se realizará por medio de elementos empíricos de observación en base a técnicas mixtas, como la encuesta; mapeo de actores; archivo histórico; registro fotográfico; entrevistas; y, cartografía que permiten de manera interseccional responder a una propuesta de investigación transdisciplinaria. La mayoría de los estudios que se centran específicamente en técnicas cuantitativas o cualitativas, dejan hechos observables y datos empíricos necesarios para vincular las estrategias de las mujeres en la gestión de riesgos de desastres locales, por lo que en este caso ha sido necesario vincular todas las técnicas mencionadas a razón de profundizar en el estudio de caso y sus unidades de análisis. A continuación, se expone el desarrollo de cada técnica en esta investigación:

Encuesta

Está se realizó con ArcGIS Survey123, con una muestra de 80 mujeres que corresponde al intervalo de 90% de confianza dada la población estimada en Baños. En esta encuesta se localizó las coordenadas de 55 de las 80 mujeres que habitan en la ciudad. Las preguntas se plantearon alrededor de sus condiciones de vivienda, sus conocimientos y percepción sobre la ciudad y el volcán; sus memorias sobre estrategias realizadas por las mujeres desde la erupción de 1999 del volcán Tungurahua; y, el apego al lugar.

Mapeo de Actores

El mapeo se basó en revisar los nombres que se pusieron en la encuesta con apoyo en datos proporcionados por personas vinculadas a la gestión de riesgos de desastres en Baños; una lista desde la revisión del periódico Herald; y las entrevistas de exploración, lo que permitió realizar entrevistas de profundidad, semi estructuradas para evidenciar las estrategias de mujeres en el desarrollo de este trabajo.

Entrevistas de Exploración, Semi Estructuradas y de Profundidad

Las entrevistas de exploración se realizaron con personas vinculadas a la gestión de riesgos de desastres de Baños en instituciones como el Municipio de Baños, Coordinación Zonal de la Secretaría de Gestión de Riesgos y académicas que han investigado este tema en la ciudad de Baños.

Las entrevistas a profundidad y semi estructuradas fueron clasificadas en base a los tipos de estrategias definidas en esta investigación con la participación de mujeres que estuvieron vinculadas a la organización durante la evacuación, el liderazgo para el retorno a la ciudad; mujeres líderes comunitarias y gestoras de riesgos en las parroquias de Baños, así como vigías del volcán; mujeres ciudadanas con conocimiento de la participación de las otras mujeres que expusieron sus experiencias desde el ámbito familiar, educativo y comunitario; y, hombres como actores claves en la narrativa local de la historia de Baños, la gestión de riesgos y la vigilancia al volcán.

Archivo Histórico

La revisión de archivo se enfocó en la lectura del Periódico el Herald, disponible en la Hemeroteca de la Biblioteca de la Ciudad y la Provincia desde el año 1999 al 2001 tiempo de evacuación y retorno a la ciudad. Esta revisión se logró obtener con permiso del Municipio de Ambato debido a las restricciones por la pandemia, se revisaron también revistas disponibles en la Hemeroteca sobre el tema.

Cartografía

Considerando el carácter espacial se determinó como herramienta complementaria a esta investigación la elaboración de mapas geológico, geomorfológico, mapa de peligros volcánicos. Estos mapas fueron posibles por la recopilación de archivos shapefiles facilitados por el Municipio de Baños. Para esta investigación se realizó también un mapa de localización de puntos vinculados a estrategias de mujeres en base a la revisión de archivo histórico y encuesta que permite localizar puntos estratégicos en el proceso de evacuación y retorno de la ciudad. Finalmente se realizó también un mapa de apego al lugar en base a los resultados de la encuesta.

Todas estas herramientas fueron desarrolladas mediante la Guía Metodológica de elaboración propia que se encuentra como Anexo de esta investigación, en donde también se puede encontrar los enlaces de acceso directo a fuentes de información para esta investigación. A continuación en la siguiente tabla se puede observar las variables que se desarrollaran en esta investigación:

Tabla. No. 03. Operacionalización de Variables

Variable	Dimensiones	Elementos Empíricos Observables	Técnica
Lugar de Enunciación de las Mujeres Variable Independiente	Reconocimiento de las Mujeres en la ciudad	Participación de Mujeres en eventos históricos Reconocimiento de mujeres en espacios públicos Calles con nombres de Heroínas Nombres de Mujeres que lideraron y lideran procesos en la ciudad	Entrevistas Revisión Histórica Metaanálisis
	Condición Social de las Mujeres	Identificación de Peligros Volcánicos Caracterización Demográfica de Mujeres Mapas de Caracterización del Territorio: Geológico, Pendientes, Deslizamientos de Masa, Peligros Volcánicos Recomendaciones frente a Peligros Volcánicos Percepción de la participación de mujeres	Encuesta Entrevistas Metaanálisis Cartografía
Estrategias frente al riesgo de desastres Variable Dependiente	Estrategias de Cuidado	Tareas Domésticas Actividades de Cuidado Espacios de Cuidado Tiempo de Trabajo Reproductivo Redes de Cuidado durante la evacuación y retorno	Mapeo de actores Entrevistas Semi estructuradas Fichas Históricas de Periódico Registro Fotográfico
	Estrategias de Resistencia	Acciones de liderazgo Mujeres líderes a nivel familiar, barrial y comunitario Formas de Dominación Formas de Resistencia Mapa de Localización de acciones de resistencia de mujeres en el retorno a Baños Cronología	Entrevistas de Profundidad Entrevistas Semi estructuradas Cartografía Archivo Histórico
	Estrategias Adaptativas	Mujeres Vigías del Volcán Actividades de Vigilancia Mujeres Gestoras de Riesgo desde instituciones Saberes Femeninos Mapa de Apego al Lugar Percepción del volcán Conocimientos en gestión de riesgos	Encuesta Cartografía Territorio Entrevistas de Exploración Entrevistas de Profundidad Grupo Focal

Fuente: Datos en base a los talleres de tesis

Capítulo 1

Enfoques Teóricos de Género y Gestión de Riesgos de Desastres Locales en el Desarrollo

A partir de los años 90 se plantea el enfoque de desarrollo humano para cuestionar la concepción material de desarrollo y proponer la “satisfacción de las necesidades humanas fundamentales... en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología” (Boisier 2003, 30). Esta es la premisa al debate de desarrollo sostenible establecido en 1987 por Naciones Unidas que tiene como objetivo precautelar los recursos naturales para las próximas generaciones, donde “las dimensiones económicas, sociales y ambientales son indisociables”. (Artanaz 2002, sp.)

Para alcanzar este desarrollo sostenible se han establecido objetivos mundiales como la igualdad de género (ODS5) y la acción por el clima (ODS13), en los que se enmarcan la perspectiva de género y la gestión de riesgos de desastres locales que son las líneas teóricas de este trabajo de investigación. En el caso de la gestión de riesgos de desastres locales se aterriza al nivel de escala local considerando que este nivel “contiene las relaciones sociales y desigualdades entre hombres y mujeres, sus condiciones y posiciones, sus necesidades y expectativas” (Massolo 2006, 7).

En este capítulo se abordarán los conceptos de gestión de riesgos de desastres locales, perspectiva de género e interseccionalidad de género a partir de los postulados teóricos en los debates de desarrollo y el enfoque de los mismos respecto a la participación de las mujeres con el fin de poner en evidencia que un mundo de bienestar o desarrollo sostenible es posible si se reconocen las capacidades de las mujeres y la naturaleza. (Shiva,1988)

Perspectiva de Género

El primer enfoque conocido como Women in the Development (Mujeres en el Desarrollo) inició de una visión vertical de las relaciones de género y se basa en las capacidades, es decir “las motivaciones... y límites bajo los que actúan las personas” (Zabala 2010, 82) El enfoque WID como señala Pérez (2003) reconocía la desventaja de las mujeres a razón de haber sido excluidas del proceso de desarrollo sin cuestionar las relaciones de género.

La inclusión de la mujer desde arriba no permitía modificar las brechas de género. En ese contexto, se pasa del enfoque WID al conocido enfoque de género, donde se empiezan a reconocer las iniciativas de género, comprendiendo que las mujeres eran parte de la localidad, no solo debían estar como una categoría de la planificación, sino que era necesario “estudiar sus especificidades y sus necesidades diversas.” (Muxi , y otros 2011, 113) así como las relaciones de opresión “de manera individual y colectiva” (Lamas 1996, 1).

En los años 80, surge el enfoque de género y el enfoque de desarrollo humano como un proceso “que potencia a las personas... como sus oportunidades de participar en las decisiones que afectan sus vidas” (Perez 2003 , 1) y se va dejando el androcentrismo del desarrollo que se basaba en políticas de arriba hacia abajo como las establecidas en el enfoque “Women in the Development” (Levy 2003) donde los estados concentraron los esfuerzos en políticas que incluyan a las mujeres, sin considerar que la desigualdad de género, clase, etnia.

Al momento, se ha planteado un nuevo enfoque que es el que centra esta investigación, conocido como “perspectiva de género”. Esta perspectiva, ha logrado poner en debate que la identidad de género no es estática, sino que cambia, como cambia la sociedad y el mundo (Lagarde 2018) e implica una forma de reconocimiento (Palomar 2016) en el mismo. Marcela Lagarde (2018) plantea como perspectiva de género, una construcción política del mundo y de la vida desde las mujeres, es decir “la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres” (Lagarde 2018, 1) entendiendo a género como “la construcción social del hecho de ser mujer u hombre, y la interrelación entre ambos a las diferentes relaciones poder” (Laborí 2009 , 3) que se “reconstruye permanentemente” (Cuvi Sánchez y Martínez 2001, 325) donde lo masculino y femenino “no es un hecho natural” (Lagarde 2018, 11).

La perspectiva de género se caracteriza por la búsqueda de igualdad, un concepto distante de la igualdad proclamada en la Revolución Francesa que únicamente estaba dirigida para los ciudadanos hombres. Esta propuesta de igualdad de la perspectiva de género debe “entenderse como igualdad de derechos, no como igualación de identidades” (Lagarde 2018, 20) En estudios urbanos, la igualdad permite reconocer la necesidad de una planificación urbana donde la visión del espacio urbano no sea “homogénea y desgnerizada” (Díaz y García 2010

, 51) , donde es necesario reconocer que “mujeres y hombres han tenido diferentes destinos espaciales” (Rico y Segovia 2007, 43).

La perspectiva de género como enfoque permite revisar el concepto de GDRDL a partir de la participación de sujetos diversos como las mujeres, no como actores pasivos sino como gestoras de desarrollo y actoras en la gestión de recursos por medio de su trabajo productivo y reproductivo evidenciando las “contribuciones de las mujeres” (Rico y Segovia 2007 , 44) para la reproducción social de la vida antes, durante y después de un fenómeno natural y desastre.

Gestión de Riesgos de Desastres Locales con Perspectiva de Género

La Sociología del Desastre desarrolló el trabajo social de la geografía humana para entender que el desastre no es natural; y, el riesgo es integral desde un enfoque alternativo a la posición de riesgo probabilístico de las ciencias duras denominado “enfoque estructuralista y fisicalista” (Juárez 2009, 16) proveniente del “enfoque dominante” (Lavell, 1993, 74) La RED construyó el enfoque de Gestión del Riesgo de Desastres a fines de los años noventa como un nuevo paradigma que colocaba al riesgo al centro del problema y a los desastres como el producto de dicho riesgo” (Watanabe 2015 , 9). Allan Lavell, Gustavo Wilches Chau, Lizardo Narváez, Gustavo Pérez Ortega, Virginia García, reconocieron que el nivel local es el lugar “más tangible y concreto” (Watanabe 2015 , 15) para el estudio de lo que de aquí en adelante se señalara como GDRDL.

A partir de la gestión prospectiva que proponen en esta escuela, se analiza las “condiciones de riesgo en el futuro” (Lavell , Narváez y Pérez Ortega ,2009 , 41) para reconocer que es importante no solo “la intervención del gobierno sino también la interacción de distintos actores... y que no existe antes, durante y después, sino que se trata de fases concatenadas e integradas horizontalmente” (Herzer , y otros 2002, 6) El Decenio en la Reducción de Riesgos de Desastres, establecido en 1987 y que en la actualidad se desarrolla en el Marco Sendai implicó la incorporación de nuevos elementos de debate en la GDRDL como la participación de las mujeres y la incidencia de la planificación a escala local como un nivel clave, considerando que “la formación del riesgo se vincula con procesos en diferentes contextos geográficos y sociales” (Watanabe 2015) y que gestionar el riesgo es gestionar el desarrollo y

su sostenibilidad de manera integral donde el bienestar de las personas implica también garantizar sus medios de vida y la infraestructura que los apoya.

Esta visión más integral permite reconocer que género y gestión de riesgos de desastres locales “son aspectos esenciales de la definición misma del desarrollo” (Lavell , Narvaez y Pérez 2009 , 39) lo que ha definido la articulación de enfoques en esta investigación como un aporte teórico a la GDRDL y la perspectiva de género. Sin embargo, con el fin de evitar caer en la trampa de concebir a las mujeres de manera homogénea, se ha incorporado en esta investigación la interseccionalidad de género que permite entender que la vulnerabilidad así como la respuesta en estrategias desde las mujeres está caracterizada por múltiples factores, como las condiciones sociales, de género, culturales e históricas, elementos que se articulan en el concepto de lugar de enunciación que propone precisamente la Interseccionalidad de Género.

El Lugar de Enunciación de las mujeres en la GDRDL desde la Interseccionalidad de Género y la Perspectiva de Género

Con el desarrollo industrial, la modernización y el proceso de urbanización, las mujeres fueron relegadas a “la esfera doméstica, acompañada por una poderosa ideología sobre el lugar y papel de la mujer... por medio de la disolución de estructuras comunitarias” (Jelin 2014, 29) determinando un sistema patriarcal de dominación en base al sexo. Sin embargo, en ese proceso existieron mujeres más apartadas de la vida pública que otras, debido a su condición social, económica y étnica. Grupos de mujeres cuestionaron el reconocimiento exclusivo en el desarrollo de la mujer blanca que anulaba la existencia de otras mujeres. Así nace el feminismo negro en los Estados Unidos y la teoría de Interseccionalidad de Género⁹ que “empieza la laboriosa tarea de descubrir la alianza entre colonialidad, modernidad, y todo feminismo que conciba el concepto mujer categorialmente” (Lugones 2012, 120).

El desarrollo de esta teoría tomo fuerza para cuestionar el papel de la mujer como subalterna, vulnerada y oprimida, y empezar a hablar de las mujeres a partir de “las diferencias de clase,

⁹ La Interseccionalidad de Género como se plantea está investigación reconoce la línea teórica de Interseccionalidad como un aporte desde el Feminismo y los estudios de género; y, con el fin de evitar caer no solo en la homologación de la mujer sino también de abordar el género como una categoría más, se incorpora en esta investigación como el punto de entrada al concepto de lugar de enunciación y una herramienta de análisis crítico para las relaciones de género.

etnicidad, raza, generación, sexualidad, entre otras” (Pontón 2017, 118) como “posiciones de subordinación” (Gil 2008, 498) y elementos que permiten entender las diversas formas de participación y estrategias que pueden generar las mujeres frente a hechos sociales como un desastre. La Interseccionalidad de Género surgió del feminismo negro para cuestionar “la homologación de la categoría mujer” (Zambrini 2014 , 51) y como una “herramienta de análisis crítico” (La Barbera 2017, 198) que “permite abordar la diversidad y las múltiples desigualdades en torno a grupos minorizados en todos los niveles o ámbitos” (Echegoyemberry 2018, 7) a partir de las clases sociales, las etnias/razas, las sexualidades, los géneros que determinan el **“lugar de enunciación”**

El concepto de lugar de enunciación en Interseccionalidad de Género plantea que existe un “lugar social desde donde los grupos se originan” (Ribeiro, Breves reflexiones sobre el Lugar de Enunciación 2019 , 6) reconoce como menciona Miranda (2013) la heterogeneidad del espacio y sujetos que lo habitan, donde de acuerdo con Harding (1996) “los sujetos de conocimiento son examinados en los mismos términos que los objetos de conocimiento” (Cruz , Reyes y Cornejo 2012, 258).

El lugar de enunciación nace como propuesta de Walter Mignolo a la diferencia colonial, en una crítica a la concepción del mundo desde occidente y la colonización en la producción académica. Para este autor, el lugar de enunciación es “el lugar particular desde donde los sujetos hablan y producen conocimiento” (Pimmer 2017 , 202) Este concepto ha sido tomado en la interseccionalidad de género para entender que los sistemas de poder (cultural/histórico/género) determinan la condición desde la cuál hombres y mujeres se relacionan en una sociedad, donde las relaciones han sido masculinizadas como la ciudad.

Este lugar de enunciación reconoce al igual que el concepto de “habitar el presente” de Zaida Muxi que “el rasgo básico de la sociedad es la heterogeneidad” (Muxi , Montaner y Falagán , 2004, 21) y ha sido esa diferenciación la que ha ubicado en desventaja las formas de habitar la ciudad desde las mujeres frente a los hombres. Por eso, en la actualidad se requiere conocer las condiciones de esos espacios para romper las jerarquías que determinan a las mujeres en el trabajo reproductivo con el fin de “potenciar la vida comunitaria” (Muxi, Montaner, y Falagán, 2004,29) y su autonomía.

El lugar como “puntos que estructuran el espacio geográfico, que lo cohesionan, que le dan sentido.” (Nogué 2014 , 157) no solo implica la localización física de las personas sino como menciona Buzai y Baxendale (2010) se refiere a las relaciones que se generan con el espacio relativo, donde hay movimientos trazados por historias que condicionan el “conocimiento del lugar” (Ingold 2011, 20).

Esos movimientos trazados y conocimientos producidos por las mujeres permiten entender al “locus de enunciación” (G. Muñoz 2018) o lugar social como un lugar desde el cual se puede “refutar la historiografía tradicional... desde donde los grupos se originan” (Ribeiro, Breves reflexiones sobre el Lugar de Enunciación 2019 , 17) En el caso de las mujeres, el concepto de lugar de enunciación como lugar social, cultural e histórico pone en debate que existen relaciones de poder que han determinado sus roles en una categorización de lo femenino versus lo masculino, como una “indivisible creación social” (Lugones 2012, 121) que no considera que “Nadie llega a ser mujer fuera de sus otras relaciones sociales de poder (...) ello implica la identidad femenina no solo en oposición a la masculina sino sobre las diferencias dentro del grupo de mujeres” (Pérez 2003, 7).

El concepto de estrategia desde la perspectiva de género y la GDRDL: Cuidado, Resistencia y Adaptación

El fin de esta investigación es el análisis de género Scott (1986,1990) de manera transversal como categoría a nivel histórico lo que implica no solo entender las experiencias femeninas y masculinas, sino analizar la forma en que operan en las prácticas actuales a través de la historia pasada. En el caso de esta investigación significa reconocer a las relaciones de género como “relaciones de poder entre mujeres y mujeres; mujeres y hombres; y entre hombres” (Lugones 2012, 123) relaciones que se vuelven más evidentes cuando ocurre un fenómeno natural que determina un desastre en una ciudad.

Esas relaciones de poder han determinado que no se reconozca la importancia de los modos de reproducción de la sociedad y la incidencia de las mujeres en esta reproducción para el sostenimiento de la vida, sobre todo cuando ocurre una crisis o un desastre que pone en riesgo todas las formas de identidad existentes. Las mujeres en la historia urbana y la gestión de riesgos de desastres locales han sido determinadas como vulnerables, negando su

esencialidad, sin indagar las explicaciones significativas “que ubican a grupos de mujeres específicas en condiciones de vulnerabilidad” (Castro 2005, 10).

Como señala Velázquez (2018) y Garrido (2007) las mujeres realizan triples tareas en la producción y reproducción de la vida social, tareas que suelen no ser reconocidas porque se ha relegado a las mujeres de la actividad pública generando “desventajas de participación y reconocimiento” (Casasola 2013 , 23) Frente a esta realidad las mujeres han generado resistencias como formas de estrategias a las relaciones de poder que las condicionan en el lugar de vulnerabilidad.

El concepto de estrategia que proviene en principio de la educación militar, posteriormente de la planificación y la economía, tiene múltiples dimensiones. En este caso, el concepto de estrategia se define desde la dimensión del sujeto que según Pérez (2009) parte de la escuela de aprendizaje cognitivo como “proceso de formulación natural dejando de lado la linealidad, artificiosidad y exceso de racionalidad” (Maldonado , Benavides y Buenaño 2017, 31) donde el sujeto, las mujeres, son protagonistas.

La estrategia en la gestión de riesgos de desastres locales tiene múltiples conceptos que están articulados a la gestión preventiva, correctiva y prospectiva de la gestión de riesgos como estrategias complementarias, planificación estratégica, estrategias de resiliencia, estrategias de reducción de desastres, estrategias de seguridad. Este último concepto se articula con la propuesta de ciudades sostenibles y consiste en “conciliar los requerimientos del desarrollo urbano con las enseñanzas que ha brindado la naturaleza, mediante estudios de microzonificación” (PNUD 2001 , 53) es decir la elaboración de mapas de peligro que le permita a la sociedad conocer el territorio y responder en caso de riesgos y desastres.

En este trabajo, se proponen nuevos tipos de estrategias, articulando conceptos de la gestión de riesgos de desastres y el desarrollo sostenible con conceptos que provienen de la economía feminista como el concepto de cuidado; teorías feministas y de género como resistencia; y, finalmente el concepto de estrategias de adaptación que ha sido desarrollado sobre todo para estudios de cambio climático.

Las estrategias de gestión de riesgos parten de las estrategias políticas de las mujeres que están conectadas con su nivel socio – económico y su identificación en un grupo social “tienen que ver con la urgencia de satisfacer necesidades materiales, y ante la falta de política de resolver estas necesidades... las mujeres asumen estas funciones” (Curiel 2008, 470) Estas estrategias son “formas de enfrentar al riesgo de acuerdo con los recursos e instrumentos disponibles” (Lavell, 2009). En este trabajo se definen estrategias de cuidado, resistencia y adaptación que están vinculadas con la vida cotidiana como “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres, los que a su vez crean la posibilidad de la reproducción social” (Lucas 1993, 106).

Estrategias de Cuidado para la Reproducción Social de la Vida en la GDRDL

Las estrategias de cuidado permiten la “reproducción de las condiciones que sostienen un sistema social” (Beneria 2019 , 131) se articulan a la prevención y rompen la idea binaria de individuo y grupo social, se basan en el conocimiento local, el cual “se distribuye de manera desigual entre los miembros de una sociedad local, y está sometido a la influencia de otros conocimientos” (Hernández y Vargas 2014, 26) como los saberes femeninos y “la memoria colectiva” (Molina 2013 , 41).

Las estrategias de cuidado son parte de las “responsabilidades en el trabajo productivo se han asignado a mujeres” (Martinez 2012 , 116) una labor femenina que es también una estrategia de “supervivencia para los hogares de escasos recursos” (Enarson y Hearn 2000, 7) al igual que la “contención emocional durante el trascurso de la emergencia” (Saavedra , y otros 2019 , 5) Sin los cuidados “no podría haber cultura, ni economía, ni organización política” (Rico y Segovia 2007 , 26) El cuidado como concepto este articulado a diferentes corrientes teóricas como la ética del cuidado. Sin embargo, en este trabajo se considera el concepto de cuidado desde la perspectiva de género y la economía feminista en la economía de cuidados.

Según Rodríguez (2015) el concepto de cuidado planteado desde la economía feminista permite evidenciar la incidencia de las relaciones de género en los roles asignados al trabajo doméstico, un trabajo no remunerado que ha sido sobre todo abarcado por las mujeres y que permite la acumulación del capital. Para Herrero (2013) únicamente cuando el cuidado sea independiente de sexo, cultura u otra condición social, se podrá hablar de justicia y equidad sobre todo con las mujeres.

Aunque al hablar de cuidado la palabra parece tener una connotación singular, en realidad el concepto comprende las relaciones de cuidado que se dan en sentido más colectivo, reconociendo que los cuidados implican múltiples actividades y pueden estar dentro como fuera del hogar. Cristina Vega, Raquel Martínez y Myriam Paredes (2018) señalan que cuando el cuidado es sacado de los hogares, de las familias y los cuidados circulan, se denominan “cuidados comunitarios” (Santillana , y otros 2021, 85) ese tipo de cuidados se abordaran también en este trabajo de investigación.

Estrategias de Resistencia como alternativa a la Resiliencia en la GDRDL

En la Gestión de Riesgos de Desastres Locales se ha planteado el concepto de resiliencia como una apuesta a resolver los problemas de hombres y mujeres, es decir la capacidad que tenemos como sociedad de revertir el impacto de factores que han sido construidos también por la humanidad como el aceleramiento de los riesgos climáticos. Desde ese sentido, la resiliencia ha determinado acciones de las mujeres como propias de su género para la subsistencia de la sociedad, en algunos casos negando las carencias y ausencia del Estado y demás actores.

La resiliencia ha sido definida como “la capacidad de los sistemas sociales, económicos y ambientales para hacer frente a amenazas, de manera que se conserven las funciones esenciales, la identidad y la estructura existente” (Avila y Gonzalez 2015, 30) Sin embargo, este concepto ha sido cuestionado por las corrientes feministas al no incorporar en algunos casos los problemas estructurales en las desigualdades por lo que para esta investigación se optará por el concepto de <<resistencia>> que parte de los aportes de “Vulnerabilidad en Resistencia” de Judith Butler quien define a la vulnerabilidad como “un efecto del poder social... políticamente producido y desigualmente distribuido” (Buttler , Gambetti y Sabsay 2016 , 5) Desde esta línea hablar de resistencia es hablar de vulnerabilidad y viceversa sin que implique únicamente connotaciones negativas para la población que ha sido nominada como vulnerable. Butler (2016) propone:

<<We would like to recontextualize the discussion of vulnerability in such a way that its links with paternalism or even with discourses of victimization are critically ameliorated, precisely to make room for an análisis of the role of vulnerability in strategies of resistance>> (Nos gustaría recontextualizar el debate sobre la vulnerabilidad, sus vínculos con el paternalismo o incluso con discursos de victimización precisamente para dejar espacio para un análisis del rol

de la vulnerabilidad en la generación de estrategias de resistencia) (Buttler , Gambetti y Sabsay 2016 , 6).10

Las estrategias de resistencia buscan finalizar con el poder que se ha naturalizado sobre los cuerpos de las mujeres, comprendiendo que el cuerpo es la metáfora de nuestra propia localización (Herrero 2013, 289) no solamente es material ni social, sino también simbólico. Los cuerpos de las mujeres fueron “el botín de guerra, el premio de la victoria y el objeto sexual de los soldados” (Segato 2016 , 63) han sido los cuerpos en los que se inscribe la dominación patriarcal hasta la actualidad en nuevas formas de guerra contra las mujeres como territorios, así sucede con el paramilitarismo.

La resistencia desde la perspectiva de género determina las estrategias de las mujeres para “resistir a los marcos que buscan rechazar las formas de agencia” (Buttler , Gambetti y Sabsay 2016 , 6) formas en las que las mujeres han aportado al desarrollo (Olmedo 2018). El concepto de resistencia está vinculado a las relaciones de género que se han establecido en nuestra sociedad, relaciones que como plantea Foucault “traen a la luz relaciones de poder” (Touceda 2019, 175) En la lógica de la resistencia, por tanto, subyace la potencia de conquistar derechos (R. Castro 2017, 53) y puede definirse como “la elección posible que condiciona el contenido táctico de una tecnología de poder y también la reacción inesperada que determina su fracaso” (R. Castro 2017, 54).

Existen diversas formas de resistencia, no todas son públicas como sucede con el discurso oculto de los grupos subordinados frente a “la dominación social de la élite dominante. Ambos son espacios de poder y de intereses” (Scott 2000, 53) A continuación, algunas formas de resistencia (Scott 2000, 234) en base a los criterios de género establecidos en este trabajo de investigación:

Tabla No. 04. Tipos de Dominación y Formas de Resistencia

Resistencia	Dominación Material	Dominación de Rango	Dominación Ideológica
Dominación	Apropiación de bienes	Ataque personal y uso de privilegios	Justificación de los Privilegios
Prácticas de dominación			

10Traducción propia.

Formas de Resistencia Pública	Peticiones y movilizaciones	Atentado contra símbolos y afirmaciones públicas	Propaganda contra ideológica
Otras formas de resistencia	Ocupación de territorio	Discursos ocultos	Héroes/Heroínas populares

Fuente: Scott (2000)

Estrategias de Adaptación en la GDRDL desde la Perspectiva de Género

Las estrategias adaptativas como menciona García (2008) son culturalmente construidas, y están caracterizadas por ser dinámicas, hacen frente a la concepción de construcción social del riesgo para señalar que “las sociedades no son ni han sido sujetos pasivos a eventos naturales...sino que contribuyen a “deconstruir el riesgo” (V. García 2008, 42) mediante “la mitigación y la prevención” (Miller y Keipi 2006); una adaptación que implica según Avila y González (2015) un proceso de ajuste de capacidades basado en las necesidades locales para contrastar eventos externos.

A pesar de que las instituciones de gestión de riesgos de desastres tienden a ser hiper masculinizadas (Bradshaw y Arenas, 2004) el impacto de los fenómenos naturales en la generación de estrategias, les ha permitido a las mujeres “cuestionar su posición de género en la sociedad” (Saavedra , y otros 2019 , 10) y tejer redes de reciprocidad, lazos comunitarios que “permite resistir los choques externos a la infraestructura social, política y económica” (Herrera y Rodriguez , De la Vulnerabilidad a la Resiliencia 2015 , 132) por medio de las “redes sociales existentes” (A. Lavell 1994 , 96) Estas redes son parte de las estrategias de adaptación que permiten el mantenimiento de la vida social, sobre todo a las mujeres rurales que no tienen los mismos accesos (A. Velázquez 1995 , 170) considerando que las zonas urbanas se han caracterizado por ser el “locus privilegiado para formas de manifestación social violenta” (Lavell, s.f, 22).

Las mujeres desde el lugar de enunciación en la ciudad han estado vinculadas a los procesos de desarrollo local de diversas maneras, una de esas articulaciones con la planificación urbana ha sido la inserción en la gestión de riesgos de desastres locales de manera directa e indirecta. Las mujeres han desarrollado estrategias a nivel público y privado a favor de la familia, el barrio y la ciudad como el cuidado, las tareas domésticas y la contención emocional frente a peligros volcánicos y la toma de decisiones administrativas alrededor de los mismos;

estrategias de resistencia para la recuperacion no solo física sino social de la ciudad; y, estrategias de adaptación para la convivencia con peligros volcánicos.

Capítulo 2

Baños: Mujeres en la Ciudad y Erupciones de la Mama Tungurahua

A diferencia de otras ciudades fundadas desde la llegada de los españoles a América e inmediatamente declaradas cantones con la vida republicana, Baños conocida entonces como la puerta del dorado, tiene dos líneas posibles de fundaciones que han sido refutadas entre autores locales como Enrique Freire, León Vieira y Oscar Efrén Reyes. Algunas de las disputas históricas centrales ha sido la presencia de indígenas en Baños, la primera llegada de los españoles y las fechas de cantonización eclesiástica y civil.

En este capítulo, se hará una revisión histórica y multidimensional conforme la metodología de esta investigación para analizar las relaciones de género y culturales, establecidas en la ciudad Baños de Agua Santa. Se revisará también la participación de las mujeres en la cantonización e historia de Baños y las características actuales de la población con énfasis en las relaciones de género. Para finalizar este capítulo, se establece una reseña de las principales erupciones de la Mama Tungurahua, incorporando una aproximación teórica de peligros volcánicos que se representan en un mapa de peligros volcánicos y recomendaciones de estrategias técnicas frente a los mismos.

Primeras comunidades: el proceso de colonización y cantonización en la ciudad

León Vieira, afirma que “A la tribu de los Pansaleos y aún a la de los Puruháes pertenecieron los aborígenes de la zona de Baños” (L. Vieira, Baños, Monográfico y Didáctico 1966, 5) conformando la tribu de “Los Baños” amazónicos puninoides con las características del brasileño “Lagoa Santa” que establecieron relaciones de comercio dejando como legado el nombre de parroquias y caseríos como Lligua, Ulba y Agoyán. Vieira (1966) añade que el paso de incas en Baños no fue momentáneo, sino que incluso en la conquista varios grupos se refugiaron en el territorio que en su momento visitaba Huayna Capac por la particularidad de su clima y sus aguas.

Oscar Efrén Reyes, una de las figuras culturales más importantes del cantón comparte la connotación de que existieron aborígenes “puruháes y pantzaleas” en lo que entonces se conocía como “Ipo” que significa “un antiguo pueblo... proveniente de muy remotas migraciones amazónicas” (Reyes 2001, 31) Sin embargo, este autor es distante al aceptar que

hubo predominancia de incas por las pocas palabras quechuas que se mantienen en la ciudad, y por la predominancia de puruháes, quienes entre sus creencias afirmaban que “El Chimborazo era varón; Tungurahua hembra” (Reyes, 2001, 33).

Enrique Freire autor de “Baños en el tiempo y en el espacio” quien baso sus estudios en el Archivo de las Indias en España, difiere que el hallazgo de cráneos y ollas de barro en Runtún sean prueba suficiente para dar afirmaciones sobre la conformación de pueblos específicos. Freire (1970) señala que Baños evidenció múltiples oleadas migratorias y la conformación de múltiples comunidades como los Chibchas, Chimúes, Cayapas y Colorados, coincidiendo con Reyes (2001) en que no existió una predominancia del quichua.

En cuanto a la entrada de los españoles y la colonización a Baños, Reyes (2001) narra la necesidad de recursos que los hizo ir en busca del dorado sin obtener resultados, pues los senderos de Tungurahua se han caracterizado por ser difíciles de atravesar para llegar al Oriente. En esa misma línea, León Vieira (1966) reconoce que en 1553 llegaron los primeros españoles como Gonzalo Díaz de Pineda y sacerdotes evangelizadores, quienes edificaron la “Ermita de la Virgen” y fundaron por cédula real a Baños, territorio que perteneció en principio al General Antonio Palomino Flores y María Villavicencio, quienes a su vez “donaron las tierras a los padres dominicos para que sean repartidas entre blancos, mestizos e indígenas” (Vieira, 1966, 16).

Enrique Freire menciona que esta donación no fue fruto de una buena voluntad, sino que fue un negocio con los padres dominicos para que se realicen misas semanales en favor del General y su esposa para su gracia en el cielo. Freire refuta la idea que el primer español fue Gonzalo Díaz; para este autor, el primero en llegar a Baños fue el Capitán Diego de Torres (Freire, Baños en el espacio y en el tiempo Tomo I 1970, 62) y la fundación fue en 1851. Para Reyes, tanto Pineda como Torres fueron los primeros hombres colonizadores; y coincide con Vieira en que la fundación de Baños se realizó en 1553 por los frailes dominicos.

Baños desde entonces se convirtió en un atractivo religioso y turístico, llamativo por la dificultad de ingresar a la ciudad y por los colores de las aguas en las que se bañaban los indígenas y después los españoles también con la expectativa de que estas aguas al ser “las orinas de la Mamá Tungurahua que además estaban bendecidas por la Virgen tenían un efecto

curativo para quienes se introdujeran en ellas” (E. Vieira 2021) Fueron las órdenes religiosas las encargadas de repartir el territorio en minifundios y con apoyo de españoles y el trabajo de indígenas se construyó la infraestructura urbana como los medios de transporte que en su momento fueron las tarabitas. Con el paso de los años iniciaron las primeras revoluciones en contra del dominio español como las conocidas rebeliones de los estancos, así mismo luchas en Runtún en las que las mujeres siempre tuvieron participación al igual que en 1944 durante el proceso de cantonización de Baños.

Este proceso contó en principio con la organización de un Comité ProMejoras y la conformación de asambleas que lograron el 2 de diciembre de 1944 mediante decreto de la Asamblea Nacional se eleve a la categoría de Cantón a Baños de Agua Santa (Freire, Baños en el espacio y en el tiempo Tomo II 2001 , 75) un cantón que había pertenecido a Patate, Píllaro y Ambato, y que además se había visto relegado al desarrollo frente a las migraciones dadas por las erupciones del Tungurahua y los terremotos de 1797 y 1949.

Mujeres en la historia urbana de Baños: Participación y Reconocimiento

Las mujeres no han sido el centro de estudio en la historia urbana. Las mujeres en Baños tienen breves líneas y páginas en capítulos denominados como “hombres notables” o en referencia a un matrimonio, a la iglesia y la escuela católica. Sin embargo, han estado vinculadas a todos los procesos de la vida urbana, aunque sus nombres no siempre quedan plasmados en el espacio público.

El primer caso con registros se da en la fundación de Baños, cuando fue necesaria la donación de tierras, que en principio fueron reconocidas como parte de la fortuna de Antonio Palomino Flores, a quien se le condecoró por las donaciones y se estableció una Plaza en Baños con su nombre que actualmente se conserva en el parque central de la ciudad. Sin embargo, “nunca se citó a quién era la auténtica donadora de tierras, iniciativas progresistas, y dinero para Baños: a Doña María Villavicencio y Rivera, mujer de Palomino Flores y gran propietaria, por herencia de sus padres, de casi toda la región” (Reyes, 2001, 83) Únicamente se menciona a María Villavicencio en el documento de fundación de Baños de 1074.

Las mujeres fueron un claro ejemplo de la resistencia en varios escenarios históricos. Un ejemplo de esta afirmación fue la participación de las mujeres en contra del proceso de

expulsión de los jesuitas de Baños en 1745 por orden de Carlos III. En ese contexto “dos mujeres que se interpusieron a la soldadesca para no permitir la salida de los jesuitas... fueron atadas por sus cabellos a la cola de los caballos y luego arrastradas hasta la plaza principal” (Vieira, 1966,17). Las señoras Medrano y Andramuño fueron dos casos de mujeres colonas que como otras tantas mujeres participaron de procesos de resistencia en el ámbito religioso, social y cultural de la ciudad.

Otro caso importante es la participación de las mujeres en el proceso de cantonización de Baños de Agua Santa en 1944 por medio de la Asamblea Nacional del Ecuador. Entre las actividades realizadas por las mujeres de Baños de Agua Santa está la gestión para obtener recursos económicos durante el proceso de debate para la cantonización para “los comisionados de Baños que se encontraban en Quito” (Freire, Baños en el espacio y en el tiempo Tomo II 2001 , 165)y así también la participación en las plazas apoyando la causa “iban invitando a salir a las otras vecinas y decían ¡Vengan acá, vamos para la plaza! ¡Porque vamos ya a decidir catonizarnos!” (E. Vieira 2021).

Al ser este hecho más reciente y la participación de la mujer más visible en la esfera política, entra en debate el reconocimiento a las cantonizadoras en el Municipio de Baños, lo que da paso a la aprobación de la Ordenanza en el 2017 que las reconoce como “mujeres con espíritu indomable, quienes fueron parte del levantamiento popular, pro-cantonización, de principios de la década cuarenta del siglo XX” Sus nombres son:

Zoila Montoya, Betsabé Silva, Custodia Barriga, Rosa Urquizo, Naty Caicedo, Aurora Villarroel, Luisa Carrillo, Rosa Miranda, Mariana Robalino, Natalia Sánchez, Magdalena Gavilánez, Rosario Balseca, Balvina y Teresa Álvarez; y, Abigail González (GADBaños, Ordenanza para la denominación o nomenclatura de calles, avenidas, callejones y senderos turísticos del Cantón Baños de Agua Santa 2017, 6).

Esta ordenanza es el único documento que reconoce de manera oficial la participación de las mujeres en Baños estableciendo la nominación de calles con sus nombres, no únicamente de las cantonizadoras, sino también en el proceso de retorno a la Ciudad después de la erupción de la Mamá Tungurahua en 1999. La ordenanza las reconoce como las heroínas del retorno a Baños. Estas mujeres que mediante diversas estrategias enfrentaron el proceso de evacuación y retorno serán parte del capítulo de estrategias cotidianas de esta tesis.

Finalmente, como un hallazgo de la revisión histórica es importante reconocer el trabajo que han tenido las mujeres en el acceso a la educación en Baños, este es el caso de Sor Guillermina Gavilanes quien trabajó “por la gente enferma y necesitada de la región amazónica... cofundadora de la Comunidad de Hermanas Murialdinas de San José” (GADBaños 2017,9) a quien en vida se le dieron condecoraciones desde el Congreso y el Municipio de Baños, declarándole “Hija Ilustre” (L. Vieira, Guillermina Gavilánez Médica y Misionera 2015, 29) por su trabajo como médica y profesora en la Amazonía. Sin embargo, no existen reconocimientos oficiales a las mujeres educadoras que, durante el proceso de emergencia por la erupción volcánica y el retorno a Baños, mantuvieron la educación de la ciudad, ese entre otros aportes, se reconocen en este trabajo de investigación en los capítulos de estrategias cotidianas y estrategias de adaptación.

Características Demográficas de la ciudad Baños de Agua Santa

Baños se encuentra a 1830 metros sobre el nivel del mar, se conoce como la ciudad al pie del volcán por su ubicación ante la Mamá Tungurahua y su área territorial se define de acuerdo con el decreto de cantonización de 1944 así: “un punto de partida el puente Las Juntas, que lo separa del Cantón Pelileo” (Reyes 2001) Los límites del cantón son al norte el río Pastaza, al sur las faldas del cerro Runtún, al este el Río de Ulba con los caseríos de San Vicente y Santa Ana; y, al occidente con las estribaciones de Juivi Chico con el caserío Pititig Grande y el barrio de Pititig Chico. (L. Vieira, Baños 1991 , 48).

Baños ha sido desde sus inicios un lugar de transición y permanencia, haciendo referencia a los procesos de migración que se han evidenciado desde su fundación y conformación como cantón a partir de eventos como las erupciones volcánicas. Estos antecedentes sumados a los riesgos naturales que se encuentra expuesta la ciudad han limitado el crecimiento de infraestructura vial y la urbanización de la ciudad sobre todo en la zona urbana. De acuerdo con el último censo del país, Baños a nivel de cantón tiene 20018 habitantes y una densidad poblacional de 152 habitantes por km² en la cabecera cantonal. Baños de Agua Santa, es la única parroquia urbana y la más poblada en comparación a las parroquias rurales como Ulba con 29 hab/km²; Lligua 28 hab/km²; Río Verde 5 hab/km² y Río Negro 2 hab/km². (GADBaños, Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa 2014).

Por medio de una comparación de censos en el país se puede evidenciar un mínimo crecimiento poblacional considerando el proceso de dolarización del país en el 2000¹¹ y la erupción de la Mama Tungurahua en 1999 que implicó un proceso de evacuación a la ciudad donde varias personas migraron sin retorno. En 1990 la población de la ciudad de Baños era de 10991, para el 2001 existían 11802 personas en la ciudad y para “el 2010 se registran 14653 personas (GADBaños, Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa 2014) concentrando en la zona urbana al 64% de la población del cantón.

En la mayoría de las ciudades del Ecuador, la identificación étnica es primero mestiza y blanca, después indígena o afroecuatoriana. Sin embargo, en el caso de Baños la mayoría se identifica como mestizo/a (91,25%) seguido por un 4,40% de blancos/as que responde a la llegada de migrantes extranjeros que han establecido familias y negocios en la ciudad; después, el 1,93% se identifica como indígena y en valores menores a uno se encuentran grupos de afroecuatorianos/as, mulatos/as, montuvios/as y otros/as (GADBaños, Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa 2014, 67) La realidad es similar en el resto de las parroquias del cantón, donde existe primero una mayoría mestiza, seguida de blancos/as y de indígenas.

De acuerdo con datos del Sistema Nacional de Información (2015) la similitud entre parroquias y cabecera cantonal se mantiene cuando se trata de las necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, Baños de Agua Santa al albergar a la mayoría de la población del cantón es también la ciudad con más población pobre por alrededor de 5151 habitantes o el 36,5% (GADBaños, Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa 2014, 71) En cuanto a homicidios que es como se registraba en el Ecuador la muerte de las mujeres antes del 2014, se registra para el 2010 un 9,68 por cada 100000 mujeres, un valor más alto de la provincia que registra 3,34 en el mismo año. Desde el 2014 al 2020 existen en la provincia alrededor de 24 femicidios (FundaciónAldea 2020) De acuerdo con la Encuesta de Violencia de Género contra las mujeres, en Tungurahua el 70,5% de mujeres han experimentado algún tipo de

11 Esta crisis tenía como antecedente la crisis internacional de 1997 que aumentó en el caso ecuatoriano con el fenómeno del niño y su impacto en la gestión de riesgos ecuatoriana, así como la caída del petróleo que desestabilizó la economía del país y las familias. Este factor en el caso de Baños, implicó un doble proceso migratorio debido al éxodo de la ciudad pero también por las implicaciones económicas que afectaba a las familias ecuatorianas, al punto que precisamente una de las primeras resoluciones que emite la Hermandad Baneña es no pagar los servicios básicos hasta que se de el proceso de recuperación en Baños.

violencia en el transcurso de su vida, en comparación al 64,9% a nivel nacional; y, en el ámbito social el 29,2% de mujeres a nivel provincial (INEC 2019).

Se puede analizar que esta violencia estructural está basada en relaciones de género que limitan la igualdad y equidad de oportunidades a las mujeres en los distintos ámbitos. En el caso de Baños, se evidencia en el censo del 2010 que los hombres (10,7) tienen más años de escolaridad que las mujeres (10,5) en la ciudad, a excepción de la parroquia Río Negro. Alrededor de 75% de la población del cantón cuenta con educación secundaria. A nivel de Baños de Agua Santa, el 54,3% de habitantes corresponden al sexo femenino y 45,7% al sexo masculino, pero en cuanto a la población económicamente activa el 62,60% son hombres y el 37,40% mujeres (Gómez 2012, 43).

Dentro de las asociaciones que registra la ciudad de Baños de Agua Santa en su tejido social y que a la vez se encuentran relacionadas con organización de mujeres, están la Asociación de Vendedoras de Caña de Azúcar y afines; el Gremio de sastres, modistas, afines profesionales del cantón; y, Comités Pro-Mejoras, donde en algunos casos las mujeres tienen el liderazgo a nivel barrial y comunitario. En base a la encuesta realizada para esta investigación, que está enfocada en mujeres de la zona urbana de Baños, se puede afirmar los datos señalados anteriormente, donde la mayoría de las mujeres son jóvenes, es decir 48 mujeres tienen de 15 a 30 años.

El 54,66% de las mujeres tiene un ingreso propio entre 1 y 600 dólares mensuales, seguido por un 37% de 600-1200 dólares al mes, lo que determina una limitada inserción económica de las mujeres en ingresos autónomos. La encuesta obtuvo resultados sobre todo la parte central, donde todas las mujeres encuestadas tienen acceso a los servicios básicos de agua, luz y alcantarillado (Parra, Encuesta de Relaciones de Género y Estrategias de las Mujeres en Baños frente a peligros volcánicos 2020) debido a factores como el turismo que exigen estas condiciones para el desarrollo de este. El 85% de mujeres conocen los puntos seguros más próximos y la memoria se encuentra viva sobre la última erupción en caso de que ocurra una nueva erupción volcánica (Naranjo 2020), eso se vincula también con el hecho de que 73% de mujeres determinan que el volcán es a la vez amenaza y oportunidad como se ha visto en sus múltiples eventos.

Erupciones de la Mama Tungurahua: Eventos de 1773,1916 y 1999

El volcán Tungurahua que en sus inicios comprendía tres volcanes, dos de los cuales se destruyeron por deslizamientos dando paso a la permanencia del actual Tungurahua III que en 1999 despertó a la ciudad de Baños y a la provincia de Tungurahua. A este volcán se la conoce como María Isabelita de la Cruz “un nombre que proviene de la tradición shamánica indígena” (E. Vieira 2021).

Juan Montalvo definía al volcán Tungurahua como “una de las montañas mayores del globo y la más hermosa de los Andes” (Reyes 2001) y “está ubicado en la Avenida de los Andes, con una altitud de 5023 metros sobre el nivel del mar... siendo sus coordenadas 2 grado 28 minutos un segundo en latitud sur y 78 grados, 26 minutos, 30 segundos de latitud oeste.” (Miranda, Las Erupciones del Volcán Tungurahua 2015, 243) De acuerdo con el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional del Ecuador, las características del volcán Tungurahua son:

Tabla No. 05. Características del Volcán Tungurahua

Nombre	Tungurahua
Coordenadas	1,468° S; 78,446° W
Altura	5020 m snm
Diámetro	16 km
Tipo de volcán	Estrato volcán compuesto
Última erupción	1999 hasta el presente
Estado	En erupción
Actividad reciente	Explosiones strombolianas, vulcanianas, emisiones subcontinuas de gas y ceniza, flujos piroclásticos, fumarolas, actividad hidrotermal
Monitoreo	Sísmicidad, deformación, desgasificación, aguas termales, temperatura, cámaras digitales

Fuente: IGEPN

De acuerdo con Miranda (2015) existieron erupciones del volcán desde sus inicios. Sin embargo, se registran las erupciones de 1534, 1537, 1773, 1777, 1886, 1916, 1928 y 1999-2015. No existe consenso entre historiadores en las fechas de las primeras erupciones por lo que se ha considerado en esta investigación abordar la erupción de 1773 que cuenta con registros, y las que corresponde a 1916 y 1999-2015, a pesar de que algunos expertos señalan que hasta el 2016 se mantuvo activo el volcán (Mayorga 2021) En 1773 la erupción “produjo emanación de enormes cantidades de piroclastos, flujos de lava y nubes ardientes... A partir de esta erupción el Tungurahua no se calmó hasta 1782, los flujos de lodo destruyeron el

primer asentamiento de la ciudad de Baños” (SNGRE s.f., 1) Esta erupción fue registrada por González Suarez y descrita así:

Hacia como 128 años que no se había notado señales de actividad y se lo creía totalmente apagado (...) Los pobladores de la falda del volcán improvisaron una tarabita o puente corredizo de cuerdas, para pasar a la orilla opuesta, donde esperaban estar más seguros, así el pueblo de Baños quedó algún tiempo abandonado (Miranda 2015, 247).

De acuerdo con Vieira (1999) la erupción de 1773 se caracterizó por múltiples eventos de los cuales se mantiene la creencia de que la gente de Baños vio a la Virgen de Agua Santa levantar la mano para calmar la furia del volcán. Sin embargo, la erupción fue devastadora, llegando a aproximarse a la población la lava del volcán, formando la pequeña colina de El Calvario y obstruyendo las aguas termales de la ciudad.

Cuando se da la erupción de 1773 y baja la lava por el río Vascún y entra a lo que hoy es poblado, ese tiempo era solo vegetación. Entra y la población estaba circunscrita en el sector oriental de Baños; entra la lava y pasa por al lado de la ermita de la virgen y la gente se refugia en la ermita de la virgen y a eso aducen el milagro de que no les pasó nada (E. Vieira 2021).

De este hecho inició la intención de conquistar el Tungurahua por los hoy denominados andinistas como lo fue en su momento Nicolás Martínez. En ese contexto, se da la primera ascensión del volcán por una mujer, Elizabeth de Robalino, quien fue parte de una comitiva de expedición al volcán en 1911 (L. Vieira, Domadores del Volcán 2003, 14) Después ocurre la erupción de 1916 de la cual se mantenía la memoria hasta 1999 con la seguridad de que Baños no iba a ser destruida, sino que la lava bordearía la ciudad por lo que la gente en el 99 se resistió a evacuar.

La erupción de 1916 afectó sobre todo a Puela por ubicarse a las faldas del volcán (L. Vieira, Baños, Monográfico y Didáctico 1966, 108) y las comunidades de las Juntas y la zona de Vascún. Esta erupción “produjo flujos piroclásticos, lahares y la gran cantidad de ceniza emitida afectó los alrededores del volcán y las ciudades de Ambato y Riobamba” (Mothes , y otros s.f., 12) Uno de los aprendizajes de esta erupción que duró hasta el 2018 según los registros encontrados es que el Volcán Tungurahua tiene un comportamiento poco predecible y que puede extenderse por meses y años.

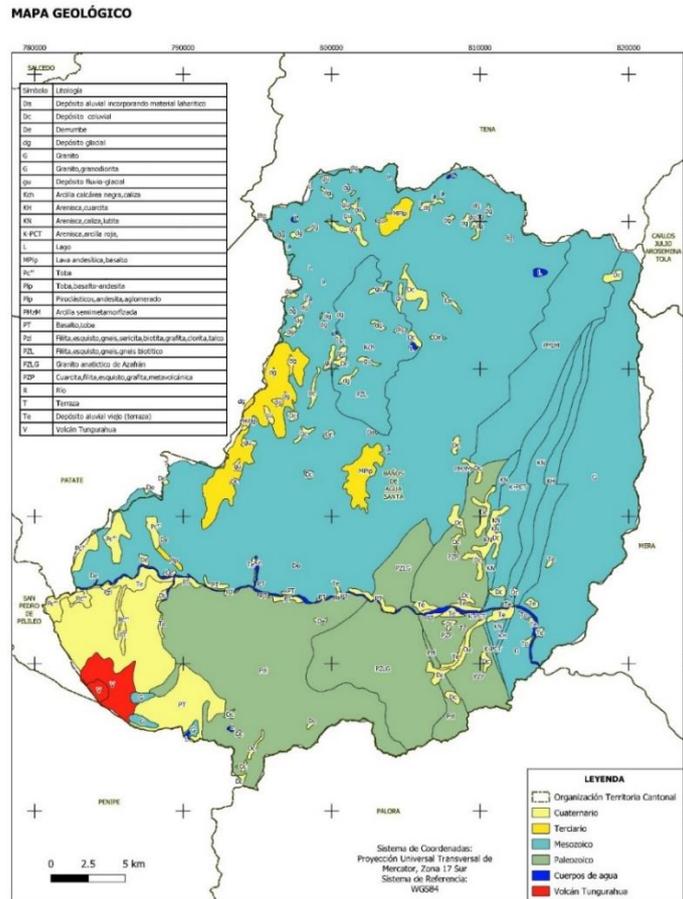
Evidentemente la historia eruptiva del Tungurahua ha demostrado esta extensión en el proceso eruptivo de 1999 que de acuerdo con la Unidad de Gestión de Riesgos de Baños duró hasta el 2016 (Mayorga 2021), proceso que mantiene la memoria presente en la ciudadanía que con temor observaba los videos presentados por la Defensa Civil sobre la erupción de otros volcanes que acabaron con ciudades enteras. En ese contexto, se presionó el proceso de evacuación que se abordará en el siguiente capítulo.

En cuanto a la erupción se registra actividad desde agosto, pero es el 25 de octubre cuando se dan “diecisiete emisiones de flujo candente... Un chorro volcánico o columna de ceniza de 3 a 5 kilometros lanzó el volcán” (Miranda, Las Erupciones del Volcán Tungurahua 2015, 255) “Además se registró un número alto y creciente de sismos de largo periodo de origen profundo que indicaban que un proceso de presurización y ascenso del magma estaba ocurriendo bajo el volcán ” (Mothes , y otros s.f.) El proceso eruptivo del 1999 se caracterizó por “explosiones estrombolianas y vulcanianas, emisiones de gases y ceniza...y desde entonces ha tenido actividad intermitente” (IGEPN, Tungurahua s.f.) que se registra en los peligros volcánicos asociados a su actividad.

Peligros Volcánicos asociados al Tungurahua

Baños al estar ubicado en un territorio de ríos y volcán se ha caracterizado por una riqueza de minerales que prevalecen históricamente en el suelo. En el siguiente mapa, se puede observar la condición geológica de la ciudad donde predomina la litología de tipo esquito biótico debido a la ubicación geográfica del cantón también encontramos presencia de arcilla semi metamorfizada que es característica de la zona por las repetidas erupciones volcánicas que encontramos en la zona.

Mapa No. 01. Mapa Geológico de la Ciudad de Baños



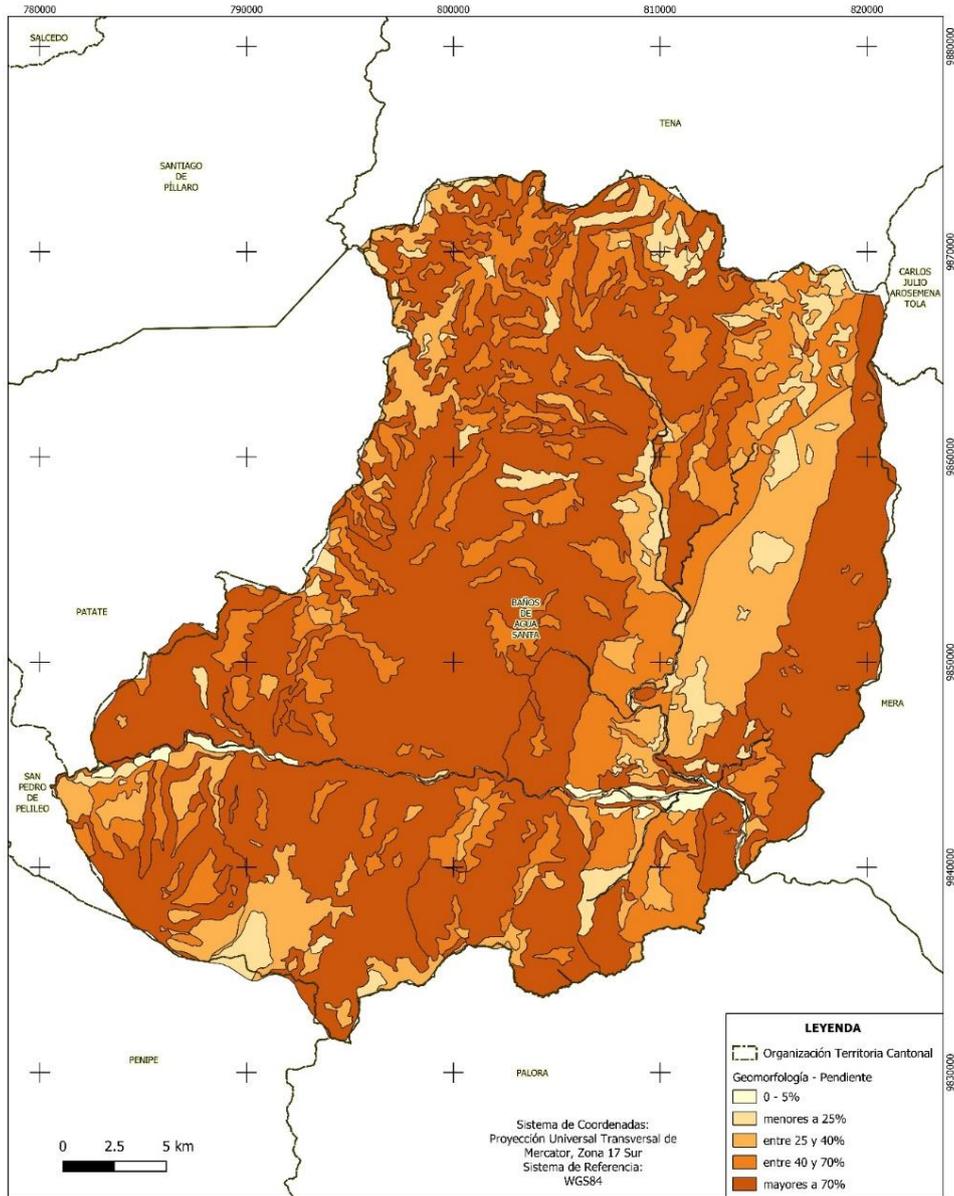
Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo y de campo.

De acuerdo con el Diagnóstico de Baños (2019) en cuanto al análisis de riesgos se ha identificado que Baños tiene una condición multiamenaza, es una zona histórica de riesgos; la zona es susceptible a inundaciones debido a las áreas lacustres, también es altamente sísmica en el 90% de su territorio; tiene 70% de susceptibilidad a movimientos en masa; un 85% de afectación por caída de ceniza en la zona urbana relacionada en principio al volcán Tungurahua, pero también a otros volcanes como el Sangay. Otro riesgo relacionado al volcán está asociado a los lahares, donde después de la zona de alto riesgo de las comunidades que viven próximas al volcán, la zona más afectada es el centro urbano debido a los ríos y quebradas de este sector que tiene también un alto riesgo frente a piroclastos, y riesgos volcánicos. (GADBaños, Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa 2014, 50).

Los peligros volcánicos impactan las zonas de manera diferenciada por la probabilidad de riesgo que incluye medir el peligro y la vulnerabilidad de cada sector. Existen peligros como las avalanchas, lahares y flujos que pueden ocurrir incluso si el volcán no se encuentra en actividad (INETER 2020) Los peligros volcánicos se pueden analizar también por periodos cortos o largos de acuerdo con la periodicidad de las erupciones del volcán y el estudio del tipo de materiales que ha producido durante su historia eruptiva, así como las áreas en las que se han encontrado estos productos. A continuación, se puede observar el mapa geomorfológico de Baños, el mapa de susceptibilidad de masas y el mapa de avalanchas de escombros que permiten caracterizar las amenazas de la ciudad.

Mapa No.02 Geomorfológico – Pendiente

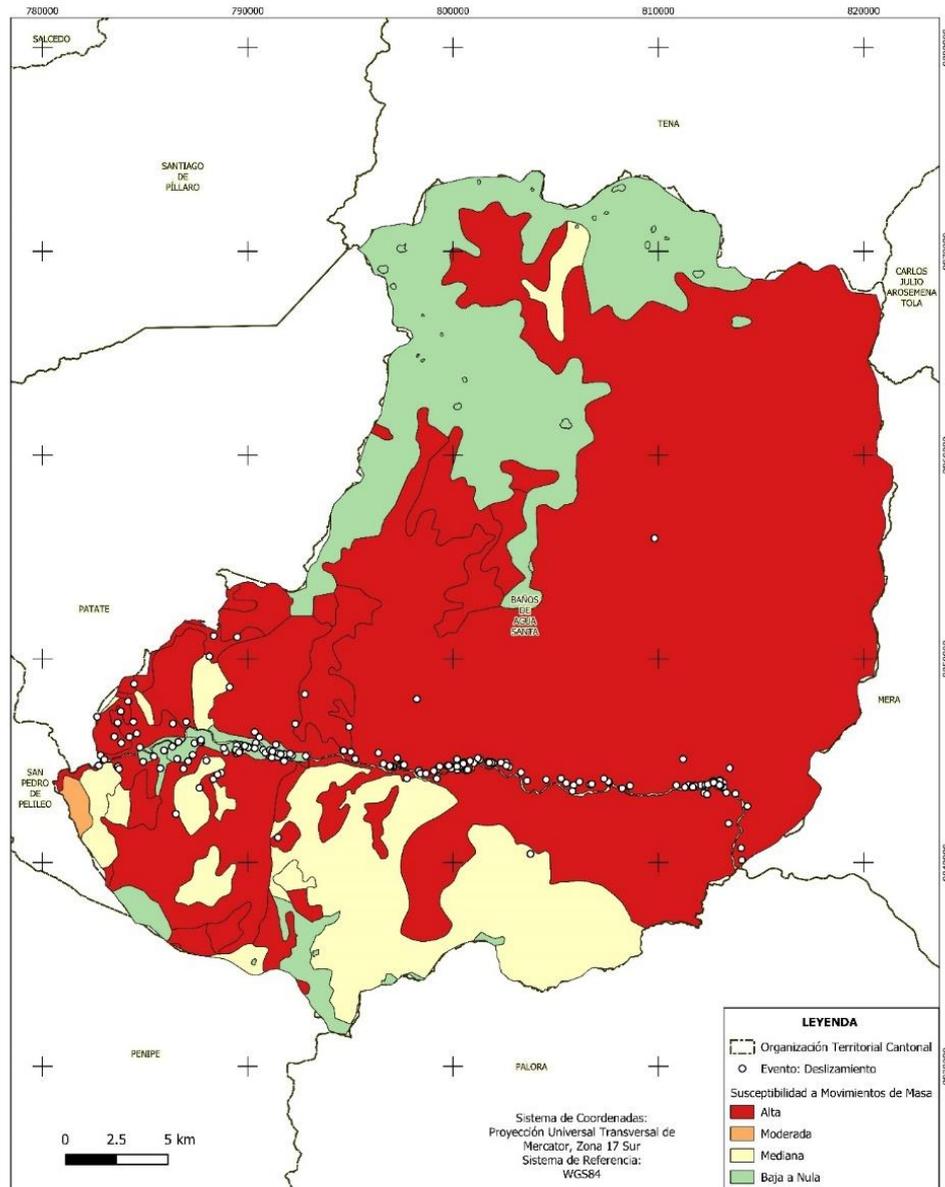
MAPA GEOMORFOLÓGICO - PENDIENTE



Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo y de campo.

Mapa No.03. Susceptibilidad a Movimientos a Masa

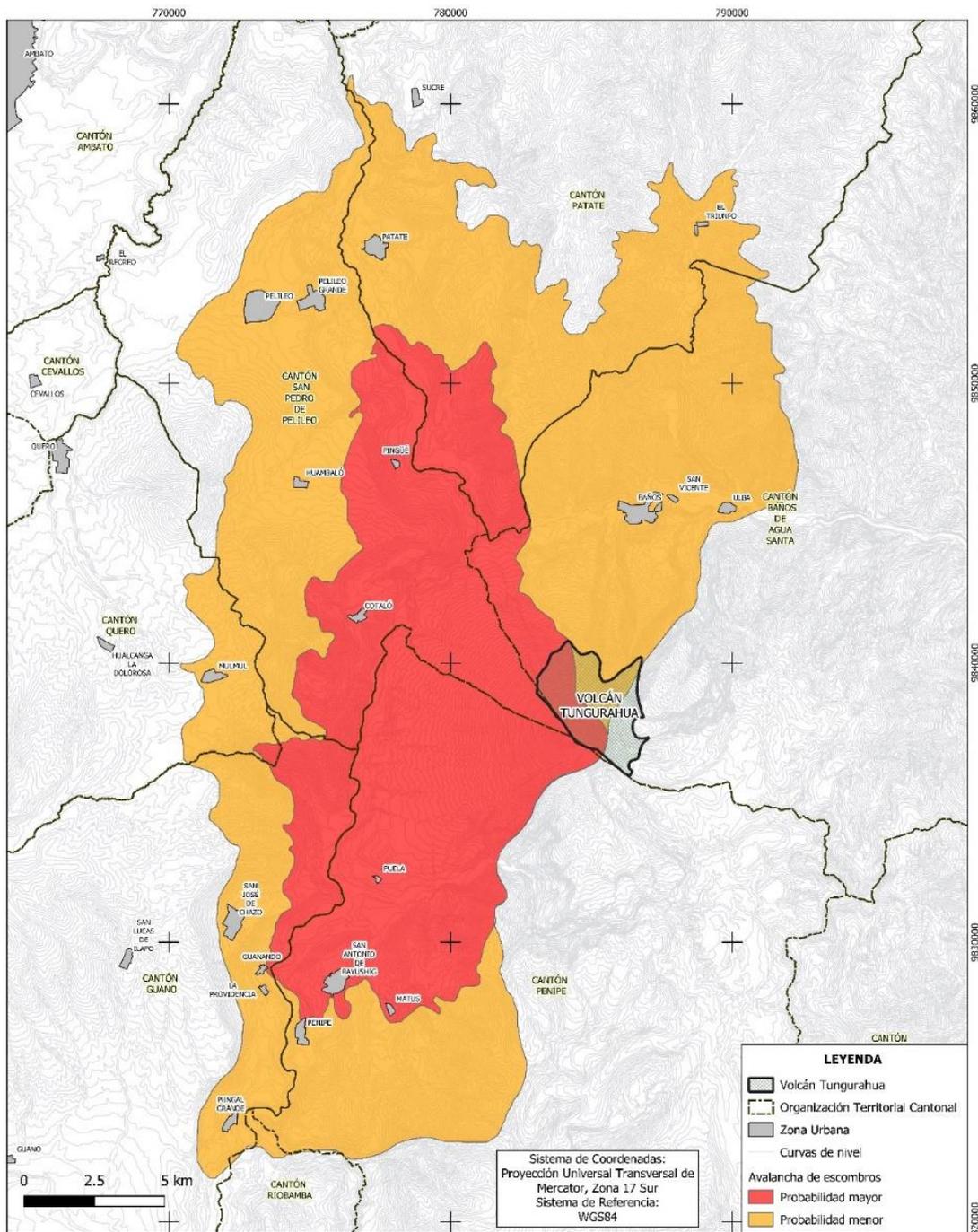
MAPA DE SUSCEPTIBILIDAD A MOVIMIENTOS DE MASA



Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo y de campo.

Mapa No. 04. Avalancha de Escombros

MAPA DE PELIGROS VOLCÁNICOS DEL VOLCÁN TUNGURAHUA - AVALANCHA DE ESCOMBROS



Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo y de campo.

Considerando estos factores se ha determinado cuales serían las zonas mayormente afectadas en caso de presencia de peligros volcánicos como se observa en el Mapa de Peligros Volcánicos. Las zonas más afectadas se diferencian por un color rojo intenso y corresponden a afectaciones por flujos piroclásticos, flujos de lava y/o lahares. En esta zona están Ulba, Vazcún al norte y el flanco occidental del volcán en poblaciones como El Salado, Juive Grande, Cusúa, Chacauco, Bilbao, Yuibug, Choglontus, Pungal de Puela y Palitahua. Dentro de las zonas de peligro intermedio están Runtún, Pondoá, la parte oriental de Baños en el flanco norte y Puela en el flanco sur occidental; y, las zonas de menor peligro son las poblaciones de Puñapi, Cotaló, Pillate, y el Altar. Frente a la peligrosidad que se ve expuesta la población, se establecen las siguientes recomendaciones técnicas al momento de suscitarse cada peligro volcánico.

A continuación, se presenta una tabla con la definición de los peligros volcánicos que más se presentan en la ciudad de Baños, las sugerencias técnicas de respuesta de la población que se plantean desde el Instituto Geofísico y un Mapa que permita ubicar espacialmente las zonas de riesgo para cada peligro volcánico.

Tabla No.06. Peligros Volcánicos

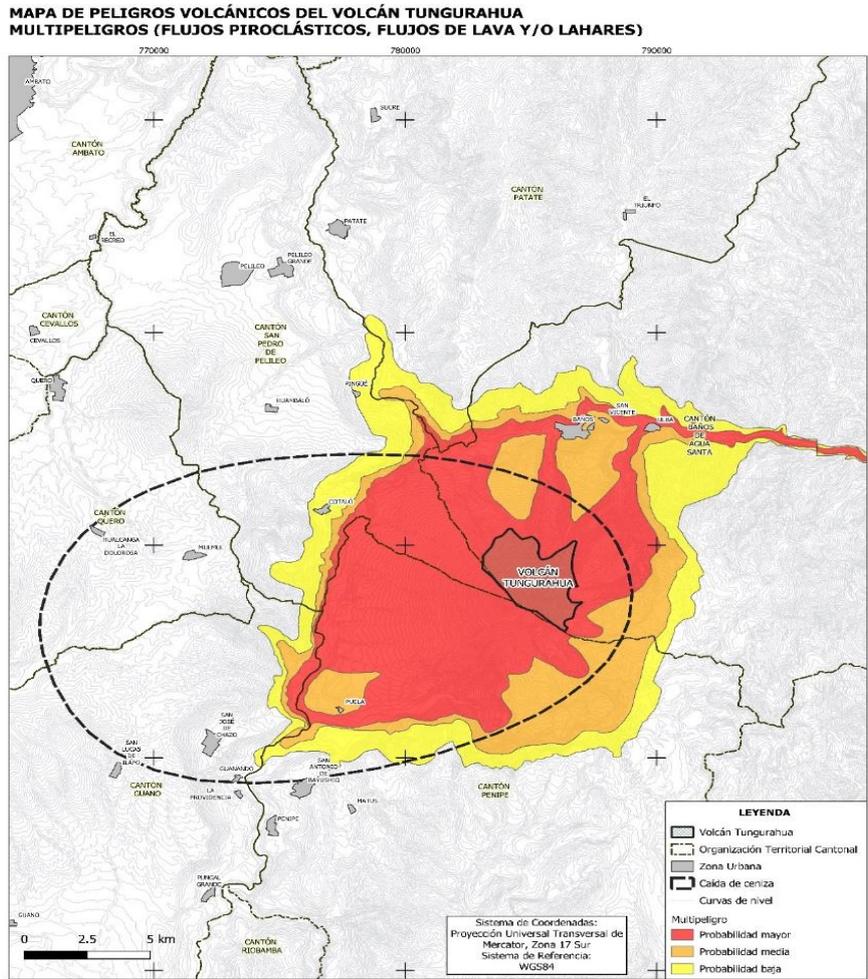
Peligros Volcánicos	Definiciones	Sugerencias Técnicas de Respuesta
Caída de Ceniza, Piroclastos o cascajos.	Erupciones con material como la ceniza, fragmentos de roca y piedra pómez que pueden que se dispersan a decenas de kilómetros y pueden darse en erupciones pequeñas y grandes.	<ul style="list-style-type: none"> - Mantenerse dentro de edificaciones - Cubrirse en caso de estar a la intemperie - Brindar hierba limpia al ganado - Evacuar con el ganado - Proteger el suministro de agua
Flujos de Lodo y Escombros o lahares.	Mezclas de materiales volcánicos (rocas, pómez y arena) arrastrados por el agua o la lluvia ladera abajo a grandes velocidades. Estos flujos son recurrentes en el volcán Tungurahua.	<ul style="list-style-type: none"> - Baja posibilidad de respuesta por la velocidad con la que se presentan - Evitar el fondo de las quebradas y las vertientes bajas de los valles
Flujos de lava.	Derrames de roca fundida que descienden por las quebradas.	- Abandonar la zona en el caso de pobladores, respecto a

infraestructura y campos agrícolas
hay devastación total

Flujos Piroclásticos.	Mezclas calientes de gases, ceniza y fragmentos de roca que se desplazan a grandes velocidades.	- Buscar zonas seguras fuera del área potencialmente afectada
Avalanchas de escombros.	Deslizamientos que pueden ocurrir por la inestabilidad de los flancos laterales- del volcán.	- No permanecer en zonas – potencialmente afectadas
Gases Volcánicos.	Consisten principalmente en vapor de agua, otros son peligrosos como el dióxido de azufre y dióxido de carbono. En zonas con vientos fuertes los gases se dispersan, pero en zonas de partes bajas se acumulan.	- Evitar ambientes cerrados donde los gases puedan acumularse - Abandonar la zona afectada

Fuente: (Pennec, y otros 2005) con información del Instituto Geofísico (IGEPN, Mapa de los Peligros Potenciales del Volcán Tungurahua 2008)

Mapa No. 05. Peligros Volcánicos – Flujos Piroclásticos, Flujos de Lava y/o Lahares



Fuente: Datos tomados del trabajo investigativo y de campo en base a Shapefiles GADMB

Capítulo 3

Estrategias de Cuidado de las Mujeres frente a peligros volcánicos asociados a la Mama Tungurahua durante la erupción de 1999

Este capítulo recupera el concepto de cuidado que viene de los aportes de la economía feminista desarrollado en el marco teórico de esta investigación. El cuidado hace referencia a todas las actividades reproductivas que realizan las mujeres para el sostenimiento de la vida desde la evacuación de 1999 con el fin de evidenciar las actividades remuneradas y no remuneradas, formales e informales que realizan las mujeres para la sobrevivencia de sus familias y la comunidad.

Estas actividades que no son reconocidas y se asumen como obligatorias a razón del sexo, determinando la dedicación del tiempo de las mujeres a mantener la reproducción social de la vida en un fenómeno natural, es decir “la reproducción física de los individuos: día a día, y su reposición en el tiempo” (Margulis 1980, 50) permiten la recuperación de las ciudades frente a eventos como la erupción volcánica y la permanencia de peligros volcánicos como sucede en Baños. A continuación, se puede observar los tipos de estrategias de cuidado encontradas en las entrevistas a Mujeres de Baños durante los procesos de erupción del Volcán Tungurahua desde 1999:

Tabla No. 07. Dimensiones de las Estrategias de Cuidado

Espacio	Dimensión	Dimensión de Estrategias Actividades de Cuidado
Dentro del Hogar	Tareas Domésticas	Limpiar la ceniza, Cocinar, cocer, asear, gestión de alimentación, gestión de las mochilas de emergencia.
	Cuidado de Dependientes	Atención de salud a heridos, Medicar, Aseo personal, acompañamiento emocional en evacuación, educación en casa y albergues.
	Organización Familiar	Toma de decisiones para salida y retorno, búsqueda de vivienda en evacuación, organización de plan familiar, administración del hogar.
Fuera del Hogar	Tareas Domésticas	Cocinar, limpiar, asear, cortar cabello en albergues y campamentos, gestionar alimentación, entrega y retiro de raciones alimenticias, gestión de vestimenta, gestión de

	servicios básicos en campamentos, albergues, organización de Olla común.
Cuidado de Dependientes	Acompañamiento físico y emocional en retorno y evacuación, atención de salud, cuidado de adultos mayores y niñez.
Organización Barrial y Comunitaria	Vigilancia de casas y la ciudad, gestión de necesidades básicas, educación en gestión de riesgos, educación en zonas rurales, planes de evacuación y retorno, registro de evacuados y evacuadas, banco de empleo, ferias de comercio como la “Feria de cenizas”.

Fuente: Análisis de Entrevistas, en base al Gráfico de Dimensionalización del Trabajo de Reproducción de (Carrasquer, y otros 1998)

En 1999 las mujeres en la ciudad de Baños establecieron estrategias de cuidado para la sobrevivencia de la sociedad baneña frente a la erupción del volcán Tungurahua y las decisiones que se tomaron desde el gobierno central para evacuar la ciudad. Estas estrategias desde las mismas mujeres no son vistas como trabajo, sino como obligación y compromiso con la familia y la comunidad. Un claro ejemplo de esto, son los trabajos de limpieza, el aseo y la cocina, que realizaron las mujeres baneñas tanto en sus hogares como para otras personas. Por ejemplo, Mariana Condo señala como su trabajo de limpieza en un hotel, trabajo obtenido con el apoyo de su hermana, le permitió mantener a su familia:

Regresé a mi casa y tomamos la decisión de irnos a las Shell, a un hotel donde mi hermana trabaja, ahí estuve 3 meses trabajando en ese hotel para sobrevivir nosotros ahí. Luego retornamos acá a Baños en enero, a buscar trabajo porque no había trabajo aquí, estaba todo cerrado. A los 15 días que regresé acá me encontré una señora que era extranjera y ella me daba las lavadas, entonces ahí empecé nuevamente a trabajar aquí lavando ropa, un tiempo andaba así. Luego regrese acá al mercado, nuevamente a empezar mi rutina de trabajo. Había una compañera de acá de lado, ella vuelta ha sabido vivir en Ambato y venía trayendo la comida y vender acá, alguien que le comprará (Mariana Condo, Ciudadana de Baños en conversación con Estefanía Parra, 30 de marzo del 2021).

Ella reconoció que a pesar de lo vivido en 1999 no se puede definir al volcán únicamente como amenaza, sino que este hecho también generó una oportunidad, el turismo, que permite en la actualidad se generen fuentes de ingreso para las personas que viven en Baños, como es su caso atendiendo un local de comida en el Mercado de la ciudad. Desde entonces, las mujeres de Baños recuerdan que se dieron capacitaciones

y que la mayoría de gente está familiarizada con el volcán, aunque últimamente se ha disminuido esas capacitaciones por la tranquilidad del volcán; y, reconocen el trabajo de las mujeres en el cuidado a personas como adultos mayores, niños, y niñas de la misma familia u otras, ese es el caso de María Elida Mancheno y Sonia Guamán:

Mi esposo se quedó a vivir ahí – Ambato- él todavía vivió ahí unos 5 meses más. Yo viajaba dejarles cocinado, a dejarles lavando porque se quedó un hijo y mi marido. Yo me vine, yo lo que hacía es viajar cocinar, dejar cocinando y vuelta venia por mis hijas. Después en Baños me dedique al cuidado de niños de la ciudad, hasta ahora me reconocen y me quieren. En Baños me conocen por mi trabajo, toda mi vida me hice cargo de muchos niños de aquí (María Elida Mancheno, Ciudadana de Baños encargada de cuidado de niños y niñas, en conversación con Estefanía Parra, 30 de marzo del 2021).

Ventajosamente, mi esposo era chofer de la Baños y teníamos un sueldito. Mi cuñada era quien buscaba trabajo o salía a ver las raciones, yo me dedicaba al cuidado de todos los niños de la casa, entonces no tenía tiempo para salir a buscar, yo me dedicaba a la cocinada, esas actividades, eran pequeñitos todavía mis hijos también. Me encargué de mi mami hasta el último momento porque le detectaron cáncer, después cuando mis hijos crecieron, empecé a trabajar como profesora (Sonia Guamán, Educadora, en conversación con Estefanía Parra, 06 de junio del 2021).

Este trabajo reproductivo llamado también domestico o familiar “hace referencia al trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la familia” (Larrañaga , Arregli y Arpal 2004, 32) que se ha delegado a las mujeres a partir de la división sexual del trabajo, con tipos de tareas y tiempo de trabajo diferente del que ha sido asignado a los hombres. El trabajo reproductivo tradicionalmente no ha sido reconocido como trabajo remunerado, y ha sido invisibilizado por estar asociado a la división de roles de género hace referencia “a un conjunto de tareas realizadas de modo continuo a lo largo de la vida de la mujer y que contribuyen tanto al desarrollo como a la conservación de los atributos productivos de los sujetos portadores de fuerza de trabajo” (Puca 2020, 51).

En los casos entrevistados, las mujeres no dejaron de trabajar dentro y fuera de los hogares dedicando mayor cantidad de tiempo no solo en trabajos de reproducción sino trabajos productivos y trabajos comunitarios. El trabajo productivo, desde un enfoque

marxista, se entiende como “un trabajo asalariado que produce capital” (T. Rodríguez 1989, 490) un trabajo remunerado en base a las remuneraciones establecidas por el sistema capitalista. En este sentido, la remuneración del trabajo productivo de las mujeres siempre ha sido inferior y hasta la actualidad se mantiene el conocido techo de cristal que limita las garantías de las mujeres en el mundo laboral en igualdad de condiciones. La mayoría de las mujeres entrevistadas en Baños, fueron las encargadas de proveer económicamente a sus familias durante la evacuación y el retorno. Algunas mujeres que sabían tejer y bordar encontraron trabajos por obra sobre todo en la ciudad de Ambato, caracterizada por su comercio, artesanos, y artesanas. Cecilia Ubilluz, comentó como su trabajo le permitió subsistir a su familia:

Uno como mujer se desespera, los hombres casi no querían salir de aquí, vuelta nosotros con mi hija, mi nieta estábamos desesperadas porque nosotros como mujeres creo que somos más débiles, y fue algo duro salir de aquí, botando Baños, a pesar de que no tenemos casa propia. Vine al año, regresé de Ambato, gracias a Dios tuve trabajo ahí, yo no entiendo parece que Dios mismo mando. Yo como trabaja en costura, había colegios que me venían a dejar para la cuestión del pregón de fiesta, me venían a dejar que haga uniformes para los pregones todo, no nos faltó gracias a Dios (Cecilia Ubilluz, Costurera, en conversación con Estefanía Parra el 30 de marzo del 2021).

El cuidado en la mayoría de los casos se lo ha entendido en base a las relaciones afectivas sobre las relaciones materiales de sostenibilidad de la vida. “El cuidado es la satisfacción de las responsabilidades que la sociedad adscribe a la gente en función de su posición social y de sus relaciones” (A. Orozco 2006, 166) es decir se establece en un marco de ideas y normas de reciprocidad y obligación. Sin embargo, estas relaciones muchas veces se dan bajo una línea de dependencia entre quienes dan cuidado y quienes reciben el mismo, cuando se requiere transitar a la comprensión de que todas las personas necesitamos de cuidados, así como podemos brindar el mismo cuando se entiende el concepto de cuidado en términos colectivos.

La carga de cuidados a las mujeres durante un evento como fue la erupción de 1999 se agudiza. En ciertos casos se mencionó que cómo hija es más fácil porque son las madres las que toman las acciones, pero cuando se está del otro lado cómo mamá, existe la responsabilidad permanente de actuar por los hijos (Zuigla 2021) con la experiencia del 1999, Elizabeth al regresar a la ciudad decidió juntamente con su esposo adquirir una

casa en una zona segura de la ciudad, una zona que sirve de refugio en caso de erupciones y que les permitiría mantenerse dentro del cantón.

A nivel de trabajo productivo y reproductivo mantienen redes de cuidado que les permite sostener a sus familias y a la comunidad. Estas redes de cuidado representan “los encadenamientos múltiples y no lineales que se dan entre los actores que participan en el cuidado, los escenarios en los cuales esto sucede y las interrelaciones que establecen entre sí y que, en consecuencia, inciden en lo densa o débil que resulta la red de cuidados” (C. Rodríguez 2015) son redes dinámicas y en permanente transformación, pero generalmente y en su mayoría están asumidas desigualmente por las mujeres a pesar de que el cuidado es una necesidad de todas las personas. A continuación, algunos ejemplos de estas redes de cuidado:

Mi tía hacia morocho entonces ofrecía morocho o quimbolitos, me entiende y así en barrios se organizaban para si el uno, le faltaba al momento del retorno. Me acuerdo mi abuelita tenía una tienda, pero muchas cosas se dañaron, entonces mi tía repartía lo que había en la tienda bueno y ellos nos daban, traían plátanos, zanahoria, con lo cosechaban, fue como un trueque (Andrea Argotti, Arquitecta, en conversación con Estefanía Parra, 16 de junio del 2021).

Gracias a Dios, tenía una señora que era como mi segunda madre, entonces ella me dijo que se ha enterado que estoy en Ambato. Ella vino, me dio una casita de ella en Ambato cuando llegamos evacuados, arriba en ciudadela San Antonio, ahí estuve yo, gracias a la señora y ahí pues nos tuvimos que acomodarnos todos. Y para trabajar vuelta trabaja en el mayorista, porque ahí me encontré como ser un galponcito donde vendía cajones de madera (María Elida Mancheno, 30 de marzo del 2021).

En estos casos las mujeres establecieron redes de cuidado con otras mujeres de la ciudad recuperando formas colectivas de sobrevivencia como el trueque. También las mujeres dentro de una misma familia se dividieron roles y tiempos para hacerse cargo del cuidado de las personas dependientes en casa como niños y adultos mayores y a la vez obtener dinero realizando trabajo productivo, casi siempre temporal e informal. Una característica común en todos los casos fue la preocupación de las mujeres por las necesidades básicas de su familia, garantizar una vivienda donde acomodarse, alimentación diaria con trabajo o recibiendo las donaciones, vestimenta, y la continuidad de la educación de sus hijos.

En base a la interpretación del periódico Heraldo durante 1999 y 2000, una de las principales preocupaciones de las mujeres que eran madres en albergues, refugios, o en cualquier lugar era la continuidad de la educación de sus hijos. En este espacio las mujeres jugaron un rol fundamental. María Augusta Muñoz (2021) señala en Riobamba motivaron un censo de las personas evacuadas para solicitar asignación en las escuelas de la ciudad, así como en el retorno fueron las mujeres quienes lideraron la apertura de la escuela que se denominó “Sin Nombre” donde profesoras mujeres continuaron con la educación, incluso llegando a zonas más alejadas y rurales del cantón.

Por ejemplo, a todos los niños que estaban aquí, y se les dijo a todos los padres de familia que quieran venir, era bastantes niños que estaban con los nombres de cada institución era niños de la Sabio de la Pedro que estaban mezclados y vivimos a profesores que estaban sin trabajo para que vengan a trabajar y ahí los padres de familia empezamos hacer una recolecta para pagarles. Y después como no había directiva nos íbamos a Ambato a la dirección de educación a la gobernación, ósea ya a pedir que legalicen la escuela, cosa que llegó el director en ese entonces director de educación y vio la escolita, vio los alumnos, todo como es, ahí ya lo que hizo es pedir a los profesores que dejen de ir a trabajar para que vengan acá a seguir trabajando, ahí vinieron algunos maestros que vinieron a trabajar se hizo la primera escuela, Sin Nombre, pero se hizo la escuela (María Mantilla, vigía del volcán Tungurahua, en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

Este tipo de redes de cuidado, a un nivel no solo familiar o barrial sino a nivel de comunidad, es lo que en este trabajo de investigación se reconoce como “cuidados comunitarios” (Santillana , y otros 2021, 85) que se dan fuera del hogar y permiten la organización comunitaria de las ciudades. En este caso, se evidencian acciones como la organización de la olla común y la olla popular, como se señala en los testimonios de las siguientes mujeres que estuvieron liderando estos espacios de cuidado:

Nosotros llegamos acá y seguían llegando, llegando baneños por las laderas, escondidos, de noche, a la madrugada, ¡qué maravilla, qué fuerza, qué valentía de las mujeres baneñas y de los hombres baneños! Se forma la olla comunitaria y lidera la señora Cruz Yépez, la señora Martha Alban, la señora Gloria Espín, Carmen Morales, Chavela, ellas lideran y full mujeres lideran y comienzan a cocinar. Luego la olla popular en un galpón que tenía una casita que tenía la señora Carmen Morales por el terminal, esa si para todos (María Augusta Muñoz, Líderesa, en conversación con Estefanía Parra, 29 de marzo del 2021).

Los campesinos nos traían todo lo necesario para la alimentación. Había en el oriente un hacendado que nos proveía la leche para varias cosas, incluso la vendíamos y con eso podíamos comprar otros alimentos necesarios para muchas personas, entre cien y trescientas personas a diario. Mi esposo era una persona muy comprensiva, no tuve inconvenientes por ser mujer en las labores por la comunidad y tenía el apoyo de la familia para hacer las actividades. Yo me encargaba de repartir la comida, les repartía y no les dejaba que lleven a la casa, tenían que comer en el lugar porque no se sabía si van a desperdiciar y había mucha gente que necesitaba ese plato de comida. A mí me conoce todo Baños, iba a cada familia o a las tiendas, les solicitaba apoyo, llevábamos una lista de compras y la gente colaboraba mucho con todo lo que se necesitaba (Cruz Yépez, Lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 18 de junio del 2021).

Además de la olla comunitaria, de acuerdo con los datos obtenidos del Periódico El Heraldito (1999-2000) las mujeres estuvieron vinculadas al cuidado de su comunidad, ese el caso de la Presidenta del Barrio Santa Ana quien se encargó de liderar las capacitaciones antes y después del 99 fomentando la participación de las mujeres; las mujeres que fueron parte de la organización Ojos del Volcán se encargaban de cocinar en el campamento que se ubicó en el sector de las Antenas para vigilar al volcán y bajaban periódicamente a la ciudad para hacer guardias en las casas con el fin de garantizar no existan robos o daños; las mujeres que se encontraban en los albergues, realizaban actividades para el cuidado de las demás personas como cocinar, cortar el cabello y cuidar de los niños.

En ese sentido, María Augusta Muñoz, recuerda las acciones que realizaron las mujeres en Riobamba buscando una vida digna para las personas evacuadas como el Bando de ropa que denominaron “El Closet” considerando que Riobamba era frío y la gente de Baños estaba acostumbrada a otro clima por lo que necesitaron apoyo con ropa del lugar; el Banco del Empleo que consistió en recoger un censo para conocer las personas y sus profesiones, sabían cuántos choferes, cuántas empleadas domésticas, cuántos camareros, cuántos agricultores necesitaban trabajar, bajo el lema de “Los baneños no queremos caridad queremos trabajar” (María Augusta Muñoz, Líderesa, en conversación con Estefanía Parra, 29 de marzo del 2021).

Las mujeres baneñas en Riobamba formaron una feria conocida como “Feria de Cenizas de Volcán” en toda la plazoleta que es del ferrocarril de Riobamba, este nombre representaba la realidad que estaban viviendo las personas evacuadas y se ubicaron puestos de todo lo que la gente vendía en Baños, artesanías, las melcochas, las señoras de las velas, llevando en algún momento la imagen de la Virgen de Agua Santa para motivar la visita de la gente de Riobamba y recordar a la gente de Baños, el cuidado de la madre en todos los eventos históricos que se han dado relacionados al volcán Tungurahua.

Las mujeres baneñas durante las estrategias de cuidado aumentaron el tiempo destinado a la comunidad con el fin de lograr el retorno a la ciudad. En algunos casos, fueron solas sin necesidad de la compañía de la familia o la legitimación de la pareja, fueron las encargadas de liderar la toma de decisiones de evacuación y de retorno. Sin embargo, es importante no romantizar estas acciones y comprender que son resultado de la ausencia del estado como se señalaba en los testimonios. En ese contexto nace la resistencia como una estrategia autónoma que permite desde las mujeres como sujetos protagonistas la recuperación de la ciudad, como se desarrollará en el siguiente capítulo.

Capítulo 4

Estrategias de Resistencia de las Mujeres durante el proceso de evacuación y retorno a la ciudad de Baños en la erupción de 1999

La heroica mujer, baneña fue héroe de la jornada, sentía venganza contra la soldadesca despiada, toscos e incomprensibles amparados en su uniforme, cometían desmanes contra los evacuados que querían regresar a Baños, su ciudad natal.

Las mujeres baneñas de sentimientos heroicos como las Manuelas, amadas y odiadas, la mujer fuerte de su ancestro: Manuela Caicedo. Fue una de las personas que estuvo al frente y protagonizó la noche del 31 de diciembre de 1999 y el 5 de enero del 2000, artífice de esta gran epopeya. Merece total admiración por la liberación de su pueblo, que sufrían en tierra ajena hambre y miseria, desolación y lágrimas, añoraban su tierra de Baños.

Manuela de carácter fuerte, su temperamento y actitud, mujer que demostró tanto valor, talento y coraje, mientras arengaba al pueblo con fuerza de mando, luchando juntos, dando órdenes de un lado a otro, donde más regia era la batalla, ahí estaba presente con su arma de ataque, sin despistar un instante, cuidando de su esposo, noble y varonil se encontraba en la contienda. La lucha se tribó a golpes, palos y piedras (...) El grito del pueblo fue unánime, frenéticos, desordenados: Dejen a nuestro pueblo libre, no queremos militares en Baños. Sonó un disparó, cayó muerto un pelileño por defender la causa baneña.

Las mujeres tuvieron más coraje, enardecen a su pueblo, pelearon juntos con sus esposos e hijos por una causa justa guiados por Manuela con fuerza de acción robusteciendo con valentía y don de mando, al fin triunfaron los baneños. En medio de lágrimas y sonrisas, entraron a su pueblo cobijados de la bandera cantonal y en alto el pendón de la Patria.

A Manuela de Baños, El Heraldó, 3 de enero del 2001.

La resistencia proviene como concepto de las ciencias naturales. Sin embargo, ha sido incorporado tanto en los debates de género y de gestión de riesgos. La apuesta de esta investigación es consolidar desde ambos enfoques un concepto de resistencia a nivel local que permita analizar las acciones realizadas por las mujeres en Baños durante el proceso de evacuación y retorno de 1999-2001 para la gestión de riesgos de la ciudad durante la emergencia y recuperación de la ciudad.

La resistencia en este trabajo de investigación se asocia con la capacidad de las mujeres de hacer frente a los peligros volcánicos y la gestión de riesgos de la ciudad desde las propias condiciones de vulnerabilidad. La resistencia “no es solo física o anímica, incluye también las expectativas y esperanzas, la experiencia acumulada, el conocimiento del entorno... y otros valores transmitidos por generaciones que permiten una cultura de riesgos”. (Cilento 2005, 269)

La resistencia tiene la particularidad de enfrentar las relaciones de poder sobre todo en un momento de crisis como se da en la emergencia por un evento eruptivo. Como se ha mencionado en el marco teórico este trabajo de investigación toma el concepto de resistencia en lugar de resiliencia, considerando que este último ha implicado un “énfasis en la adaptación social... ha tendido no sólo a soslayar las características procesuales y contextuales de la vulnerabilidad, sino también, a una domesticación de la noción de resistencia” (Sandoval 2020, 142).

Este cuestionamiento ha surgido también en los debates feministas que optan por hablar de resistencia en tiempos de resiliencia, entendiendo que esta resiliencia aun cuando pueda ser categorizada como social, no responde a la realidad de las mujeres, sino que tiende a normalizar el mundo y las relaciones de género como han sido establecidas limitando la capacidad de agencia de las mujeres:

<<resilience entertains a significant relationship with dispossession in a twofold way: resilience is not only incited by the dispossession it seeks to overcome, but it also further creates the dispossession of underdeveloping the skills and capacities of imagining other possible worlds, as well as the agential modalities to pursue those imaginations>> (El concepto de resiliencia mantiene una relación significativa con el concepto de desposesión en dos sentidos: por un lado, la resiliencia no solo es incitada por la desposesión que busca superar, sino que también genera la desposesión de la capacidad de desarrollar habilidades para imaginar otros mundos posibles, así como modalidades de agencia que permitan perseguir esas imaginaciones.)¹² (Buttler , Gambetti y Sabsay 2016 , 64).

¹² Traducción realizada por Estefanía Parra

El concepto de resistencia como señala Butler (2016) no puede ser entendido fuera de la vulnerabilidad y las relaciones de poder que se dan alrededor de dicha vulnerabilidad, pues este último concepto nos permite poner en cuestión las relaciones de género para una transformación social que impulsa el concepto de resistencia. Resistencia y vulnerabilidad son conceptos que están relacionados a la reducción de riesgos de desastres a partir del reconocimiento de la participación de actores como las mujeres, como se puede evidenciar en las acciones de las mujeres en Baños frente a las prácticas de dominación durante la evacuación y retorno que han sido clasificadas en el siguiente cuadro:

Tabla No. 08. Formas de Dominación y Resistencia

Resistencia	Dominación Material	Dominación de Rango	Dominación Ideológica
Dominación			
Prácticas de dominación	Declaratoria de Evacuación de la Defensa Civil y el Gobierno para evacuar a todas las personas.	Militarización a las personas que no evacuaron y las que decidieron volver.	Presentación de videos de ciudades que desaparecían por actividad volcánica.
Formas de Resistencia Pública	Petición para el retorno. Petición para ingresar a cultivar los campos. Petición para capacitación autónoma en caso de evacuación. Boletín de Abandono de la Ciudad por las Autoridades.	Uso del Machete en Puente de las Juntas. Toma de militares como rehenes. Toma de la ciudad.	Información de retorno difundida por Radio. Reuniones de organización en Ambato para el retorno.
Otras formas de resistencia	Organización en senderos de acceso a Baños. Retorno a la Ciudad. Acta de Compromiso.	Uso de Iglesia como espacio de organización Apoyo de otras ciudades. Motivación para el retorno.	Mujeres que lideraron el proceso de retorno.

Fuente: Análisis de entrevistas realizadas en el proceso investigativo y trabajo de campo en base a Scott (2000) y Butler (2020)

Una de las formas de resistencia reconocida como una alternativa de las mujeres es “la fuerza de la no violencia” el abandono del individualismo y la lucha por romper las estructuras de desigualdad que han permitido que unas vidas importen más que otras.

Para Judith Butler (2020) la fuerza de la no violencia se puede entender como estrategia de resistencia en tres sentidos: primero, como una práctica social por la libertad e igualdad en este caso de las mujeres a partir de la interdependencia, segundo como una forma de resistencia que no está libre de agresión pero que es motivada por una acción política que se expresa por medio de los cuerpos; tercero es el uso del cuerpo como objeto para impedir o desviar la violencia que se ha normalizado desde el poder; y, cuarto, implica una lucha en curso.

A nivel de estrategias de resistencia las mujeres han liderado en Baños el cuestionamiento ideológico para la transformación social desde el período de cantonización. En el caso de la presentación de eventos de riesgo, han sido también las mujeres las que han liderado la organización durante la evacuación y el retorno a la ciudad. Acciones ideológicas de resistencia que se pueden evidenciar en este proceso, fue la motivación en la radio para el retorno a la ciudad, información en caso de peligros volcánicos, información sobre el proceso de evacuación, puntos seguros y albergues, el acompañamiento en el puente de las juntas a las personas que seguían llegando de Ambato y Pelileo manteniendo los ideales de retorno, y el trabajo para enseñar sobre riesgos de desastres sin atemorizar a la gente generando un plan de evacuación con la ciudadanía al momento del retorno, como se puede evidenciar en los siguientes testimonios:

Para el retorno había muchas mujeres que venían con los hijos. Había mujeres liderando todo el proceso, pero no siempre se visibiliza todo. Fue difícil pasar en Pelileo y llegábamos caminando, nos trepamos la montaña y salimos a caer al Puente de las juntas. Ahí nos recibían las señoras Vargas, ellas recibían a la gente en este puente, Doña Laurita y Zoila (Elizabeth Zuigla, trabajadora del cuerpo de bomberos de Baños, en conversación con Estefanía Parra, 17 de junio del 2021).

Gloria Herrera le incentivo al marido y obviamente la lucha y la fuerza un poco más masculina fueron ellos los que enfrentaron, pero las ideas fueron mayoritarias de las mujeres, porque si usted se va a las fotos, bueno ya cambiaron había unas fotos grandes de unos grupos si usted contaba había más mujeres que hombres (Andrea Argotti, Arquitecta, en conversación con Estefanía Parra, 16 de junio del 2021).

Estas acciones ideológicas también estaban respaldadas en acciones públicas que realizaron las mujeres a las autoridades de la ciudad como la solicitud de Blanca Bonilla para el ingreso a Baños para poder cultivar los campos (Heraldo, 1999) Sin embargo, el tiempo que se daba de ingreso era aproximadamente una hora, tiempo que las mujeres cuestionan hasta la actualidad haciendo referencia a que es imposible trabajar el campo en tan solo una hora.

Acciones públicas se dieron con la organización de la Hermandad Baneña que ubicó una oficina en Ambato y mantenía reuniones en la Iglesia de Baños cuando podían infiltrarse por los senderos alternos de la ciudad, que posteriormente también fueron tomados para el retorno. La Hermandad Baneña negoció con las autoridades hasta diciembre de 1999 emitiendo un Boletín sobre el abandono de las autoridades a la ciudad. Al no obtener el permiso de retorno, decidieron liderar el proceso de retorno desde la ciudadanía que inició el 30 de diciembre de 1999 y se repitió el 05 de enero del 2000, fecha en la que se conmemora el retorno a la ciudad. Así recuerda Mariana Condo este proceso:

Era mucha, mucha gente, es que la desesperación de la gente era regresar y no querían que regresemos, entonces salieron de Pastaza se reunieron de Río Negro, Río Verde , de acá de Baños , de los alrededores de Lligua de Illuchi, de acá de la Chigua, de Pititi, de Pibe chico, La Pampa todo eso se hizo bastante gente, entonces íbamos más de unos 2 mil , 3 mil personas. Unos iban con palos, otros con machetes, otros iban con hachas, porque decían que si hay sangre que haya sangre pero quieren de retorno Baños (Mariana Condo, Ciudadana de Baños, en conversación con Estefanía Parra, 30 de marzo del 2021).

Este trabajo de investigación recoge el testimonio a partir de una entrevista a profundidad de una mujer que fue parte de la Hermandad Baneña y es reconocida en la ciudad como heroína del retorno, María Augusta Muñoz, socia de “El Refugio Spa” y ex concejala de la ciudad. Ella relata la vivencia de la violencia y las estrategias que realizaron las mujeres frente a estos mecanismos de poder desde el momento que fueron evacuados a otras ciudades. María Augusta recuerda establecerse en la ciudad de Riobamba y motivar la organización desde hombres y mujeres para actividades de cuidado que se señalaron en el capítulo anterior como la bolsa de empleo y la feria de cenizas. Sin embargo, múltiples veces fue cuestionada en su rol de trabajo comunitario, fue acusada por hombres evacuados en la misma ciudad por la administración de la feria, fue perseguida por militares hasta llegar al allanamiento de su casa

en Riobamba por la información del Censo que levantaron sobre personas evacuadas, y fue cuestionada como lideresa por realizar las acciones fuera de su hogar, en tanto su esposo e hijas continuaban en Riobamba. Este tipo de violencias¹³ que son normalizadas y justificadas desde el Estado para mantener el orden público y las relaciones de género jerarquizadas, la experimentó María Augusta al momento de liderar procesos como mujer, así se evidencia en su testimonio:

Yo tenía todo en la Casa del Indígena y en mi casa como el archivo del censo... Yo se lo entregué a un coronel René López, entonces ellos habían ido a la brigada y ponen los disquetes en su equipo de cómputo de la brigada y el disquete ha estado con virus... Y me culparon que yo hecho eso, ¡imposible!, yo no sabía, pero fueron los militares a la casa muy bravos, entraron sin pedir permiso a nadie, mis niñas llorando, mi esposo espantado, tratando de protegerme... Yo siempre me sentía acosada incluso como yo era maestra en Riobamba pidieron que me destituyan, fue el pedido del jefe de la brigada, que me destituyan de magisterio (María Augusta. Muñoz, Lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 29 de marzo del 2021).

María Augusta Muñoz, recuerda su proceso de resistencia acompañada de otras mujeres desde el momento de la evacuación hasta el retorno. Este tipo de estrategias como acción política, la resistencia desde los cuerpos, frente a las violencias que habían experimentado buscaba la independencia de Baños de la militarización y la recuperación de sus medios de vida. A continuación, su relato sobre el retorno a la ciudad de Baños:

Ser mujer líder es mil veces más difícil porque a una le persiguen y tratan de encontrarle lo mínimo y en lo mínimo quieren hacerle lio, a mi si me hicieron sufrir mucho, que le acusa de cosas necias ilógicas, por ejemplo, que me voy a coger las carpas que eran los palos, pero ellos como eran exmilitares se imaginaron que eran esas carpas de guerra. Si los militares iban a dar raciones, tenían que cuidarme porque yo me voy a coger las raciones o que me voy a hacer

13 La violencia política en Ecuador de acuerdo con la Ley de Prevención y Erradicación de Violencia (LOPEIVM) (2018) contra las mujeres se entiende como:

“aquella violencia cometida por una persona o grupo de personas, directa o indirectamente, en contra de las mujeres que sean candidatas, militantes, electas, designadas o que ejerzan cargos públicos, defensoras de derechos humanos, feministas, lideresas políticas o sociales, o en contra de su familia. Esta violencia se orienta a acortar, suspender, impedir o restringir su accionar o el ejercicio de su cargo, o para inducirla u obligarla a que efectúe en contra de su voluntad una acción o incurra en una omisión, en el cumplimiento de sus funciones, incluida la falta de acceso a bienes públicos u otros recursos para el adecuado cumplimiento de sus funciones” (Art. 10, LOPEIVM)

plata de lo que lideré y que me he de venir a vender arroz y azúcar en Baños, óseas cosas tan ilógicas. Cuando nuestros ideales eran muchos más altos.

El 31 de enero, los militares no nos dejaron pasar, nos dieron bombas, balas, fue terrible, sentíamos las balas sobre nuestras cabezas. Incluso planificamos, decíamos nos van a respetar, vamos niños, mujeres y atrás los hombres, ¡qué va! Con niños y mujeres nos pusieron bombas en cantidad, logré yo entrar por Patate por las antenas, entre por allá a pie. Nosotros poníamos los famosos Miguelitos en un pedazo de cartón o de caucho, unas grapas de alambre de púa y con eso se les bajaba las llantas, ósea lográbamos así, teníamos piedras, palos y el machete. Porque me acuerdo clarito Gali Montoya en una reunión que tuvimos dijo: “Hay que utilizar el machete porque el militar tiene miedo al machete” y nosotros bien empoderados sea o no sea, ¡un arma frente a un machete!

En una parte que es la Librería disparan y le matan a un compañero Edison Guato, entonces eso despierta la ira y se les coge a unos militares, al cogerles a unos militares justo, yo le cogía unos 2 o 3 militares así duro, pero los pobres sangrado porque ya les pegaron todo y ahí le entregue a esos militares a Gloria Herrera y una señora Inés Sánchez. Me dan en Pelileo a los militares, entonces ahí si fuimos caminando, pero ya eran pocos los militares, cuando llegamos con los militares heridos nos tomamos el salón municipal de ahí los campesinos me entregaron nuevamente el machete, me pusieron a la custodia de los militares heridos y los únicos rehenes que teníamos, no eran muchos.

Por los militares como rehenes es que pudimos firmar un acta para que se libere Baños. Bueno los compañeros que estuvieron en Ambato firmaron esa acta, fue bastante difícil (María Augusta. Muñoz, Lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 29 de marzo del 2021).

Las mujeres en Baños fueron parte del proceso de resistencia desde distintos frentes, poniendo sus cuerpos en las calles para la toma de la ciudad como en la logística para lograr la firma de compromiso que permitía a la ciudadanía volver a Baños. En este caso, Cristina Vargas, Delegada de las Mujeres que se organizaron en Pastaza, fue parte de representantes que estuvieron en la firma del Acta¹⁴ que establecía:

14 En la ciudad de Ambato el día de hoy, 05 de Enero del 2000, con la presencia del Señor Ignacio Vargas Gobernador de la Provincia de Tungurahua, en representación del Gobierno Nacional; y, los señores comandantes representantes del ejército y de la policía nacional; y, por otra parte los señores Telmo Fonseca, Presidente del Comité de Unidad y Desarrollo de Pastaza; Lic Osacar Ledesma, Presidente del CUNIDEP, Alcides Cárdenas Presidente de la Union de Taxistas de Pastaza, Cristina Vargas Delegada de las Mujeres de Pastaza, por Hermandad Baneña; Alfonso Morales, Manuel Gallardo, Guillermo Herrera, Manuel Vieira, Oldemar Gomez, Mario Vaca, los mismos que luego de esta sesión de trabajo, la misma que se ha desarrollado de forma respetuosa entre todas las partes y en aras de tranquilidad de todos los ciudadanos de Tungurahua y Pastaza, se comprometen libre y voluntariamente a cumplir a cabalidad, asumiendo un compromiso de honor los puntos señalados en el texto como el retiro de militares (El Heraldo, 2000)

1. Retiro inmediato de las fuerzas militares de la vía Ambato, Baños, Puyo, los puntos de vigilancia e información serán tomados por la Defensa Civil y la Ciudadanía conforme los informes técnicos
2. Apertura inmediata de vía Baños, Ambato y puyo.
3. Libre ingreso de la ciudadanía que en forma voluntaria quiera ingresar a Baños y comunidades aledañas.
4. La capacitación se llevará a cabo en la ciudad de Baños y será obligatoria a quienes se encuentran en la misma.
5. Hermandad Baneña y los Dirigentes de Pastaza, deslindan toda responsabilidad por concepto de pérdida del material de armas u otros objetos, y daños pertenecientes al ejército (El Heraldo, 2000)

Un año después del retorno se estableció el 05 de enero como fecha conmemorativa con una serie de actividades en reconocimiento a héroes y heroínas de la ciudad. Una de las actividades principales fue la bendición de machete en una misa católica como reconocimiento de la recuperación de Baños. Actualmente, las mujeres entrevistadas y encuestadas señalan que no permitirían una evacuación similar a la que se dio en 1999, que conocen los puntos seguros y saben dónde llegar en caso de que se active el volcán, pero no permitirían se les arrebatase nuevamente la ciudad, recuerdan aún con lágrimas lo que significó recuperar Baños para ellas y sus familias

Gráfico No.01. Toma de la Ciudad



Fuente: El Heraldo, 05 de enero, 2000

A continuación, se presenta una tabla en la que se hace una lista de las estrategias que generaron las mujeres a partir de actividades a nivel familiar, local y comunitario. En esta lista, se incluye también una referencia a los puntos y anexos que se pueden observar en el mapa de localización de puntos estratégicos de las actividades de resistencia de las mujeres durante el proceso de evacuación y retorno a la ciudad. Este último recurso tiene como finalidad, evidenciar espacialmente la movilización y presencia de las mujeres en las casas, la ciudad y el territorio.

Tabla No. 09. Puntos de Localización de Estrategias de Mujeres

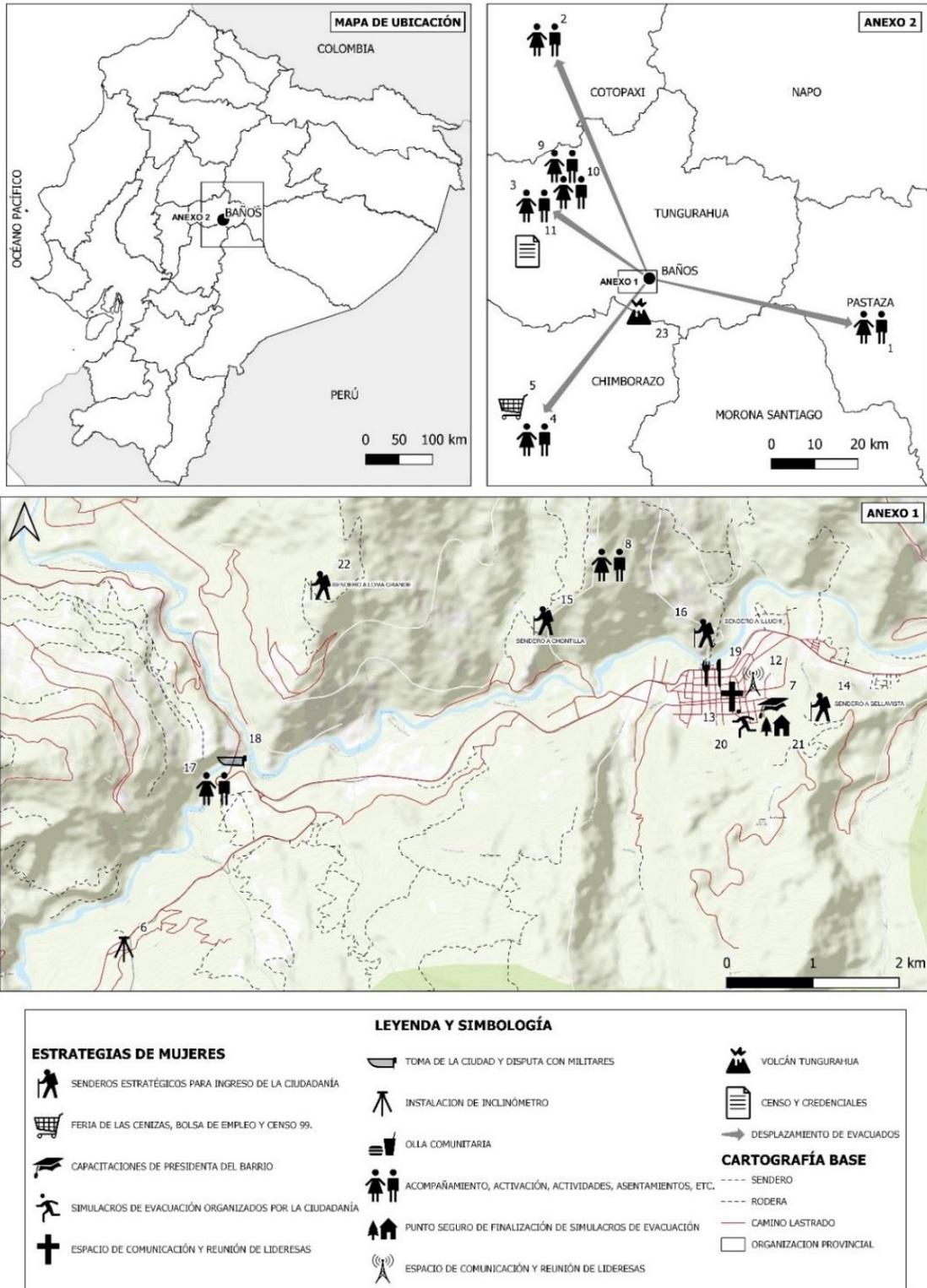
Punto	Actividad	Ubicación	Anexo
1	Asentamiento Personas Evacuadas	Puyo	2
2	Asentamiento Personas Evacuadas	Latacunga	2
3	Asentamiento Personas Evacuadas	Ambato	2
4	Asentamiento Personas Evacuadas	Riobamba	2
5	Feria de Cenizas, Bolsa De Empleo y Censo 99.	Plazoleta del Ferrocarril (Riobamba)	2
6	Instalación De Inclinómetro	Cusúa (Pelileo)	1
7	Capacitaciones De Presidenta Del Barrio	Barrio Santa Ana (Baños)	1
8	Activación de Organización Ojos Del Volcán	Las Antenas (Baños)	1
9	Actividades En Albergues	Izamba (Ambato)	2
10	Organización de Hermandad Baneña	Centro (Ambato)	2
11	Censo y Credenciales	Mercado Mayorista (Ambato)	2
12	Espacio de Comunicación y reunión de Lideresas	Radio Voz Del Santuario (Baños)	1
13	Espacio de Comunicación y reunión de Lideresas	Basílica Católica Nuestra Señora 1 Del Rosario	1
14	Senderos Estratégicos	Bellavista (Baños)	1
15	Senderos Estratégicos	Chontilla (Baños)	1
16	Senderos Estratégicos	Illuchi (Baños)	1
17	Acompañamiento de Mujeres en ingreso a la Ciudad	Puente De Las Juntas (Baños)	1
18	Toma De La Ciudad Y Disputa Con Militares	Puente De Las Juntas	1
19	Olla Comunitaria	Terminal Terrestre (Baños)	1

20	Simulacros De Evacuación Organizados Por La Ciudadanía	Parque Juan Montalvo (Baños)	1
21	Punto Seguro De Finalización De Simulacros De Evacuación	Santa Ana (Baños)	1
22	Senderos Estratégicos Para Ingreso De La Ciudadanía	Loma Grande (Patate)	1
23	Volcán Tungurahua	Volcán Tungurahua	2

Fuente: Datos tomados en el proceso investigativo y trabajo de campo.

Mapa No.06. Localización de Estrategias de Resistencia de las Mujeres en el proceso de evacuación y retorno a Baños

MAPA DE LOCALIZACIÓN DE PUNTOS VINCULADOS A LAS ESTRATEGIAS DE MUJERES DURANTE LA EVACUACIÓN Y RETORNO DE 1999



Fuente: Mapa en base a proceso investigativo y trabajo de campo.

Las estrategias de resistencia de las mujeres en Baños determinaron directamente la toma de decisiones en la gestión de riesgos de desastres de la ciudad al exigir el retorno de la ciudadanía y el acompañamiento desde las autoridades liberando las vías y reestableciendo instituciones que a pesar de tomar varios meses como fue el caso de educación, finalmente se logró recuperar la organización de la ciudad desde las Mujeres. Las estrategias de resistencia que se evidenciaron en este capítulo presentan estrategias más allá de la violencia, como la difusión ideológica de motivación para el retorno, la organización en los senderos alternos, la articulación con actores estratégicos como medios de comunicación y el liderazgo de la ciudadanía para la recuperación de la ciudad.

A continuación, se resalta en una Tabla datos importantes que han sido referenciados en el mapa anterior y que pueden ser validados con las entrevistas y la cronología del proceso de evacuación y retorno a la ciudad en base a la revisión del periódico El Heraldito. Esta cronología permite conectar las estrategias de cuidado, estrategias de resistencia y estrategias de adaptación¹⁵. Estas últimas serán desarrolladas en el siguiente capítulo y corresponden a estrategias de las mujeres desde organizaciones sociales, institucionales y comunitarias que permiten la convivencia con la Mama Tungurahua desde los conocimientos, saberes, y prácticas como la vigilancia, el turismo comunitario y la sostenibilidad en la agricultura.

Cronología de Datos Relevantes a la Participación de las mujeres en la evacuación y retorno a la Ciudad: Revisión histórica del Periódico El Heraldito 1999-2001

Tabla No. 10 Cronología

Cronología

Año	Mes	Datos Relevantes
1999	Septiembre	En el censo de la Defensa Civil se registró 2528 familias en la ciudad, 11034 habitantes aproximadamente de los cuales 84 corresponde a mujeres embarazadas. En el sector rural para entonces estaban 547 familias, 34 en Pondoá, 26 en Juive, 103 Cusúa, 78 Iligua, 218 en Ulba y Ciénega, y Runtún Bellavista 88.

¹⁵ Para más información sobre el proceso de evacuación y retorno se puede revisar en la Guía Metodológica que se encuentra en Anexos de esta investigación un enlace en el que se encuentran registradas todas las fichas de la Revisión del Periódico El Heraldito, desde 1999 al 2001 con datos relevantes al proceso. Para esta tabla, se ha considerado únicamente datos vinculados a la participación directa de mujeres en Baños.

- Ximena Herdoíza, presidió el área de evacuación y albergue. Se planificaron 75 centros educativos.
- Amparo Paredes, encargada de salud, informó la ubicación de puestos de socorro y se empezaron a realizar los primeros simulacros de evacuación.
- Octubre Dentro del Equipo de la escuela politécnica nacional se encontraban dos mujeres, Patricia Mothes y Mayra Vaca, quienes se encargaron de instalar un inclinómetro en el sector de Cusúa, rehabilitando la estación sísmica de este lugar.
- Gladys Pérez en el barrio Santa Ana conformado por 500 familias organizó juntamente con la Defensa Civil en su calidad de presidenta las capacitaciones para la población en caso de evacuar.
- La mama Tungurahua se desata, decretan alerta naranja y de acuerdo con el censo se establece que el 70% de 15000 personas lograron evacuar, mientras 2000 se resistían por lo que se estaba organizando la evacuación de este grupo.
- Escuelas como Atenas, Galo Miño, La Merced, Atahualpa y Julio Fernández, que tenían capacidad para cientos de personas, terminaron con alrededor de 50 y 60. La mayoría de las personas en los albergues fueron mujeres y niños.
- Saula Torres junto a su hermano fueron los últimos en evacuar Baños, burlando la vigilancia de la policía y los controles militares.
- Se activa la organización ojos del volcán como esperanza de los pobres. Luis Peñafiel y Galo Altamirano, se levantan temprano y bajan por la ciudad. Están en organizados en comisiones, viven en 9 carpas construidas por los guías, y el refugio este hecho de madera, abastecen alimentación para 30 evacuados
- Acciones de las mujeres del campamento ojos del volcán era levantarse muy temprano y bajar a sus casas en Chontilla, para bañarse y observar que todo esté bien, porque muchas personas dejaron sus cosas en la casa.
- María Emma junto a sus dos hijas y a su esposo se instalaron un local de comida en santa clara, Izamba, en un puesto que estaba libre ese día gracias a la apertura de la Presidenta de la plaza.
- En los albergues mujeres como María Fonseca, se dedican a cortar el cabello, preparan el desayuno, llevan a los niños a la escuela y se turnan para cocinar.
- Blanca Bonilla, oriunda de Cusúa, lidera junto a familiares el permiso para ingresar y poder cosechar tomate de árbol y sacar las gallinas.
- María Villafuerte, secretaria del COE y voluntarios de la Jefatura Cantonal colaboran con los registros para el proceso de inscripción para ingresar a Baños.
- Noviembre Patricia Guevara Presidenta de la Comisión de Turismo propone la construcción de una ciudad satélite de Baños en el sector de las antenas para garantizar la seguridad, pero mantener el turismo.
- Carmen una mujer que lava ropa en el sector suroeste del centro de reactivación número 2, solicito apoyo para 40 madres de familia, sus hijos y esposos consiguiendo empleo.
- SECAP da curso de tejidos para que 22 mujeres artesanas inicien labores productivas mientras el Ministerio de Agricultura promueve proyectos para reinserción productiva de agricultores.

		<p>Va tomando cuerpo la iniciativa de guarderías para que las madres puedan salir a trabajar.</p> <p>Martha Díaz de Castro escribe el poema “El Coloso Tungurahua”.</p>
	Diciembre	<p>Mujeres reciben curso de tejido en SECAP para la elaboración de sweaters con lo que se espera tener un capital que ayude a las mujeres baneñas.</p> <p>Las dos principales razones para ingresar que están en las solicitudes son la necesidad de la cosecha y el transporte de herramientas de trabajo.</p> <p>Vivanderas 16, hoteleros y comerciantes abastecerán a quienes ingresen a Baños.</p>
2000	Enero	<p>Alrededor de 2000 baneños ya se encuentran en la ciudad y frente a la ausencia de diálogo el resto está dispuesto a poner en riesgo la vida si es necesario para volver.</p> <p>Radio La Voz del Santuario informo el retorno de baneños apoyados por las comunidades de Salasaca, el Pingue y Guadalupe.</p> <p>Los baneños burlaron la seguridad y se enfrentaron con piedras a los militares. Senderos estratégicos para burlar la Vigilancia fueron Bellavista, Chontilla, Loma Grande e Illuchi. Después de la Muerte de Edison Guato, la gente tomó como rehenes a los militares, obligándolos a retirarse del Puente de las Juntas.</p> <p>Se firma acta de compromiso, en la que una de las representantes de la ciudadanía fue Cristina Vargas, Delegada de las Mujeres de Pastaza.</p> <p>Nelly Arcos escribe poema al Volcán Tungurahua.</p>
	Febrero – Diciembre	<p>María Augusta Muñoz y señor Gallardo a nombre de la hermandad baneña emitieron un boletín sobre el abandono del alcalde en Baños y en Ambato.</p> <p>Se establecen las condecoraciones Oscar Efrén Reyes a ojos del volcán; comunidad de dominicos por guardianes de Baños; hermandad baneña por el retorno; y condecoración, Juan Montalvo al pueblo.</p>
2001	Enero	<p>Se reconoce la labor de las mujeres baneñas en un artículo denominado “A Manuela de Baños”.</p> <p>Dentro de los actos principales estuvo la bendición del machete como símbolo del retorno; la olla común organizada por Carmen Morales. A partir de las 5 se estableció un programa especial para las personas que lideraron el retorno a Baños.</p>

Fuente: Datos tomados de Periódico “El Herald”, 1999 – 2001 durante el proceso investigativo y trabajo de campo.

16 La Real Academia Española establece que “vivandero/ra” es la persona que vende en el mercado comestibles

Capítulo 5

Estrategias Adaptativas de las mujeres frente a Peligros Volcánicos de la Mamá Tungurahua

Virginia García señala que las estrategias adaptativas “constituyen elementos claves de la gestión de riesgos y prevención, precisamente desde una visión local y cultural” (V. García 2008, 120) Estas estrategias son eficaces cuando la organización de la comunidad ha trascendido la solidaridad espontánea hacia la acumulación de capital social que permite la transferencia de conocimientos entre generaciones para el bienestar colectivo.

Las estrategias adaptativas tienen la particularidad de ser resultado de las dinámicas sociales propias de una población, es decir no son homogéneas para todas las ciudades, sino que están determinadas por el cúmulo de experiencias, redes de organización y formas de respuesta que han determinado la adaptación de una población a los riesgos y los mecanismos de prevención de desastres desarrollados por cada comunidad.

En el caso de Baños las estrategias adaptativas son resultado de años de vivencia con el volcán Tungurahua, los ríos, senderos y zona geográfica que determinan un territorio multi amenazas. A pesar de que las experiencias colectivas han sido construidas por hombres y mujeres, en este capítulo se pretende reconocer las actividades y perspectivas particulares que han prevalecido en las mujeres hasta la actualidad para la adaptación a los riesgos presentes en la ciudad, como se detalla en la siguiente tabla:

Tabla No. 11 Tipos de Estrategias Adaptativas

Tipo de Estrategia Adaptativa	Actividades de las Mujeres
Vigilancia del Volcán	Observancia y Conocimiento del territorio. Comunicación de Información a Equipos Técnicos. Socialización de riesgos con la comunidad. Toma de decisiones frente a un evento adverso. Sostenimiento de la Organización de Vigías.
Gestión de Riesgos Institucional	Preparación en Gestión de Riesgos. Coordinación Interinstitucional.

Saberes Femeninos	Liderazgo en Toma de decisiones.
	Acompañamiento a actores sociales.
	Transmisión de conocimientos.
	Apego al Territorio.
	Prácticas en la agricultura.
	Organización de la comunidad y bienes.

Fuente: Tabla en base a datos tomados en el proceso investigativo y trabajo de campo

La vigilancia de la Mama Tungurahua: Mujeres Vigías Comunitarias

A pesar de que tradicionalmente han sido los equipos técnicos los encargados del análisis del volcán Tungurahua. Después de la experiencia de 1999 en Baños se evidencia la necesidad de que la gente este capacitada con conocimientos sobre el volcán y la importancia de tener observación diaria en puntos estratégicos al volcán. En este contexto, como señala Gustavo Padilla (2021) uno de los coordinadores de la Red de Vigías del Volcán Tungurahua, la idea nace en el 2000 cuando muchas comunidades se comprometieron a autocapacitarse, entonces surgió una red de 2 o 3 personas, a la que luego se fueron incluyendo líderes/as comunitarios/as, presidentes/as de caseríos, de comunidades y otros voluntarios/as.

Desde el inicio, nuestra red cubría desde la zona oriental de Baños hacia la zona sur del volcán, desde la parroquia de Ulba hacia el Chimborazo, entonces teníamos casi 270 grados alrededor del volcán que podían ser observados y vigilados por nuestros voluntarios.

Autoridades han venido han estado han llegado y se han ido y en cambio nosotros hemos estado desde el comienzo, seguimos estando y hemos visto desfilar tanta gente en los puestos de direcciones y coordinaciones, pero nosotros hemos seguimos adelante, hemos estado desde antes y hemos quedado luego de aquello. Nuestra fortaleza reitera en nuestra propia decisión de hacer eso, nuestro propio interés e intención de participar a la otra gente que de pronto está reubicando o no sabe qué hacer en caso de emergencia, siempre participarle en nuestra vivencia nuestros testimonios que hemos hecho, como hemos vivido como nos hemos sobrepuesto en una emergencia (Gustavo Padilla, vigía del volcán , en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

De la misma manera, Liliana Troncoso, académica que ha estado vinculada desde 1999 hasta la actualidad al análisis del volcán y el impacto en la población en Baños, señala cómo surgió

la idea de vigías comunitarios/as y la importancia que llegaban a tener incluso en la toma de decisiones:

Los promotores de empezar a generar una especie de vigías o vigilantes en las comunidades fueron Patricia Montes , Patricio Ramon y Hugo Yépez... que comenzó a funcionar de manera paralela, como resultado de este proceso de inicio de erupción del mes de octubre se instaló en el Valle del Patate a 14 km en la zona de Guadalupe pero cuando nosotros estábamos en esta zona teníamos vista directa hacia el flanco noroccidental del volcán hacia la zona norte y veíamos la parte superior del occidente, pero haba cosas que no se podían ver... entonces esta vigilancia desde los líderes comunitarios que estaban estratégicamente en ciertos lugares y que tenían visibilidad del volcán, y transmitían información a través de la radio al OVT para completar la información (Liliana Troncoso, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 25 de mayo del 2021).

A las personas encargadas de la observación ciudadana del volcán se las conoce como “vigías” y “sirenas” denominación que se establecía desde el principio a quienes disponían de un equipo de comunicación y se encargaban de ser multiplicadores en cada uno de sus sectores de la información alrededor del volcán; y, también de impulsar actividades de capacitación o de conocimiento más profundo sobre un fenómeno eruptivo de un volcán. A pesar de que la organización no establecía requisitos relacionados al sexo o al género, los y las vigías del volcán han evidenciado que existe mayor participación masculina y mencionaron que una posible razón para esta particularidad es el tiempo y las condiciones en las que se debe realizar la vigilancia. “Por ejemplo, el ir a las faldas del volcán a los 4000 metros, a las quebradas profundas o a las alturas donde están las estaciones para revisar algo de mantenimiento a cualquier hora del día” (Gustavo Padilla, vigía del volcán , en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

A pesar de esta particularidad existen en la red, mujeres vigías. En el caso de Baños son dos mujeres: Rocío Lluglla y María Mantilla. Ellas señalaron que nunca han evidenciado discriminación dentro de la red por ser mujeres, han tenido igualdad en la distribución de las actividades y llevan años como encargadas de la observación desde sus localidades, las cuales consisten en las siguientes actividades de acuerdo con las entrevistas:

Nosotros tenemos actualmente una rueda de radio, todos los días a las 8:00 pm, cada uno de los colegas transmite sus propias novedades...Cualquier situación anómala que exista lo

difundimos por ese medio. Nosotros nos conectamos vía radio, pero ya con los técnicos o autoridades lo hacemos a través de otros medios (Gustavo Padilla, vigía del volcán , en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

Nosotros dábamos capacitaciones a la gente, de los planes familiares lo bueno es que como mis hijos eran grandes, mi plan familiar era darles lo que tenían que hacer mis hijos y mi esposo porque yo prácticamente no tenía un plan familiar porque yo era digamos que la última en cerrar la oficina en caso de que pasará algo grave, pero me encargue de hacer los planes de mi casa, de decirles a mis hijos donde tenían que ir, que tenían que hacer, para yo también estar tranquila en el trabajo (María Mantilla, vigía del volcán, en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

Por ejemplo si está el río crecido si está lloviendo de más, yo mi referencia veo una piedra que este más o menos y si veo que está subiendo el caudal, es que esa piedra se tapa, entonces esa es la visibilidad que se puede ver en el río y cuando por ejemplo arranca material uno ya se sabe el peso que va llevando va golpeando de piedra en piedra. Esta información se comparte con la red. Nosotros, estamos al pie del cañón, hombres y mujeres (Rocío Lluglla, vigía del volcán, en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

Rocío y María, mujeres que se identifican como tal y mantienen sus actividades en la red de vigías del volcán se dedican también a trabajos reproductivos como las tareas de reproducción del hogar, cuidado de hijos/as y familia; y, actividades de trabajo productivo, comunitario y de servicios. En el primer caso, Rocío se dedica al trabajo del hogar, la agricultura y el comercio. En el segundo caso, María, fue parte de la Defensa Civil en el 2006, y actualmente trabaja en un servicio de comida en el sector del terminal de Baños.

Rocío se hizo cargo desde el 2000 de la sirena en el sector de Ulba, su esposo era bombero y juntos empezaron a unirse a los trabajos que realizaba la gente no solo sobre el volcán sino en general para el desarrollo de la ciudad después de la evacuación y el retorno. Ella es la encargada del sector de Ulba, un punto estratégico de visibilidad al volcán, donde como Rocío menciona en cualquier momento se puede observar la actividad o el estado en el que se encuentra el volcán:

Nosotros estamos en partes bien estratégicas y con mucha visibilidad entonces por ejemplo si emanaba ceniza nosotros ya veíamos la explosión mismo, entonces de ahí veíamos, todo

dependía de un viento, si el viento manda a un lado, depende de la jugada del viento. Todo el tiempo estamos pendientes del volcán, se está cocinando se ve al volcán, me dio se está arreglando un cuarto se le ve al volcán, medio se está en algún lado se le ve al volcán. Los ojos se le lleva al volcán y si el volcán está lindo, que lindo el volcán, si amaneció con mucha nieve, que belleza de volcán...Había lluvias fuertísimas que tocaba salir estando durmiendo que el volcán se activado, por ejemplo, los ingenieros geofísicos nos mandaban a verificar la quebrada de Ulba yo tenía que salir en fuertes aguaceros, yo cogía lo más pronto una chancla, un buso y me iba. Entonces nosotros empezamos así, nosotros no empezamos que alguien nos daba, después si gracias que nos ayudaron, nos sabían equipar al comienzo fue igual porque queríamos al pueblo, nosotros nos íbamos hacer las cosas” (Rocío Lluglla, vigía del volcán, en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

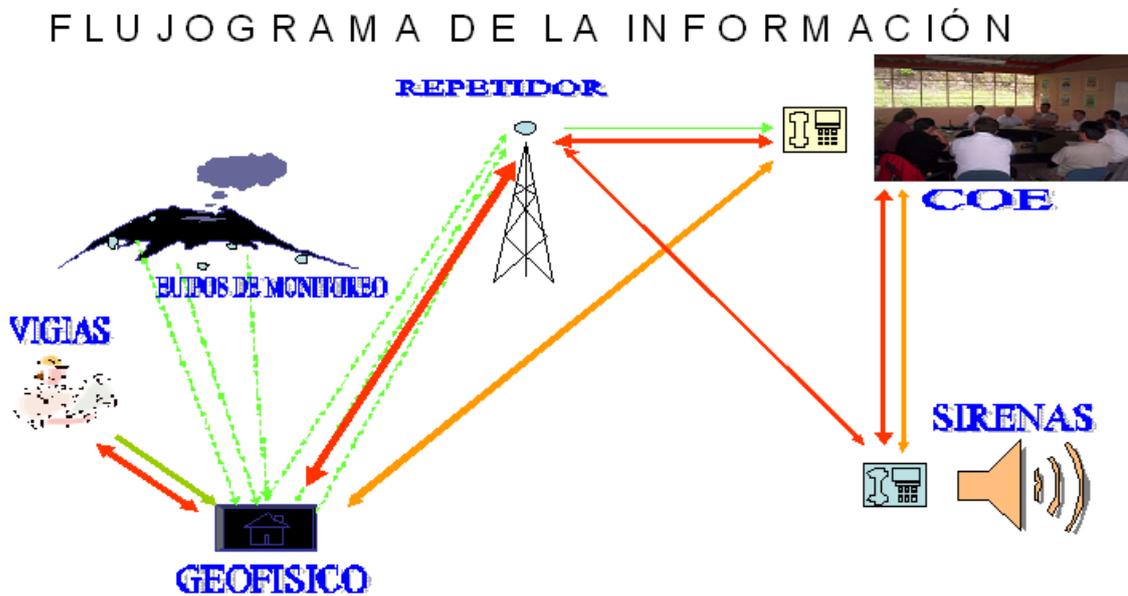
María Mantilla, recuerda también el trabajo voluntario como vigía que inició con la capacitación del Instituto Geofísico pero que con los años y el cambio de alerta del volcán ha sido descuidado por las autoridades, de la misma forma como fue abandonada la ciudad después del retorno. Ella señala que no había autoridades ni espacios para retornar con seguridad a Baños, fue parte de la conformación de la Escuela Sin Nombre y estuvo vinculada a las acciones de la comunidad para organizar a la sociedad después del retorno. En base al trabajo realizado del Plan Cantonal de Baños del 2009 que fue facilitado por María Mantilla, se consideró en trabajo conjunto con vigías y comunidad que las zonas más peligrosas en caso de activación del Volcán son las siguientes:

Los que tiene más impacto es Juive, La pampa, de Baños, Baños, porque vimos que en la erupción más grande que hubo fueron uno de los más afectados, prácticamente por el fujo piroclástico que bajo por la carretera y por la comunidad de Juive Grande y por la carretera que hay en La Pampa. (María Mantilla, vigía del volcán, en conversación con Estefanía Parra, 01 de junio del 2021).

En este documento, María Mantilla (2021) señala que se construyeron lineamientos que permitían trabajar articuladamente con la comunidad, como vigías y sirenas quienes estaban inmersos directa e indirectamente en todas las fases estratégicas frente a la actividad volcánica como en la fase de reducción con la preparación de participación de voluntarios para las acciones de gestión de riesgo y defensa civil; en la fase de respuesta, coordinar acciones de atención con representantes de las áreas del COE; en la fase de reducción, proporcionar

herramientas de información al Presidente del COE por medio de la observancia y vigilancia del volcán; y, rehabilitación, continuar el monitoreo del volcán (COEBaños 2009)

Gráfico No. 02. Flujograma de Información sobre Vigías



Fuente: (COEBaños 2009)

Vigías y sirenas se han vinculado con actores en gestión de riesgos para facilitar la coordinación en caso de presentarse un evento eruptivo, sobre todo con el Observatorio del Volcán Tungurahua que se encuentra ubicado en la Hacienda de la Familia Chávez en Guadalupe, sector estratégico para el monitoreo del volcán. Sin embargo, la articulación se da también con otras instituciones como el Cuerpo de Bomberos, Cruz Roja Ecuatoriana, Unidad de Gestión de Riesgos del Municipio de Baños, Juntas Parroquiales de Seguridad Ciudadana y Defensa.

Además de la vigilancia al volcán hay otras actividades y espacios a los que las mujeres se han vinculado como la organización “Ojos del Volcán”, las instituciones anteriormente mencionadas y cargos de toma de decisión desde la política que se vinculan directamente a la gestión de riesgos al momento de presentarse un momento adverso como se detalla en los siguientes acápite.

Mujeres Gestoras de Riesgo: Saberes y Liderazgo

Desde siempre las mujeres han sido gestoras de saberes y conocimientos que se transmiten por la cultura oral; las prácticas; y, memorias que habitan en los cuerpos y permiten en el caso de Baños adaptar las formas de vida a la presencia de un volcán activo como es la Mamá Tungurahua. En este contexto, en este subcapítulo se evidenciará que en todos los espacios existen mujeres gestionando las decisiones alrededor de la naturaleza, la ciudad y la adaptación a peligros volcánicos.

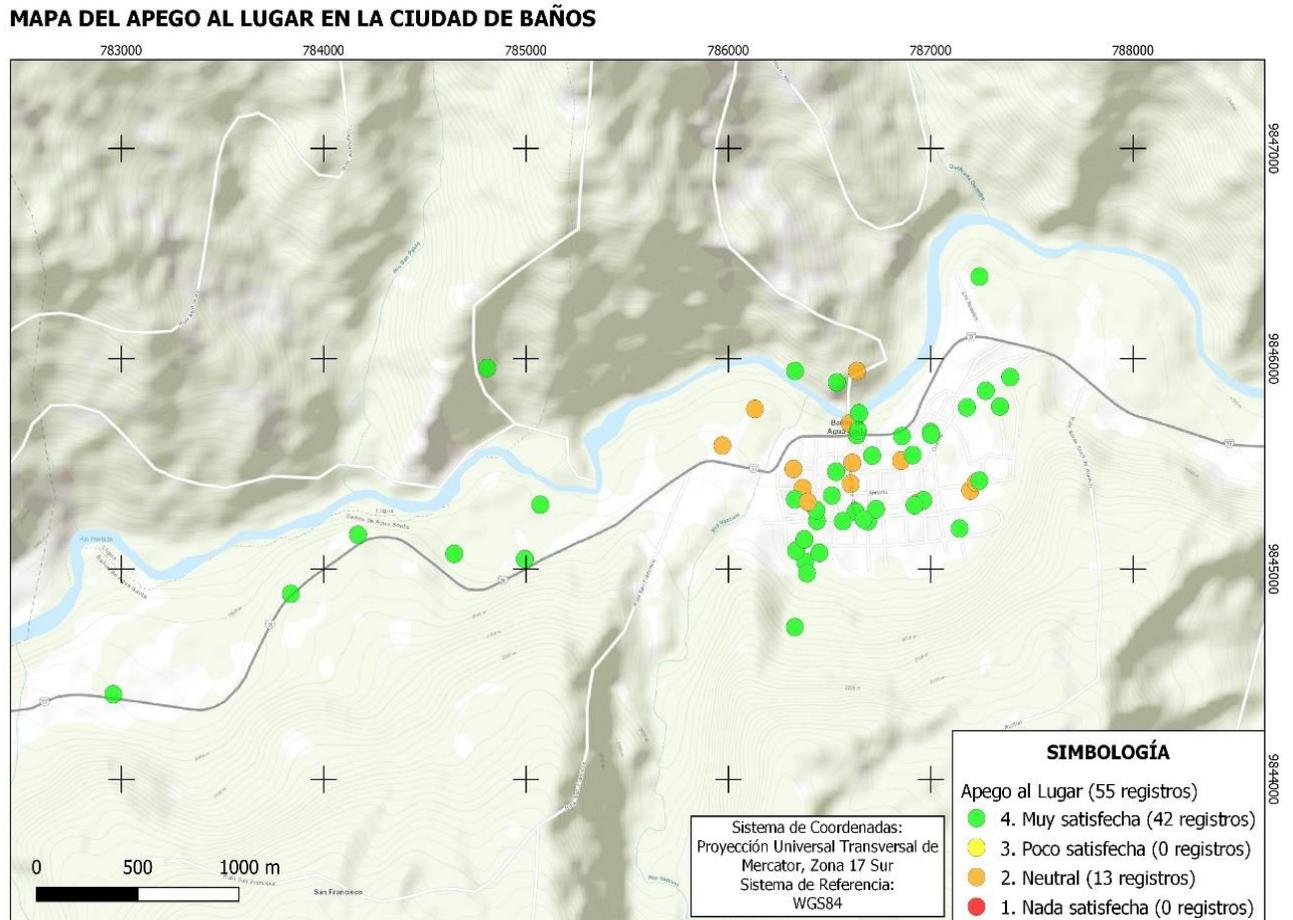
En un primer acápite están las mujeres que desde una trayectoria social y política se han convertido en líderes de la comunidad, pero a la vez en representantes de instituciones como los GADs Parroquiales desde donde se toman las decisiones, como es el caso de las responsables de Gestión de Riesgos en Río Verde y Lligua, Grace Naranjo y Karina Bastidas; y, mujeres que, desde sus profesiones como ingenieras, antropólogas, docentes, han facilitado herramientas de conocimiento por medio de proyectos académicos e institucionales para la formación de las mujeres que viven cerca al volcán, como es el caso de Liliana Troncoso y Patricia Larrea. En un segundo caso, se reconocerá el trabajo comunitario de las mujeres que viven próximas al volcán y sus prácticas de medios de subsistencia como la agricultura, el turismo comunitario, la transmisión de conocimientos y la capacitación.

Un factor central para considerar es que la Mama Tungurahua atraviesa fronteras con un impacto sobre todo en Chimborazo y Tungurahua, por lo que muchas mujeres que no necesariamente se encuentran en Baños también son parte de la gestión de riesgos alrededor del volcán. A pesar de que no se va a hablar de otros casos que no correspondan a Baños, es importante hacer esta mención para señalar que las mujeres de las zonas cercanas al volcán se caracterizan por un mayor apego al lugar.

Este hecho se puede evidenciar en los tres grupos de mujeres señalados anteriormente, todas regresaron al territorio porque mencionaron tener un apego con el volcán, la ciudad y la gente, al nivel de extrañar los sonidos del volcán cuando está activo y la solidaridad que se dio entre la ciudadanía cuando retornaron a Baños. En la encuesta realizada a alrededor de 80 mujeres de Baños, se pudieron registrar 55 respuestas con coordenadas de localización que permiten visualizar espacialmente el apego al territorio de las mujeres en Baños, donde las mujeres que están en las faldas del volcán señalaron estar completamente satisfechas de vivir en Baños y

vivir cerca de un volcán, mientras en el caso de la zona más urbana, el centro de Baños de Agua Santa se evidenció una tendencia dividida entre estar completamente satisfechas y neutralmente satisfechas, como se puede observar en el siguiente mapa:

Mapa No. 07. Apego al Lugar



Fuente: Mapa elaborado en base a datos recogidos en el proceso investigativo y trabajo de campo.

Mujeres Gestoras de Riesgo desde las Instituciones Políticas, Organismos de Respuesta y Academia

En este acápite hago referencia a la gestión de riesgos de desastres locales por parte de mujeres que han liderado procesos comunitarios y que son actualmente encargadas de las Comisiones de Seguridad de las parroquias. Además, se señala también la participación de las mujeres en otras instituciones como la Cruz Roja Ecuatoriana y el Cuerpo de Bomberos.

Para Grace Naranjo y Karina Bastidas, mujeres gestoras de riesgo de los GADs Parroquiales de Río Verde y Lligua respectivamente, uno de los pilares fundamentales en la gestión con la

ciudadanía es la solidaridad que se presenta en eventos adversos. A pesar de que en el caso de las dos parroquias no se ven afectadas directamente por peligros volcánicos, cuando existe actividad de la Mamá Tungurahua, se activan los planes parroquiales para facilitar espacios de albergues y alternativas de vías de evacuación a la población de la ciudad de Baños de Agua Santa.

En el caso de Grace Naranjo, recuerda cuando era pequeña tuvo que salir de su casa con su familia y evacuar hacia Ambato, ciudad en la que permaneció por varios años hasta concluir su educación. Una vez finalizó sus estudios regreso a Baños y empezó a organizar actividades comunitarias que se fueron institucionalizando cuando se convirtió en la primera mujer de su familia en ocupar un cargo público como vocal de la Parroquia de Río Verde.

El caso de Karina Bastidas no es distante del caso de Grace Naranjo. En este segundo, testimonio, ella recordó su apego permanente con el territorio que la motivaba a organizar a la comunidad frente a eventos adversos en Lligua como son los deslizamientos con el fin de que el impacto emocional de evacuar sea más llevadero para las personas de su parroquia. Karina se vinculó a la política y actualmente es teniente de la Parroquia de Lligua, la primera mujer de su familia en un cargo similar.

En este segundo caso, al preguntarle cuál había sido una de las decisiones más complicadas en la gestión de riesgos de desastres locales, la respuesta se orientó a dos experiencias de vida. Por un lado, como madre, tener que encargar a sus hijos para ejercer plenamente sus actividades lo que implica estar segura de que hay otras personas que van a acompañar a su familia en el proceso de gestión de riesgos, para ella poder hacerlo de manera comunitaria, como Karina (2020) señala:

Tengo tres niños pequeños y para mí es difícil dejarles, pero es mi vocación, me siento tranquila, no por ser mujer no vamos a salir adelante e incluso mejor que los hombres. Es emocionante ver cuando una mujer hace el trabajo e incluso lo hace mejor. Para el cuidado de mis hijos, me ayudan otras mujeres, de esa manera puedo también realizar mi trabajo como teniente político de la parroquia” (Karina Bastidas, lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 21 de septiembre del 2020).

Por otro lado, la desesperación de la gente al tener que evacuar de sus casas, al ver como los deslizamientos se llevan hogares, ganado y producción que representan años de inversión de una población agricultora como lo es la gente en Lligua. A continuación, algunas experiencias en el proceso de toma de decisiones de estas mujeres:

Hemos tenido dos deslizamientos en Machay, donde la misma población articulada con las autoridades ha gestionado hasta que lleguen las otras instituciones, nos encargábamos sobre todo de las ayudas humanitarias y psicológicas, al igual que cuando se presentan fenómenos con el volcán Tungurahua, tenemos a cargo albergues para apoyar a la gente que viene de Baños (Grace Naranjo, lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 21 de septiembre del 2020).

Ser líder es poder ayudar a las personas, viendo la manera más viable de darles la mano, dándole capacitaciones en vista del peligro que existe por ejemplo al desbordarse el río... siempre nos estamos articulando con las demás autoridades para poder dar lo mejor. Aunque no somos directamente afectados por el volcán, Lligua está preparada en sus vías para atender el proceso de evacuación y apoyar a las personas que están a cargo de la respuesta en las instituciones” (Karina Bastidas, lideresa, en conversación con Estefanía Parra, 21 de septiembre del 2020).

En este punto se consideró también el testimonio de un hombre que ha estado vinculado con los espacios de participación de las mujeres al ser el encargado de la Unidad de Gestión de Riesgos del Municipio de Baños desde el proceso de activación del volcán y actualmente es el Presidente de la Cruz Roja Ecuatoriana de Baños, Xavier Mayorga, quien reconoce que durante este tiempo ha evidenciado que la participación de la mujer en procesos de gestión de riesgos locales es clave sobre todo para la prevención, la respuesta y la recuperación. Mayorga (2021) señala que:

Las personas que conformaron los COES eran jefas políticas, las voluntarias de todas las instituciones de respuesta, autoridades de toma de decisiones, eran mujeres. Por ejemplo, en gobernación en el 2012 entró la gobernadora Lira Villalva. Todas han venido formándose y han tenido una respuesta muy adecuada y más que nada sobre todo en la toma de decisiones, sin minimizar las actividades, los trabajos dentro del nivel comunitario (Xavier Mayorga, Director de Gestión de Riesgos del Municipio de Baños y Presidente de la Cruz Roja de Baños, en conversación con Estefanía Parra, 15 de enero del 2021)

Xavier Mayorga señaló también que en algunas instituciones se mantienen principios básicos para la organización institucional como la igualdad independientemente del sexo, ese es el caso de la Cruz Roja Ecuatoriana donde existen varias voluntarias mujeres que cumplen con las mismas actividades que los voluntarios hombres. Sin embargo, reconoció también que hay instituciones que deben reestructurarse en sentido de género como sucede con las instituciones militares que tienden a ser masculinizadas a pesar de ser organismos de respuesta, lo que limita una participación integral de hombres y mujeres.

Esa realidad la reconoció también Patricia Larrea, quien fue Coordinadora Zonal del Servicio de Gestión de Riesgos después de que finalizará la activación del volcán. Patricia señaló que la toma de decisiones no viene desde una sola persona, que la magnitud del evento muchas veces implica que sean líderes/as comunitarias quienes deban tomar la primera respuesta por lo que se necesitan procesos de formación que sean liderados también por mujeres, generalmente estos procesos han sido motivados por mujeres que están vinculadas a la academia como Patricia Motes, Liliana Troncoso, Teresa Armijos, Silvia Vallejo que participaron desde la academia vigilando al volcán y capacitando a la población.

Estas mujeres compartieron sus conocimientos y generaron lazos de amistad con las personas de la comunidad lo que favorablemente permitió una predisposición de la gente a aprender a vivir con el volcán, que como señala Liliana Troncoso (2021) es solo una expresión de lo que realmente es peligroso para la vida humana animal, y vegetal, los denominados peligros volcánicos que pueden terminar con todas las formas de vida dependiendo su magnitud, en muchos casos no solo basta la preparación cuando existe un tiempo limitado de cinco a diez minutos para evacuar de las faldas del volcán.

Por ejemplo, el sector agrícola frente a una caída de ceniza poco puede hacer y eso significa pérdida total, el sector ganadero lo tiene muy difícil, pero resulta que por la desesperación muchas veces, más que afectarle la ceniza volcánica, le afecta este proceso de compra, de gente que lleva y les empieza a comprar los productos a precio de nada. Las comunidades que están a menos de 14 km del volcán a menos de 10 km que se ubican en los flancos, estas comunidades dependiendo de su posición van a estar enfrentadas a otro tipo de fenómenos, como los flujos piroclásticos que son mortales frente a eso no se puede hacer nada la única posibilidad a eso es no estar en su camino (Liliana Troncoso, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 25 de mayo del 2021).

Patricia Larrea (2021) mantiene desde su formación como antropóloga y su experiencia en el Servicio de Riesgos que evitar las pérdidas humanas y gestionar el riesgo siempre va a implicar lograr las 4 fases de la gestión de riesgos:

(...) la primera, el análisis, pero este no solamente hecho por las instituciones; la segunda, es la preparación en el marco del conocimiento; la tercera, es la respuesta; y, la cuarta es la recuperación. Estas son las 4 fases en la gestión de riesgos en las que se necesita la constitución de los comités comunitarios, que están conformados también por mujeres (Patricia Larrea, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 20 de septiembre del 2020).

En ambos casos, Patricia y Liliana, coinciden en reconocer a las mujeres que trabajaron todos esos años de activación del volcán desde la academia, pero reconocen también que existió una coordinación básica con otras mujeres que entendían cómo funcionaba la Mama Tungurahua más allá de la parte técnica porque habían vivido siempre junto a ella. En el siguiente acápite, se hace referencia a este trabajo comunitario de las mujeres en la gestión de riesgos de desastres locales para mantener la vida humana y la naturaleza.

Mujeres Gestoras de Riesgo desde la Comunidad: Prácticas en la Agricultura y Conocimientos en Riesgos de Desastres Locales

Las mujeres gestionan la vida y los riesgos de desastres locales frente a peligros volcánicos por medio de la transmisión de conocimientos de generación a generación y las practicas cotidianas que se presentan a nivel familiar y comunitario. En este acápite se reconoce los aportes de las mujeres desde la Comunidad, como un espacio que conecta la parte urbana y rural desde las relaciones que persisten en las mujeres del campo y ciudad. Una de las prácticas centrales, son las experiencias para el mantenimiento de medios de vida como la agricultura y el ganado; y, los conocimientos para la respuesta en caso de presentarse un peligro volcánico.

Si se reactiva la mama/abuela Tungurahua, la comunidad va a salir de allí, pero luego van a regresar porque es su tierra, es su cultura, es su pertenencia, es su conexión identitaria. Entonces no hay quien borre del mapa de la memoria emocional como psicosocial... la comunidad regresará, así será y además regresará a un lugar que tiene mucha más riqueza en

minerales debido a la ceniza volcánica (Patricia Larrea, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 20 de septiembre del 2020).

En el video <<Close to home: living and farming with volcanic ash>> (Cerca de Casa: Viviendo y cultivando con ceniza volcánica)¹⁷ (Armijos , y otros 2019) se puede observar en las entrevistas el conocimiento de hombres y mujeres sobre la ceniza y los flujos piroclásticos, la importancia de estar preparados para que no sucedan eventos similares a 1999 como el hecho de que mucha gente productora vendió a su ganado a bajos precios en la desesperación de la evacuación. Las personas que viven en estos sectores reconocen que la ceniza no es una sola, viene en diferentes colores y tamaños, roja, negra, blanca. Está última ceniza, la blanca, es la que afecta a la vegetación quemando toda la producción, sobre todo a las papas; y, los animales que consumen esta ceniza pierden sus dientes e incluso se mueren porque funciona como agua hervida. Sin embargo, está también la ceniza negra que funciona como abono en la producción, esta llena de minerales y permite obtener mejores productos para la comercialización. Otra estrategia que se ha fomentado desde las mujeres y la comunidad ha sido optar por sembrar productos de ciclo corto o productos que se ven menos afectados por la ceniza, en muchos casos aprovechan la ceniza como abono para la agricultura.

Adicionalmente a la agricultura las mujeres han generado prácticas de información interna y transmisión de conocimientos para reconocer puntos de encuentro, rutas de evacuación, puntos seguros y acciones frente a cada peligro volcánico. En el caso de los puntos seguros, no siempre implican los puntos impuestos por las autoridades o por los equipos técnicos. A pesar de que tienen conocimiento de donde se localizan estos puntos seguros como se pudo evidenciar en la encuesta realizada en el marco de esta investigación, donde el 85% de mujeres conoce donde evacuar en caso de un proceso eruptivo (Parra, Encuesta de Relaciones de Género y Estrategias de las Mujeres en Baños frente a peligros volcánicos 2020).

¹⁷ Traducción realizada por Estefanía Parra.

Las mujeres han generado rutas de evacuación alternativas en las que predomina la relación con otras mujeres de la misma familia o comunidad que les permite tener una percepción de mayor seguridad. Además, en muchos casos, han tomado decisiones de último momento para evacuar con la observación de los peligros volcánicos, decidiendo las calles por las cuáles evacuar, así como las ciudades en las que sienten mayor seguridad para establecerse después de la evacuación, como fue principalmente Ambato, luego Riobamba, Puyo y Latacunga.

En la experiencia de la erupción del 2006, todo Baños era plomo, no había las líneas de las señaléticas, no se veía nada, los carros igual totalmente tapados y en ese entonces mis abuelitos tienen el terreno más acá debajo de la Virgen por donde se supone debíamos evacuar. En ese sector empezaron a caer las piedras, los cascajos que había allí llegaban a un diámetro siquiera de 80 - 90 cm de diámetro, eran piedras grandes, ahí fue cuando las autoridades cambiaron la ruta de evacuación. Ahora la mandaron por la y modificaron los que vivimos en el costado, porque nosotros vivimos en este costado de la Montalvo, la siguiente línea de evacuación es la calle Ambato, la principal (Andrea Argotti, Arquitecta, en conversación con Estefanía Parra, 16 de junio del 2021).

A partir de estas experiencias las mujeres han generado un conocimiento sobre la necesidad de habitar en espacios seguros en relación no solo con el volcán sino con zonas de deslizamiento y crecimientos de río. Esa fue la experiencia de las mujeres entrevistadas en el Cuerpo de Bomberos que decidieron comprar sus casas en zonas menos expuestas al volcán y otras amenazas naturales (Zuigla 2021). Sin embargo, considerando las condiciones geológicas de Baños, el proceso de urbanización no se ha acelerado como en otras ciudades, pero las zonas urbanas destinadas a uso para vivienda tuvieron en los años de retorno a la ciudad un crecimiento en la plusvalía. Xavier Mayorga, señala la experiencia que vivieron con su esposa e hijos/as:

Tuve la oportunidad de comprarme una casa. Antes de eso tuvimos que analizar que sea un domicilio de seguridad ante un proceso eruptivo, lo que primero que vimos es que no haya laderas, que no haya ríos, roca, y que sea una zona de seguridad ante un proceso eruptivo de un volcán Tungurahua. Este tipo de cosas han sido situaciones que lo han tomado en consideración mucha gente, a tal punto que cuando compraban sus propiedades se ha convertido en el pretexto para subir la plusvalía en Baños que este la vivienda en una zona segura (Xavier Mayorga, Director de Gestión de Riesgos del Municipio de Baños y Presidente de la Cruz Roja de Baños, en conversación con Estefanía Parra, 15 de enero del 2021).

En las zonas más próximas al volcán no se ha dado esta especulación precisamente al estar expuestas a los peligros volcánicos. Sin embargo, múltiples atractivos turísticos se han ubicado precisamente en esta zona a raíz del turismo que se dio alrededor del volcán, como la Casa del Árbol, punto estratégico desde donde se puede observar al Tungurahua; hoteles como Luna Volcán, desde donde se observa también al volcán y se puede escuchar sus rugidos; el vuelo del Cóndor, entre otros. Incluso desde puntos que enfocan otros lados del volcán se ha aprovechado su presencia para la construcción de miradores que mantienen el nombre de procesos que se dieron en el territorio como el Mirador Ojos del Volcán ubicado en el sector conocido como Las Antenas que conecta con el cantón Patate.

A pesar de que el turismo no es una de las temáticas de esta investigación, es oportuno señalar este punto para mencionar también la participación de las mujeres en estos espacios. En el caso de María Augusta Muñoz, una de las mujeres que aportó a este trabajo de investigación con su testimonio es socia de “El Refugio Spa Garden”; así también otras lideresas del proceso de retorno como Carmen Luna, propietaria de “Luna Volcán” y Gloria Herrera, propietaria de un Hostal en el centro de Baños. Además, las mujeres han conectado sus saberes mediante el turismo comunitario que se da alrededor de la organización en las zonas rurales. Por ejemplo, en Río Verde alrededor de 25 mujeres en la zona “El Placer” que se llaman las Kindi Warmis se dedican a realizar varias actividades como alojar a las personas en sus domicilios y realizar recorridos del sector, realizan huertos orgánicos y emprendimientos (Naranjo 2020).

A nivel comunitario, las mujeres se refieren menos al volcán Tungurahua y más a la mama, la abuela, la señora Tungurahua e incluso en algunos casos como el de Mariana Condo (2021) recuerda las historias de mujeres antecesoras que comentaban se llama María Isabel, como se evidencia en su testimonio compartido con otras mujeres como María Elida Mancheno y Liliana Troncoso:

Una señora había estado bajando de arriba del Tungurahua, es una historia, bajando del Tungurahua hasta media peña, hasta medio camino, de ahí es que le toma un señor y le dice “¿A dónde vas?” la señora al hombre, y el hombre es que le dice “a ver mis terrenos”, ¿Qué terrenos tienes? si todo esto es de mi madrina, “¿Cuál es su madrina?”, mi madrina es la María Isabel, ella es mi madrina yo vivo en Baños. Pero todo esto se va a perder, porque son malcriados, majaderos, no le quieren a mi madrina, de aquí a un tiempo esto se va a

desaparecer, yo me llamo María Rosario, yo vivo en Baños y a mi me tienen que respetar.

Porque de aquí en adelante, el volcán no es volcán, ella se llama María Isabel

La abuelita de mi marido conversaba de la Mamá Tungurahua, le tenían mucho respeto, decía que las erupciones anteriores que era terrible que sonaba demasiado que ahí decía que botaba hartísima ceniza acá, ¡Uh! decía ahí inclusive llovía y eso era terrible (Mancheno 2021).

La comunidad del lado occidental la considera la abuela, le habla como la abuela, siempre se refieren como la mayor de algún nombre de esa manera, pero siempre se refieren como mujer es el femenino, solo uno de los vigías Don Carlitos en Runtún, dijo que no es que es macho, no es hembra, depende desde donde se está mirando al volcán. Es una cosa estar del lado occidental, suroccidental (Liliana Troncoso, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 25 de mayo del 2021)

En general a nivel comunitario no existe la diferenciación binaria de hombre y mujer como sucede en las zonas urbanas donde se aplicaron con mayor fuerza las formas de concebir el mundo de la cultura occidental. Antes de la conquista, la dualidad del sexo no existía como tal en los grupos indígenas. Esa concepción menos lineal y más vinculada con las relaciones que se establecen con la naturaleza, se mantienen en las zonas más próximas a la Mamá Tungurahua.

En esas zonas no hay una diferenciación de hombre, mujeres, todos trabajan por el bien de todos, es un espíritu de comunidad. La comunidad incluso actúa como una familia... las mujeres tienen capacidad de tomar decisiones, no tienen ningún problema y la cuestión es que ellas saben que tienen a cargo su casa, terreno, ganado y trabajan hombro a hombro no hay diferenciación. Me acuerdo mucho con mis compadres, ósea la imagen de ver al hombre y a la mujer ponerse botas, zapatos, machete y salir a trabajar los dos (Liliana Troncoso, Académica, en conversación con Estefanía Parra, 25 de mayo del 2021).

Un punto importante para señalar es que el trabajo comunitario de las mujeres en las zonas próximas al volcán no está solamente determinado por un proceso de autoidentificación como indígenas como sucede en otros sectores de Tungurahua, como los páramos de Ambato. Como se señaló en el primer capítulo de este trabajo, la mayoría de las mujeres se identifican como mestizas, posteriormente como blancas, y después indígenas y afroecuatorianas, este factor se debe al proceso de urbanización y territorialización en Baños.

Estos datos históricos son relevantes frente a la anécdota compartida de Liliana Troncoso (2021) quien señaló que en el 2015 la Secretaría de Gestión de Riesgos había colocado sirenas en algunas comunidades del Tungurahua, tenían el audio en quichua, nadie se tomó el trabajo de darse cuenta de que ahí no existe ningún grupo indígena, nadie hablaba quichua ahí, en comunidades que son resultado si de movilizaciones, pero no hay comunidades indígenas. Este tipo de estigmatizaciones ha sido una de las principales limitantes en la gestión de riesgos de desastres locales, factores establecidos por los organismos encargados de respuesta. Otras experiencias también fueron la ubicación de reasentamientos en zonas de crecimiento de río que han sido afectadas con el invierno y terminan en mas damnificaciones. Así mismo, durante el proceso eruptivo, la defensa civil llegó con un tráiler con ropa usada, ropa con pulgas, les toco prender a todas las toneladas de ropa fuego. Ese tipo de situaciones generan emergencias dentro de procesos de emergencia que desgastan no solo a las instituciones sino también a la comunidad y generan una falta de confianza de los mecanismos de respuesta, lo que también ha incidido en que la comunidad se organice y capacite para dar respuesta comunitaria ante estos eventos.

Las mujeres se reconocen entre ellas aun mas ante eventos adversos como la permanencia de los peligros volcánicos. Las vigías recuerdan la importancia de las mujeres técnicas en el conocimiento que han adquirido sobre el comportamiento del volcán, incluso señalaban la importancia que hay que darles también a las mujeres que son esposas de vigías porque son las encargadas de su familia y medios de vida sin el apoyo directo del esposo como sucede en otros casos, porque él tiene que liderar a toda la comunidad y eso implica un trabajo doble de las esposas dentro de la casa y también a nivel comunitario.

Finalmente, concluyendo este capítulo con los antecedentes que se han puesto en debate en los anteriores capítulos se ratifica la hipótesis de este trabajo, al reconocer la capacidad de agencia en distintas formas de accionar de las mujeres como el cuidado, la resistencia y la adaptación; y, su gestión tanto en el ámbito público, privado y comunitario, lo que nos permite evidenciar que las mujeres han tenido un lugar protagónico en la gestión urbana de Baños y la gestión de riesgos de desastres locales frente a peligros volcánicos de la Mama Tungurahua, a pesar de que el reconocimiento de su gestión no se ha dado de manera equitativa en comparación a los hombres.

Con esta reflexión, comprobando la hipótesis de esta investigación, se finaliza este trabajo de investigación en un último capítulo sobre las conclusiones del estudio del lugar de enunciación de las mujeres en Baños frente a los riesgos de peligros volcánicos asociados a la Mama Tungurahua desde 1999.

Conclusiones

En los últimos años, los debates e investigaciones en género se encuentran en mayor desarrollo. Sin embargo, se han priorizado los estudios en temas relacionados a la violencia de género y la autonomía de cuerpos, un hecho no causal sino propio de los contextos de las luchas feministas en el mundo. Esta realidad abre las puertas a investigaciones como la que se presenta con estudios sobre mujeres desde otras áreas como la Gestión de Riesgos de Desastres Locales en ciudades que si bien han sido estudiadas desde este enfoque, tienen como gestión pendiente la articulación con otros debates como el género, condiciones necesarias para pensar un desarrollo urbano integral y sostenible.

Este trabajo de investigación permitió llegar a la conclusión de que las acciones de las mujeres no están abiertamente visibilizadas en ningún espacio, ni dentro de la casa ni fuera de ella. El trabajo que realizan las mujeres ha sido romantizado y normalizado como una responsabilidad sexualmente distribuida y aceptada por la sociedad, una concepción que no parte solo de la percepción de los hombres sino en muchos casos también de las mujeres y que minoriza la incidencia de las mujeres como sujetas activas de respuesta frente a peligros volcánicos.

Desde la Gestión de Riesgos de Desastres Locales las mujeres históricamente han sido directamente determinadas como actores vulnerables, los medios de comunicación incluso tienden a ubicar fotografías de mujeres gritando, llorando y en desesperación durante un proceso eruptivo, mientras el hombre gestiona la evacuación, hecho distante de la realidad y de los testimonios recopilados en esta investigación, donde se puede evidenciar la contención emocional por parte de las mujeres en la familia y la comunidad.

La condición de sexo se incorpora en las investigaciones de GDRDL como un elemento más, sin cuestionar las estructuras que definen un sistema de poder e incluso sin poner en debate que la vulnerabilidad es parte del rol de todo tipo de actores para la respuesta más allá del sexo. Los estudios tienden a ser binarios, desde una concepción homogénea de hombre y mujer, idea que no se da en territorio como se puede evidenciar en este trabajo que recoge las acciones de cuidado, resistencia y adaptación de diversos grupos de mujeres que se identifican no solo como mujeres, sino como vecinas, hermanas, madres, agricultoras, educadoras,

docentes, comerciantes, migrantes, políticas, baneñas, es decir se nombran y representan desde múltiples identidades.

En Ecuador, la realidad no es distante de la de otros países, las instituciones son hipermasculinizadas, no existe una participación paritaria de hombres y mujeres en los organismos de gestión de riesgos, a excepción de instituciones como la Cruz Roja Ecuatoriana. Esta realidad ha implicado que las mujeres generen procesos autónomos de Gestión de Riesgos de Desastres Locales que posteriormente se han ido articulando con procesos institucionales pero que no dejan de ser una respuesta propia de las mujeres frente a la ausencia del Estado y la corresponsabilidad de la sociedad.

En Baños las zonas en las que se mantienen las estructuras comunitarias todavía nombran Mama Tungurahua a lo que occidentalmente se conoce como Volcán Tungurahua, existen discusiones a nivel comunitario entre hombres y mujeres sobre si es hembra o macho. Sin embargo, la mayoría de las mujeres entrevistadas señalaron que la conocen como Mama Tungurahua, y así también la recordaban mujeres que las anteceden como sus abuelas.

En Baños la población a diferencia de otras ciudades no se caracteriza precisamente por el proceso de conquista. Se puede concluir que el factor determinante en las relaciones sociales de la ciudad han sido los procesos migratorios debido a la heterogeneidad de pueblos cercanos y las múltiples erupciones, la migración se dio desde comunidades anteriores a los indígenas, hasta la conquista y la república. En ese contexto, se pudo evidenciar con revisión de literatura histórica que las mujeres participaron desde siempre en los procesos de la ciudad, como en la rebelión de los estancos, las luchas en la zona de Runtún, el proceso de cantonización de Baños y el retorno a la ciudad después de la evacuación de 1999.

Como hallazgo a nivel del estudio de caracterización de Baños, se encontró que en algunas ocasiones las mujeres son reconocidas después de años como sucede con el caso de las Cantonizadoras, mujeres que apoyaron en la gestión de cantonización desde la acción pública en las plazas y la recolección económica para mantener a líderes en Quito. Sin embargo, no existen mayores registros de otras mujeres como las que estuvieron involucradas en la rebelión de estancos o en las luchas de Runtún. Generalmente las mujeres que pasan a la historia urbana oficial son mujeres que pertenecen a clase alta y media alta, como el caso de

María Palominos quien es nombrada desde el apellido de su esposo que se conserva como nombre en el parque central de Baños, a pesar de que fue ella quien dono las tierras para la conformación de Baños a los padres dominicanos.

En la ciudad existen calles únicamente con los nombres de cantonizadoras y heroínas del retorno. No se ha realizado una lista de mujeres que no solo participaron en el retorno, sino que mantuvieron la sostenibilidad de la vida desde las áreas comunitarias, la educación, los cuidados y otras formas de resistencia como el ingreso a Baños para la agricultura, la comercialización, la vigilancia de casas y la vigilancia al volcán. Sería importante incorporar sus nombres a puntos de evacuación, albergues y zonas de encuentro como un acto de reconocimiento a la participación de las mujeres en la ciudad frente a la presencia de peligros volcánicos.

Con esta investigación se puede concluir que el trabajo reproductivo y productivo de las mujeres aumenta cuando se da un evento como la evacuación por los peligros volcánicos. En este caso, se evidenció un incremento de horas de trabajo de cuidado dentro y fuera del hogar. En medio del proceso de evacuación y retorno, las mujeres adaptaron las tareas domésticas dentro del hogar en viviendas que carecían de todos los servicios básicos, viviendas arrendadas, prestadas o albergues donde implicaba mayor tiempo actividades como cocinar, limpiar, asear a personas dependientes. Además, se organizaron a nivel de familias en algunos casos para que una mujer se quede en casa cuidando de niños y niñas, mientras otras salían a trabajar, porque se da la particularidad que a las mujeres les resultaba más rápido encontrar empleos informales como trabajos de costura por horas, limpieza de otras casas u hoteles, atención a niños, niñas y adultos mayores, y servicios de comida en puestos informales.

Respecto a las estrategias de resistencia, se puede concluir que las mujeres no son actores pasivos como se ha establecido desde los estereotipos de género. Las mujeres fueron las primeras en tomar la decisión de evacuar con el fin de que prevalezca la vida de su familia sobre cualquier cosa material, muchas dejaron todo en sus casas al momento de evacuar. Las mujeres fueron también las que se organizaron en otras ciudades ante la preocupación de que hijos e hijas continúen sus estudios, registrando a las personas evacuadas y gestionando el acceso a escuelas en las ciudades donde se asentaron durante la evacuación. Las mujeres, generaron resistencias colectivas, organizando a la comunidad ante la falta de empleo y

comida, lo que motivo el retorno a Baños, donde estuvieron al frente en acciones públicas como la carta de compromiso de retorno; acciones populares en la marcha de retorno y toma de la ciudad; y, acciones de subsistencia como la organización de las familias, la garantía de la alimentación y vivienda al retornar.

Concluyendo sobre estrategias adaptativas, se puede reconocer que estas son propias de cada ciudad. Las particularidades urbanas determinan también las formas de adaptación de las mujeres y hombres a los peligros volcánicos. En el caso de Baños, esta adaptación se conecta con el conocimiento de la existencia de otros peligros como deslizamientos, crecimientos de ríos, movimientos sísmicos. En ese contexto, se pudo evidenciar que las mujeres han sido parte de organizaciones que garantizan la sobrevivencia de la población, como vigías comunitarios que son observadores de la Mamá Tungurahua desde la experiencia de vivir en un territorio próximo al volcán; el turismo comunitario para aprovechar al volcán como oportunidad y no solo determinarlo como amenaza; prácticas de agricultura que permiten cuidar el ganado y las siembras para continuar viviendo a las faldas del volcán y la organización comunitaria que mantiene las redes de información y capacitación en caso de presentarse un evento eruptivo.

Estas estrategias de las mujeres que no son vistas como tal por ellas y por la comunidad, sino que se interpreta erróneamente como “responsabilidad o ayuda” también permitieron a las mujeres el acceso a una mayor acción pública. Algunas se vincularon por años a espacios de prevención como vigías comunitarias, otras se vincularon a la política, cámara de turismo, empresas, instituciones de gestión de riesgos como la defensa civil, la cruz roja, la Secretaría de Riesgos, reconociendo la importancia de ser parte de la gestión urbana y la gestión de riesgos de desastres locales, adaptando también los tiempos con los múltiples trabajos que realizan y conformando los equipos de toma de decisión sobre la ciudad hasta la actualidad, evidenciando su capacidad de gestionar y cambiando la posición de las mujeres en la ciudad, poniendo de esta manera el cuerpo en todos los espacios y demostrando que no puede existir desarrollo urbano sostenible sin una gestión de riesgos de desastres locales que reconozca la importancia de las mujeres que desde sus diversos lugares de identidad aportan a la gestión comunitaria permanentemente.

Anexos

Instrumentos Metodológicos

Guía de Entrevistas

Mujeres que se encargaron del cuidado y lideraron procesos de resistencia

Presentación de la investigación

El objetivo de la presente entrevista es conocer la historia de las mujeres que vivieron el proceso de evacuación y retorno a Baños entre 1999 y 2000 con el fin de reconocer sus aportes en este proceso para el sostenimiento de la vida de todas y todos. Estas entrevistas permitirán también obtener información para una tesis de maestría en Estudios Urbanos en FLACSO Ecuador, que busca evidenciar las estrategias de las mujeres ante eventos como los ocurridos en el 99.

- Cuál es su nombre, edad y a que se dedicaba cuando se dio el proceso de erupción del Volcán Tungurahua en Baños en el 99
- Conocía usted sobre los peligros volcánicos alrededor del volcán Tungurahua, como la caída de ceniza y lahares. Que información tenía usted en el 99 sobre este tema
- Cuando se dio el proceso de erupción, ¿cuál fue su primera idea frente a la situación? ¿pudo planificar acciones de respuesta?
- En el proceso de evacuación, usted evacuó antes del ingreso de militares, durante o después. Cómo vivió este proceso
- Conocía usted sobre el grupo Hermandad Baneña que se conformó para el retorno a Baños. Que sabía o había escuchado
- Conoce usted que hay mujeres vigías del volcán
- Como mujer cuales fueron las actividades en las que trabajó durante el tiempo en el que estaba fuera de la ciudad por la situación de evacuación
- Que aportes realizaron las mujeres en el proceso de retorno a la ciudad. Escuchó usted de acciones como la olla común
- Ha participado de capacitaciones de gestión de riesgos para saber que hacer frente a un proceso eruptivo.
- Actualmente, si se diera nuevamente un proceso eruptivo como el del 99, ¿usted qué haría? ¿Siente que tiene más información para poder tomar decisiones ante un evento así?
- Otras preguntas enfocadas en la actividad específica que realizan las mujeres

Mujeres Vigías del Volcán y Gestoras de Riesgos de Desastres Locales

Objetivo: Conocer la estrategia de observación ciudadana que realizan vigías comunitarios del Volcán Tungurahua.

- Desde cuando inició la conformación de vigías comunitarios del volcán, y de qué manera usted se involucró en este espacio
- Quienes conforman este espacio, cuantos hombres y mujeres hay. Porqué hay más hombres que mujeres.
- Cómo la vigilancia del volcán permite un conocimiento sobre los peligros volcánicos y su probabilidad de ocurrencia
- Cuáles son los principales peligros volcánicos que han asociado al Volcán Tungurahua y que tienen mayor impacto en la ciudadanía
- Qué lecciones se aprendieron del proceso eruptivo de 1999
- Usted fue parte del proceso de evacuación y retorno
- Cuál cree usted es el aporte de las mujeres en los procesos que han realizado de vigilancia al volcán. Comentar aportes.
- Qué tiempo le dedica a la actividad de vigilancia del volcán
- Otras preguntas enfocadas en la actividad específica que realizan las mujeres

Nota: Estas preguntas fueron guía también de entrevistas exploratorias con preguntas abiertas a la experiencia de cada persona entrevistada, así como las entrevistas realizadas a actores claves hombres.

Lista de Mujeres Entrevistadas

Tabla No. 12. Lista de Mujeres y Hombres que fueron entrevistadas/os

No.	Nombre	Descripción	Tipo de Estrategias	Tipo de Entrevista
1	María Augusta Muñoz	Política, Profesional, Empresaria, Lideresa del retorno a Baños	Liderazgo Estrategias de Resistencia	Profundidad
2	Mariana Condo	Comerciante en el Mercado de Baños	Estrategias de Cuidado	Semi-Estructurada

3	María Elida Mancheno	Encargada de Cuidado de Niños/as en Baños	Estrategias de Cuidado	Semiestructurada
4	Cecilia Ubiluz	Modista	Estrategias de Cuidado	Semiestructurada
5	Andrea Argotti	Arquitecta	Estrategias de Cuidado y adaptación	Semiestructurada
6	Sandra Castillo	Trabajadora de Bomberos en Baños	Estrategias de Cuidado y Adaptación	Semiestructurada
7	María Mantilla	Vigía del Volcán	Estrategias de adaptación	Profundidad
8	Rocío Lluglla	Vigía del Volcán	Estrategias de adaptación	Profundidad
9	Liliana Troncoso	Profesional Académica, Cercana a la Comunidad	Estrategias de cuidado y adaptación	Exploración
10	Cruz Yépez	Comerciante de Farmacia, Encargada de Olla Comunitaria	Estrategia de Cuidado y Resistencia	Semiestructurada
11	Sonia Guamán	Educadora	Estrategias de Cuidado y Resistencia	Semiestructurada
12	Elizabeth Zuigla	Administradora de Cuerpo de Bomberos	Estrategias de Cuidado	Semiestructurada
13	Grace Naranjo	Gestora de Riesgos en Río Verde	Estrategias de adaptación	Semiestructurada

14	Karina Bastidas	Gestora de Riesgos Estrategias de y Teniente Político adaptación en Lligua	Semiestructurada
15	Patricia Larrea	Ex Coordinadora del SNGRE	Estrategias de adaptación Semiestructurada

Lista de Hombres Entrevistados

No.	Nombre	Descripción	Tipo de Entrevista
1	Xavier Mayorga	Responsable Gestión de Profundidad Riesgos en Municipio de Baños y Presidente de la Cruz Roja de Baños	
2	Edwin Vieira	Historiador de la Ciudad y Exconcejal	Profundidad
3	Gustavo Padilla	Vigía del Volcán Tungurahua	Profundidad

Considerando la extensión del trabajo de investigación, la transcripción de entrevistas se encuentra disponible en una carpeta personal en línea de acceso abierto. Disponibles en:

https://drive.google.com/drive/folders/1fbdQv3fMz1e17sG05cXnSSa_NkQ3gCrz?usp=sharing

Modelo de Fichas de Periódicos

Tabla No.13 Modelo Fichas de Periódico

EXTRACTO – NOMBRE DE PERIÓDICO			
MES Y AÑO			
DIA	TITULO DE NOTICIA	IDEA	NOMBRES DE MUJERES

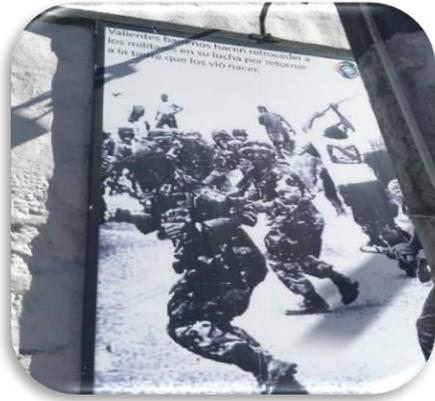
Para la revisión del contenido de las fichas, se ha consolidado una matriz en una carpeta de acceso abierto. Disponible en:

https://drive.google.com/drive/folders/1ZK7cW5rdbI2Mst06TAJcd0aywhtn_2HU?usp

Registro Fotográfico

Fotografías de la Evacuación y Retorno del Archivo Municipal ubicadas en el Cementerio de la Ciudad





Fotografías publicadas en el Heraldo 1999 -2001 referente a estereotipos de género y participación de mujeres en el proceso de erupción y evacuación



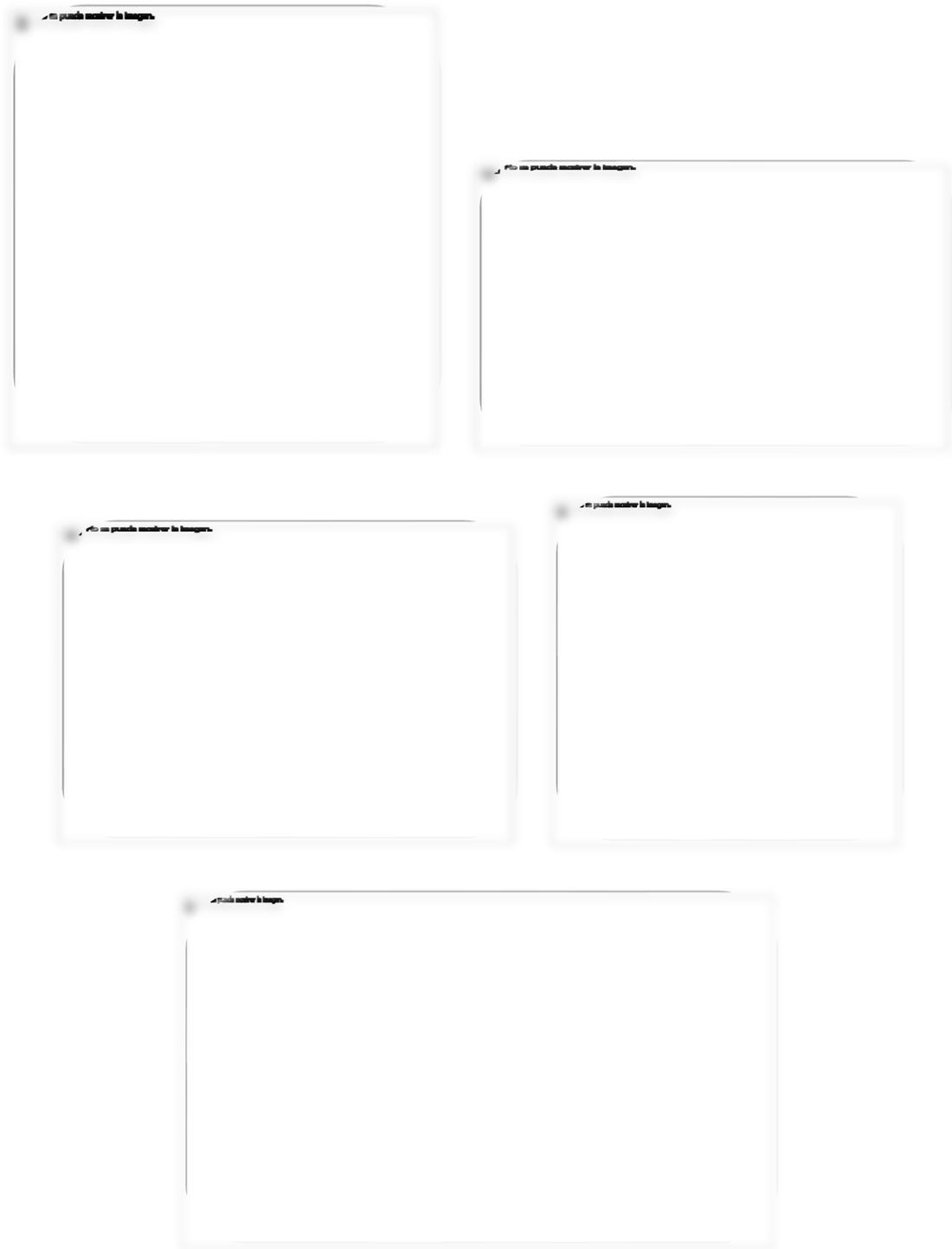
No se pueden mostrar las imágenes.

No se pueden mostrar las imágenes.

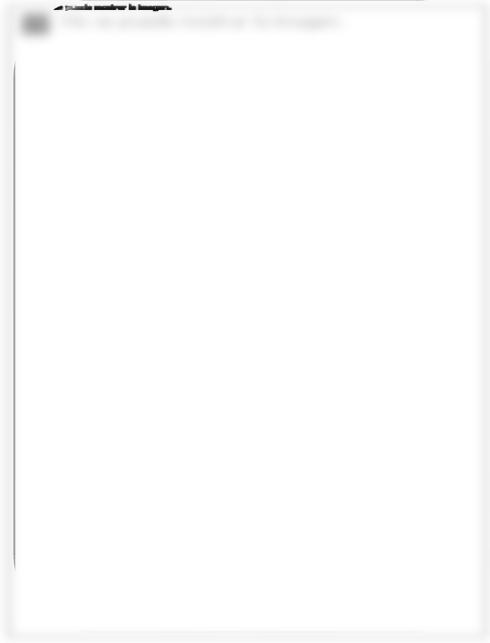
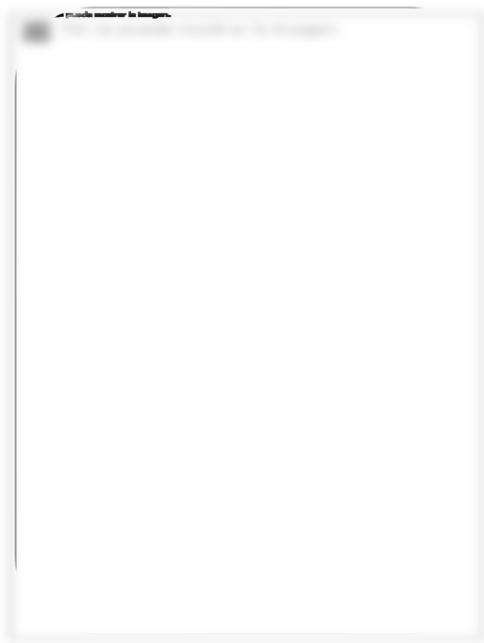
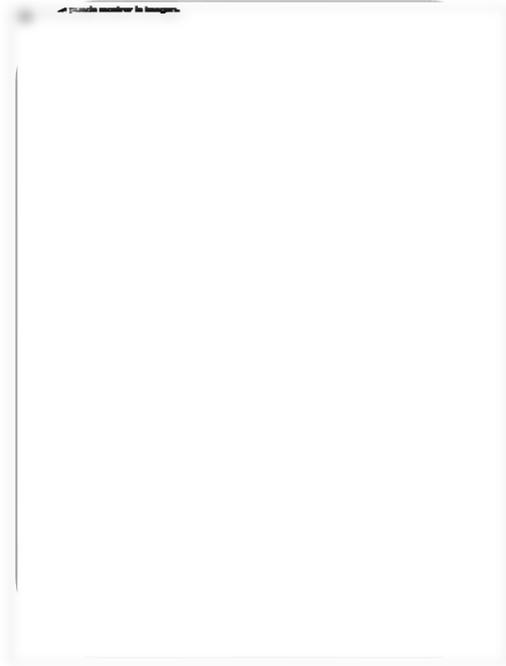
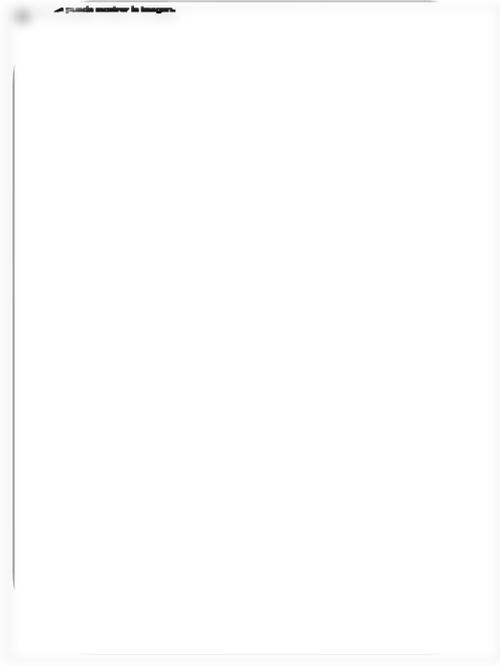
No se pueden mostrar las imágenes.

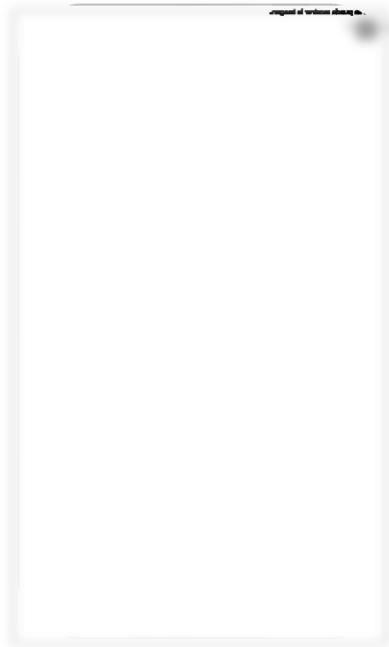
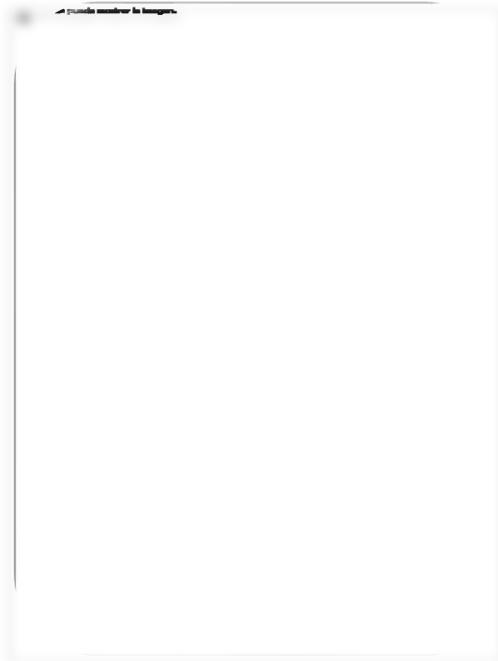
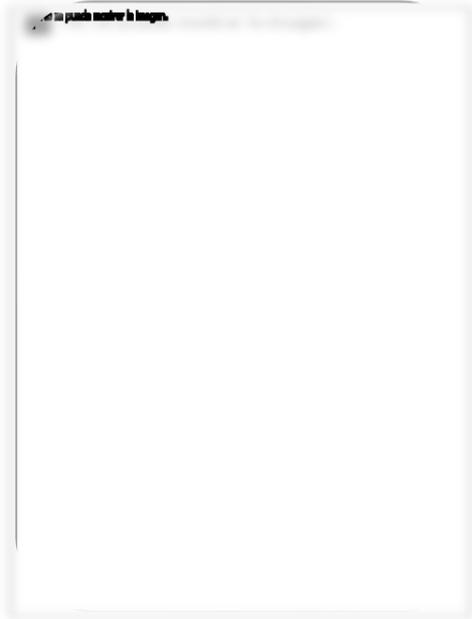
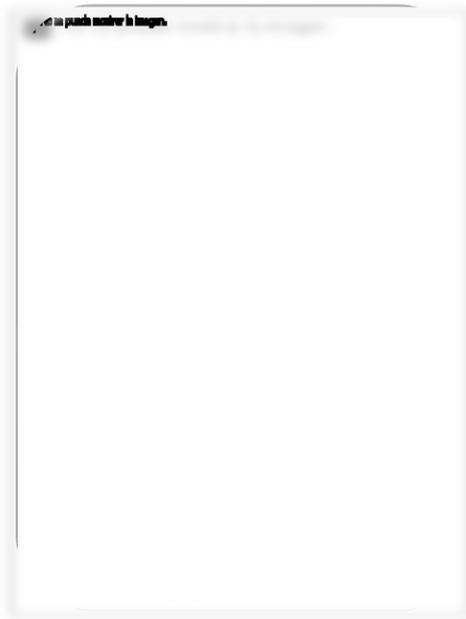


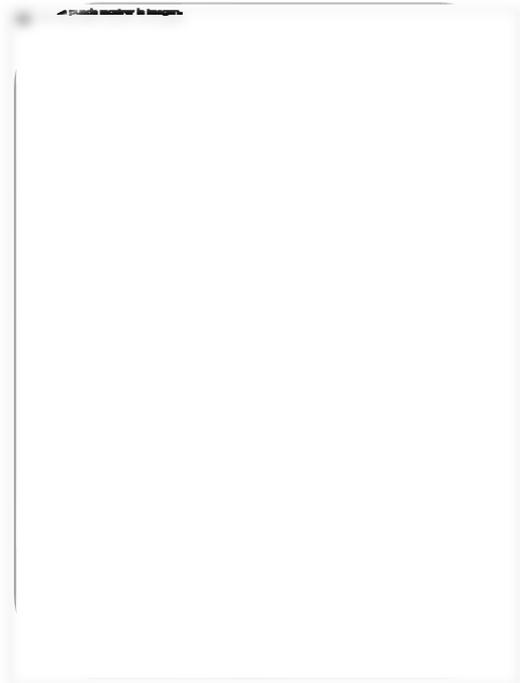
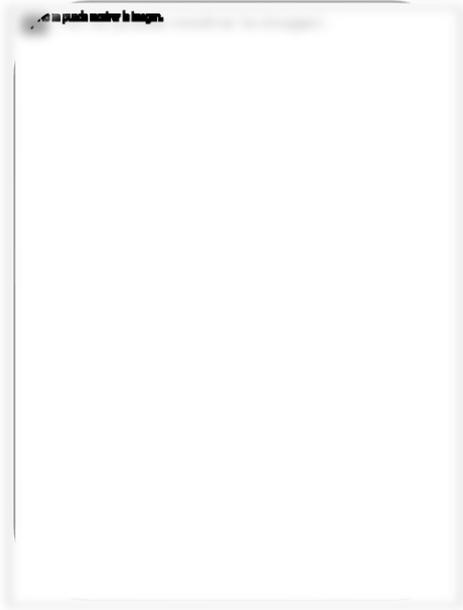
No se pueden mostrar las imágenes.

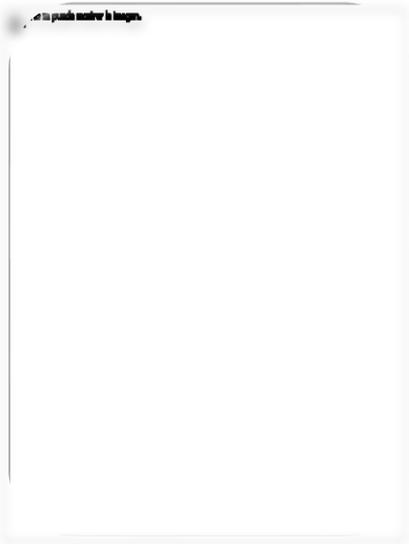


Fotografías de Trabajo de Campo: Identificación de peligros volcánicos, rutas de evacuación.









Matriz de Resultados de Encuesta a Mujeres en Baños

La matriz de resultados se encuentra disponible en una carpeta personal de acceso libre. Disponible en:
<https://drive.google.com/drive/folders/1UgYJtx17MkJMnSqtzlGH9LuDBw2PnYCE?usp=sharing>

Cartografía

Las bases de la cartografía se encuentran disponibles en el siguiente link:
<https://drive.google.com/drive/folders/1THglmcH52fJXyuOa3-eIXnp1rcY6TKoS?usp=sharing>

Lista de Siglas

ODS:	OBETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE
WID:	WOMEN IN THE DEVELOPMENT
GDRDL:	GESTIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES LOCALES
LOPEIVM:	LEY DE PREVENCIÓN Y ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
RED:	PLATAFORMA DE RED DE PREVENCIÓN DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA
ONU:	ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS
GADMB:	GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO MUNICIPAL DE BAÑOS
IGEPN:	INSTITUTO GEOFÍSICO DE LA ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

Lista de referencias

- Aguinaga, Margarita. 2010 «Ecofeminismo: mujer y Pachamama, no solo es posible una crítica al capitalismo y al patriarcado.» *Alainet*
- Andersen , Lykee E, Dorte Verner, y Manfred Wielbet. 2016 «Gender and Climate Change in Latin América: An analysis of Vulnerability, adaption and resilience based on Household Surveys.» *Journal of International Development*
- Arana, M.Teresa. 2017 «Género y Cambio Climático en América Latina.» En *Casos de Estudio: Género y Cambio Climático en América Latina*, de Alianza Clima y Desarrollo, 1-22.
- Argotti, Andrea, entrevista de Estefanía Parra.2011. *Estrategias de Mujeres frente a Peligros Volcánicos desde 1999* (16 de 06 de 2021)
- Close to home: living and farming with volcanic ash*. Dirigido por Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional. Interpretado por Teresa Armijos , Jenny Barclay, Ana Hicks y Hillary Walles. 2019 .
- Artanaz, Mirén. 2002 «Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible.» *Revista de Ecología y Ambiente: ECOSISTEMAS*.
- Asamblea Nacional. 2018. *Ley Orgánica de Prevención y Erradicación de Violencia contra las mujeres* . Quito: Asamblea Nacional.
- Avila , Brenda , y Edgar Gonzalez . 2015. «Sociedades resilientes: criterios para estrategias educativas encaminadas a la reducción de riesgo de desastres .» *Revista Interamericana de Educación de Adultos* : 26-46.
- Bastidas, Karina, entrevista de Estefanía Parra. 2020. *Ser mujer líder en la Gestión de Riesgos de Desastres Locales en la Parroquia de Lligua* (21 de 09 de 2020).
- Beneria, Lourdes.2019. «Reproducción, Producción Y División Sexual del Trabajo .» *Revista de Economía Crítica*.
- Berger, Greg, y JC Gaillard . 2016.«We’ve seen the future, and it’s very diverse: beyond Gender and Disaster in West Hollywood, California .» *Gender, Place and Culture*: 27-36.
- Bernabé, Miguel , y otros.2015. *Gestión de Riesgo en el Ecuador*. Quito: ESPE
- Boisier, Sergio. 2003.*EL DESARROLLO EN SU LUGAR*. Santiago de Chile.

- Boyano, Daniel. 2013. «Género y Disminución de Riesgos de Desastres en Ecuador.» *GéneroUrban* . 03 de abril de 2013. <http://generourban.blogspot.com/2013/04/genero-y-disminucion-de-riesgos-de.html> (último acceso: 02 de 03 de 2020).
- Bradshaw, Sarah, y Brian Linneker. 2014. *Common issues and areas of debate*. Research Report, JSTOR
- Butler, Judith. 2020. *La fuerza de la No Violencia* . Bogotá: Paidós
- Buttler , Judith , Zeynep Gambetti , y Leticia Sabsay . 2016. *Vulnerability in Resistance*. Durham and London.
- Carrasquer, Pilar, Teresa Torns, Elizabeth Tejero, y Alfonso Romero. 1998. «El trabajo reproductivo.» *Papers*. 55 *Universidad Autónoma de Barcelona*, 95-114.
- Carvajal , Y, M Quintero , y M García . 2007. «El papel de las Mujeres en la Adaptación y Variabilidad al cambio climático.» *Instituto de Investigación en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación de Recurso Hídrico* (Universidad de Colombia)
- Casares, Raquel. 2013. *Mujeres y niñas en contextos de desastres* . República Dominicana : PLAN -OXFAM.
- Casasola, Karla. 2013. «Empoderamiento, vulnerabilidad y participación comunitaria de las mujeres en comunidades cercanas a Nueva Chinchona .» *Universidad en Diálogo*.
- Castro, Cecilia. 2005 «La inequidad de género en la gestión integral del riesgo de desastre. Un acercamiento.» *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, 1-28.
- Castro, Rodrigo. 2017. «Foucault y la resistencia.» *Revista Internacional de Filosofía*, 2017: Universidad Complutense de Madrid.
- Cilento, Alfredo. 2005. «Capacidad de resistencia, vulnerabilidad y cultura de riesgos.» *Redalyc* , 265-278.
- COEBaños. 2009. *Plan Cantonal de Contingencia del Cantón de Baños* . Baños.
- Condo, Mariana, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Estrategias de Mujeres frente a peligros volcánicos desde la erupción de 1999* (30 de 03 de 2021).
- Cruz , María Angélica , María José Reyes , y Marcela Cornejo . 2012. «Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a.» *Moebio - Universidad de Chile*, 253-274.
- Curiel, Ochy. 2008. «Superando la Interseccionalidad de categorías por la construcción de un proyecto político feminista radical: Reflexiones alrededor de las estrategias políticas de las mujeres afrodescendientes.» En *Raza, etnicidad y sexualidades: Ciudadanía y*

- Multiculturalismo en América Latina*, de Peter Wade , Marta Viveros , Ochy Curiel y Urrea Fernando . Universidad Nacional de Colombia
- Cuvi Sánchez, María, y Alexandra Martínez. 2001. «El Muro Interior.» En *Antología Género*, de Gioconda Herrera, 325-355. Quito: FLACSO Ecuador, 2001.
- Deere, Carmen , Gina Alvarado , y Jennifer Twyman. 2018. «¿DUEÑAS O JEFAS DE HOGAR? ANALIZANDO LA DESIGUALDAD DE GÉNERO EN LA PROPIEDAD DE ACTIVOS DE AMÉRICA LATINA.» *CUESTIONES ECONÓMICAS VOL. 28, Economía y Género*, 13-40.
- Díaz , Fabia , y María García . 2010. «MUJERES, VIDA COTIDIANA Y ESPACIOS PÚBLICOS EN LA REGION METROPOLITANA DE BARCELONA .» *Universidad Autónoma de Barcelona* , 49-69.
- Echegoyemberry, Natalia. 2018. «“GRIETAS EN LA CIUDADANÍA: INTERSECCIONALIDAD DE GÉNERO, AMBIENTE Y TERRITORIOS Y DERECHOS HUMANOS”.» *Estudios y Ensayos* , 1-18.
- Enarson , Elaine , y Betty Hearn . 2000. «¿Por qué ‘género’? ¿Por qué ‘mujeres’? Una introducción al tema de mujeres y los desastres .» *Laboratory for Social and Behavioral Research Miami* , 1-8 .
- Fernández , Ana, Johannes Waldmuller, y Cristina Vega . 2020. «Comunidad, vulnerabilidad y reproducción en condiciones de desastre. Abordajes desde América Latina y el Caribe Presentación del dossier.» *Íconos (FLACSO)*, 1-23.
- Fernández Saavedra , Ana Gabriela , y Sandra Dema Moreno . 2018. «La integración de la perspectiva de género en la gestión de riesgos de desastres: De los ODM a los ODS.» *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo (Revis)*, 31-43.
- Few, Roger, María Teresa Armijos , y Jenny Barclay. 2017. «Living with Volcan Tungurahua: The dynamics of vulnerability during prolonged volcanic activity .» *GEOFORUM*, 72-81.
- Freire, Enrique. 1970. *Baños en el espacio y en el tiempo Tomo I* . Ambato : "Tungurahua" —. *Baños en el espacio y en el tiempo Tomo II* . Quito : Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2001 .
- FundaciónAldea. 2020. *Mapa de Femicidios 2014-2020*. Mapa de Reporte 2014-2020, Fundación Aldea
- GADBaños. 2014. *Diagnóstico del Cantón Baños de Agua Santa* . Baños : Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Baños.

- GADBaños. 2017. «Ordenanza para la denominación o nomenclatura de calles, avenidas, callejones y senderos turísticos del Cantón Baños de Agua Santa.» Ordenanza Municipal, Baños.
- García, Virginia. 2008. «Prevención de Desastres, Estrategias Adaptativas y Capital Social .» En *Cohesión Social en Europa y las Américas : poder, tiempo y espacio* , de Harlan Koff, 115-130. Bruselas : P.I.E PETER LANG.
- . 2008. «Estrategias adaptativas y Amenazas Climáticas.» *Centro de Investigaciones Superiores de Antropología Social*.
- Garrido, Kayda. 2007. *LA ORGANIZACIÓN EN TORNO A LA PREVENCIÓN Y MITIGACIÓN DE DESASTRES EN LA ALDEA EL VOLCAN, CAMOTÀN, CHIQUIMULA*. Tesis de Sociología , Guatemala : Universidad San Carlos de Guatemala.
- Gil, Franklyn. 2008. «Racismo, homofobia y sexismo. Reflexiones teóricas y políticas sobre la interseccionalidad.» En *Raza, etnicidad y sexualidades: Ciudadanía y Multiculturalismo en América Latina*, de Peter Wade , Fernando Urrea , Martha Viveros y Ochy Curiel . Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, Ana. 2012. *Viviendo bajo la sombra de la Mama Tungurahua: Percepciones de Mujeres ante el riesgo volcánico*. Tesis de Maestría en Estudios Socio-Ambientales , Quito : FLACSO, Ecuador.
- Guamán, Sonia, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Estrategias de Mujeres frente a Peligros Volcánicos desde 1999* (01 de 06 de 2021).
- HABITAT, ONU. 2019. «El impacto de los desastres naturales en la Brecha de Género .»
- Herrera , G , y G Rodríguez . 2016. «RESILIENCIA Y TURISMO: EL CASO DE LA CIUDAD DE BAÑOS DE AGUA SANTA - ECUADOR.» *HOLOS*, 229-250.
- Herrera , G, y G Rodriguez . 2015. «De la Vulnerabilidad a la Resiliencia.» En *Gestión de Riesgos en el Ecuador* , de T Toulkeridis , Dora Carrion , Debora Simón y Maria Esther Gonzalez . Quito : ESPE.
- Herrero, Yayu. 2013. «MIRADAS ECOFEMINISTAS PARA TRANSITAR A UN MUNDO JUSTO Y SOSTENIBLE .» *Revista de Economía Crítica*, 278-307.
- Herzer , Hilda , Carla Rodríguez , Mara Bartolome , Alejandra Celis , y Graciela Caputo . 2002. «Convivir con el Riesgo o la Gestión del Riesgo.» *LA RED*, 1-16.
- IGEPN. 2008. *Mapa de los Peligros Potenciales del Volcán Tungurahua* . IRD.
- . *Tungurahua* . Reporte Volcán Tungurahua , EPN, s.f.

- INEC. 2019. *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres* . Encuesta Nacional , INEC.
- INETER. 2020. *Peligros Volcánicos* . Informe Técnico , Managua : INETER ,
- Ingold, Tim. 2011. «Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento.» *Mundos Plurales* 9-26 .
- Jelin, Elizabeth.2014. «Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: Realidades Históricas, Aproximaciones Analíticas .» *Revista Ensamble* , 11-36.
- Juárez, Alicia. 2009. «REFLEXIONES EN TORNO A LA SOCIOLOGÍA DEL DESASTRE, UNIDAD DE ANÁLISIS UN CASO CONCRETO DE MÉXICO .» *Acta Sociológica - UNAM* , 13-36.
- Kamanga , Liseli Bull, y otros. 2003. «From everyday hazards to disasters: the accumulation of risk in urban areas.» *Environment&Urbanization*, 193-204.
- La Barbera , María Caterina.2017. «Interseccionalidad - Revista en Cultura de la Legalidad .» *Eunomía* , 191-198.
- Laborí, José. 2009. «Lo social en el género. Reflexiones para un debate.» *MEDISAN*, vol. 13, núm. 3
- Lagarde, Marcela.2018. *Género y Feminismo: Desarrollo Humano y Democracia* . Ciudad de México : Siglo XXI.
- Lamas, Martha. 1996. «LA PERSPECTIVA DE GÉNERO .» *Revista de Educación y Cultura SNTE*, 1-8.
- Larrañaga , Isabel, Begoña Arregli , y Jesus Arpal . 2004. «El trabajo reproductivo o doméstico.» *Scielo*, 31-37.
- Larrea, Patricia, entrevista de Estefanía Parra. *Experiencia como Antropóloga y Gestora de Riesgo en el volcán Tungurahua* (20 de 09 de 2020).
- Lavell , A, Narvaez , y G Pérez. 2009. *LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES: UN ENFOQUE BASADO EN PROCESOS*. Lima.
- Lavell, Alan.1994. *Ciencias Sociales, Desastres: Una perspectiva Norteamericana* . LA RED.
- 1997 «La prevención y mitigación de desastres naturales en América Latina .» En *Viviendo en Riesgo: Comunidades Vulnerables y Prevención de Desastres en América Latina* , de Allan Lavell, 6-23. LA RED.
- Levy, Caren. 2003. «Ciudad y Género: Una ciudad más justa: El género y la planificación.» En *La ciudad inclusiva* , de CEPAL. CEPAL .

- Lluglla, Rocío, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Ser Mujer Vigía del Volcán Tungurahua* (01 de 06 de 2021).
- Lucas, Kintto. 1993. «Cultura de Silencio y Vida Cotidiana: El Arca de la Realidad .» *Revista Latinoamericana de Comunicación* , 105-108.
- Lugones, María.2012. «Interseccionalidad y Feminismo Decolonial.» En *Lugares Decoloniales*, de Enrique Dussel , María Lugones , Héctor Alimonda y Catherine Walsh . Pontificia Universidad Javeriana.
- Macías, Jesús. 2014. «Crítica de la noción de resiliencia.» *Revista Geográfica Venezolana*. Vol.56 309-325.
- Maldonado , Betzabe , Carla Benavides , y Jose Buenaño . 2017. «Análisis dimensional del concepto de estrategia.» *Revista Ciencia UNEMI*, 25-35.
- Mancheno, María Elida, entrevista de Estefanía Parra.2021. *Estrategias de Mujeres frente a peligros volcánicos desde 1999* (30 de 03 de 2021).
- Mantilla, María, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Ser Mujer Vigía del Volcán Tungurahua* (01 de 06 de 2021).
- Margulis, Mario. 1980. «Reproducción social de la vida y reproducción del capital.» *Nueva Antropología* , 47-64.
- Martinez, Beatriz. 2012 «GÉNERO, PARTICIPACIÓN SOCIAL, PERCEPCIÓN AMBIENTAL Y REMEDIACIÓN ANTE DESASTRES NATURALES EN UNA LOCALIDAD INDÍGENA, CUETZALAN, PUEBLA.» *Ra Ximhai*, 113-126.
- Massolo, Alejandra. 2006. «EL DESARROLLO LOCAL EN LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.» *AGRICULTURA, SOCIEDAD Y DESARROLLO*, 1-18.
- Mayorga, Xavier, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Entrevista de Exploración sobre la Gestión de Riesgos del Municipio de Baños* (15 de 01 de 2021).
- Miller , Stuart , y Kari Keipi. 2006. *Estrategias e instrumentos financieros para la gestión del riesgo de desastres en América Latina y el Caribe*. Washington: BID
- Miranda, Carlos. 2015. «Las Erupciones del Volcán Tungurahua .» En *Los fenómenos naturales en la historia del Ecuador y el Sur de Colombia* , de Jorge Nuñez. 243-258: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Molina, Elisabeth. 2013. *Género y Resiliencia en la Gestión Integral de Riesgos de Desastres* . Tesis de Grado , Universidad de Castilla de la Mancha.

- Mothes , Yepez , Molina , Ramón , y Hall . s.f. «Reactivación y vigilancia intensiva del Volcán Tungurahua - Ecuador: perspectivas y objetos .» En *Tungurahua , un año después*, de FLACSO. FLACSO.
- Muñoz, Giannina. 2018. «Contra la exclusión: Lugar de enunciación e intervención social desde la primera línea .» *Revista Latinoamericana Polis* , 259-278.
- Muñoz, María Augusta, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Entrevista de Profundidad sobre la Participación de las Mujeres frente a Peligros Volcánicos en Baños* (29 de 03 de 2021).
- Muxi , Zaida , Roser Casanovas , Adriana Ciocoletto , Martha Fonseca , y Blanca Gutierrez . 1995. «¿Que aporta la Perspectiva de Género al Urbanismo ?» *Feminismo/s*, 2011: 105-129.
- Naciones Unidas. *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing* . Beijing : ONUMujeres.
- Naranjo, Grace, entrevista de Estefanía Parra. *Ser Mujer Líder Comunitaria en una Zona de Riesgo* (14 de 10 de 2020).
- Neumayer , Eric , y Thomas Pliim. 2007. «The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981-2002.» *Annals of the Association of American Geographers JSTOR* , 551-566.
- Nogué, Joan. 2014. «Sentido del lugar, paisaje y conflicto.» *Geopolíticas* , 155-163.
- Olmedo, Pamela.2018. «Una comprensión del enfoque de género en el cambio climático en contextos actuales.» En *Aproximaciones al estudio de la relación entre ciudades y cambio climático*, de Nathalia Novillo , Yadira Pérez , Yolanda Rojas y Pamela Olmedo , 85-109. Quito : Flacso Ecuador.
- ONUMujeres, y CEPAL.2020. *CUIDADOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN TIEMPOS DE COVID-19. HACIA SISTEMAS INTEGRALES PARA FORTALECER LA RESPUESTA Y LA RECUPERACIÓN.*
- Orozco, Amaia. 2006. *Perspectivas feministas en torno a la economía. El caso de los cuidados*. Madrid : Consejo Económico y Social.
- Orozco, Gabriel , y Oscar Guevara . 2011. *Gestión Integrada del Riesgo de Desastres*. Quito, Ecuador : Flacso Andes.
- Padilla, Gustavo, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Vigías del Volcan Tungurahua* (01 de 06 de 2021).
- Palomar, Cristina. 2016. «Veinte Años de Pensar el Género.» *Debate Feminista* 52, 34-49.

- Parra, Estefanía. 2018. *Análisis Social Pos Terremoto: El Caso de Ambato en 1949-1951*. Tesis Pregrado, Quito: UCE.
- 2020 «Encuesta de Relaciones de Género y Estrategias de las Mujeres en Baños frente a peligros volcánicos .» Encuesta realizada en el marco del Curso Metodos de Análisis Socio-Espacial de la Maestría de Estudios Urbanos.
- Pennec, Jean-Luc Le, y otros. 2005. *Los peligros volcánicos asociados con el Tungurahua*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Pérez , María del Socorro . 2014. *Voces Femeninas en Barrios en Transformación: Desorden aparente y realidades paralelas* . Tesis Doctoral en Geografía, Planificación Territorial y Gestión Ambiental , Barcelona : Universidad de Barcelona.
- Perez, Beatriz. 2003. «Genero y Desarrollo .» *Colección Pedagógica Universitaria* , 1-11.
- Pimmer, Stefan. 2017. «Gramsci y su lugar de enunciación: una crítica a la geopolítica del conocimiento de Walter Mignolo.» *Revista de Observatorio Latinoamericano y Caribeño* , 196-218 .
- PNUD. 2001. *Reducción de desastres: Viviendo en armonía con la naturaleza* . PNUD .
- Pontón, Jenny. 2017. «Intersecciones de Género, Clase, Etnia y Raza: Un diálogo con María Viveros .» *Revista Íconos - FLACSO Ecuador* , 117-121.
- Puca, Rubén. 2020. «No es amor, es trabajo no pago: el trabajo reproductivo como un caso de ausencia de reconocimiento. Análisis de causas subyacentes.» *Revista Electrónica. Instituto de Investigaciones Ambrosio*, 41-66.
- Reyes, Oscar Efrén. 2001. *Baños de los Orígenes al Cabildo* . Ambato : Casa de la Cultura Núcleo de Tungurahua.
- Ribeiro, Djamila. 2019. «Breves reflexiones sobre el Lugar de Enunciación .» *Relaciones Internacionales RI - Universidad Autónoma de Madrid* , 13-18.
- Rico , María Nieves , y Olga Segovia .2007. *Quien cuida la ciudad: Aportes para Políticas Urbanas de Igualdad*. Santiago de Chile : CEPAL.
- Rodríguez de Jesús , Cinthia , y Guadalupe Fabiola Pérez Baleón .2020. «Hogares con Jefatura Femenina y Estrategias de Recuperación Pos Desastre en México.» *Estudios Demográficos y Urbanos (UNAM)* 35 (2020): 333-368.
- Rodríguez, Corina. 2015.«"Economía feminista y economía del cuidado" Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad.» *Nueva Sociedad*.
<https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/> (último acceso: 2021 de 08 de 09).

- Rodríguez, Tomás. 1989. «Trabajo Productivo y Trabajo Improductivo .» *Universidad Centroamericana José Simeón Cañas*, 1989: 489-504.
- Saavedra , Juan , Casandra Rubio , Karina Valenzuela , y Víctor Balboa . 2019. «Memoria local y afrontamiento de desastres climáticos: el caso de liderazgos de mujeres en Nonguén.» *Región y Sociedad*.
- Sandoval, José.2020. «Vulnerabilidad-resiliencia ante el proceso de riesgo-desastre:Un análisis desde la ecología política.» *Polis* , 138-164.
- Santillana , Alejandra , Karla Vizuete , Paula Serrano , y Nora Fernández . 2021. *Economía para cambiarlo todo: Feminismos, Trabajo y Vida Digna*. Quito: PUCE..
- Santos, Borja. 2000. «Foto Reportaje del Volcán Tungurahua .» En *Riesgo de Desastres: Contextos Urbanos en Latinoamérica* , 100-111. Quito : Revista Letras Verdes , Flacso , 2012.
- Scott, James.2000. *Los dominados y el arte de la resistencia*. Era.
- Segato, Rita. 2016. *La guerra contra las mujeres* . Traficante de sueños.
- Shaw, Duncan , y Jenny Moreno . 2018. «Women’s empowerment following disaster:a longitudinal study of social change.» *Nat Hazards - Springer* , 205–224.
- Simioni, Daniela. 2003. «Ciudad y Desastres Naturales: Planificación y Vulnerabilidad Urbana .» En *La ciudad inclusiva*, de Marcello Balbo , Ricardo Jordán y Daniela Simioni , 279-305. Santiago de Chile: CEPAL.
- Smith , Oliver , Irasema Ayala , Ian Burton , y Allan Lavell . 2016. *Investigación Forense de Desastres: Un marco conceptual y guía para la investigación*. México D.F: LA RED.
- Smith, Oliver. 1995. «Perspectivas Antropológicas en la investigación de Desastres.» En *Desastres y Sociedad*, de LARED, 49-79. LARED.
- SNGRE. s.f.*Reseña histórica de graves desastres naturales*. Informe de desastres por el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias , SNGRE.
- Soares, Judith. 2005. «Mujeres, vulnerabilidad y desastre: el caso de Montserrat.» En *Comarcas vulnerables: Riesgos y Desastres Naturales en Centroamérica y el Caribe* , de Armando Fernández, 173-189. CRIES.
- Touceda, Gisele.2019. *La resistencia cotidiana de las mujeres en el Bingú. Relaciones de poder e inequidad de género*. Asociación Mexicana de Estudios Rurales.
- Troncoso, Liliana, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Experiencia de Gestión de Riesgos en el Volcán Tungurahua* (25 de 05 de 2021).

- Ubilluz, Cecilia, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Estrategias de las Mujeres frente a Peligros Volcánicos desde 1999* (30 de 03 de 2021).
- Velázquez, Andrés. 1995. «¿ LOS DESASTRES AFECTAN AL HOMBRE Y A LA MUJER DE IGUAL MANERA ?» En *Desastre y Sociedad* , de La Red.
- Velázquez, Margarita. 2018. «Desastres sociales: sismos, reconstrucción e igualdad de género .» *Revista Mexicana de Sociología* 80 , 149-158.
- Vieira, Edwin, entrevista de Estefanía Parra. *Entrevista sobre la Historia de Baños, Participación de las Mujeres y la erupción de 1999* (13 de 04 de 2021).
- Vieira, León. 1991. *Baños* . Baños : Biblioteca Municipal Baños de Agua Santa.
- . 1966. *Baños, Monográfico y Didáctico* . Pío XII.
- . 2003. *Domadores del Volcán* . Guayaquil.
- . 1999. *Erupciones del Tungurahua 1554-1773*. Guayaquil.
- . 2015. *Guillermina Gavilánez Médica y Misionera* . Guayaquil : Biblioteca Municipal "León María Vieira".
- Watanabe, Max. 2015. «Gestión de Riesgos de Desastres en las Ciudades de América Latina .» *Apuntes de Investigación*, 1-17.
- Yamashita , Azuza, Cristopher Gómez , y Kelly Dromboski. 2017. «Segregación, exclusión y personas LGBT en áreas impactadas por desastres: experiencias del Higashinihon Dai - Shinsai (el Gran Desastre del Este de Japón).» *Gender, Place & Culture*, 64-71.
- Yépez, Cruz, entrevista de Estefanía Parra.2021. *Entrevista sobre Olla Común en Baños 1999-2001* (18 de 06 de 2021).
- Zabala, Idoye. 2010. «ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS EN LOS DEBATES SOBRE GÉNERO Y DESARROLLO .» *Revista de Economía Crítica - Universidad del País Vasco* , 75-89.
- Zambrini, Laura. 2014. «Diálogos entre el feminismo postestructuralista y la teoría de la interseccionalidad de los géneros .» *Punto y Género* , 43-54.
- Zuigla, Elizabeth, entrevista de Estefanía Parra. 2021. *Estrategias de Mujeres frente a Peligros Volcánicos desde 1999* (17 de 06 de 2021).